

El lugar de la supervisión educativa en la formación de grado en Trabajo Social

IRENE DE VICENTE ZUERAS

ADVERTIMENT. La consulta d'aquesta tesi queda condicionada a l'acceptació de les següents condicions d'ús: La difusió d'aquesta tesi per mitjà del servei TDX (www.tesisenxarxa.net) ha estat autoritzada pels titulars dels drets de propietat intel·lectual únicament per a usos privats emmarcats en activitats d'investigació i docència. No s'autoritza la seva reproducció amb finalitats de lucre ni la seva difusió i posada a disposició des d'un lloc aliè al servei TDX. No s'autoritza la presentació del seu contingut en una finestra o marc aliè a TDX (framing). Aquesta reserva de drets afecta tant al resum de presentació de la tesi com als seus continguts. En la utilització o cita de parts de la tesi és obligat indicar el nom de la persona autora.

ADVERTENCIA. La consulta de esta tesis queda condicionada a la aceptación de las siguientes condiciones de uso: La difusión de esta tesis por medio del servicio TDR (www.tesisenred.net) ha sido autorizada por los titulares de los derechos de propiedad intelectual únicamente para usos privados enmarcados en actividades de investigación y docencia. No se autoriza su reproducción con finalidades de lucro ni su difusión y puesta a disposición desde un sitio ajeno al servicio TDR. No se autoriza la presentación de su contenido en una ventana o marco ajeno a TDR (framing). Esta reserva de derechos afecta tanto al resumen de presentación de la tesis como a sus contenidos. En la utilización o cita de partes de la tesis es obligado indicar el nombre de la persona autora.

WARNING. On having consulted this thesis you're accepting the following use conditions: Spreading this thesis by the TDX (www.tesisenxarxa.net) service has been authorized by the titular of the intellectual property rights only for private uses placed in investigation and teaching activities. Reproduction with lucrative aims is not authorized neither its spreading and availability from a site foreign to the TDX service. Introducing its content in a window or frame foreign to the TDX service is not authorized (framing). This rights affect to the presentation summary of the thesis as well as to its contents. In the using or citation of parts of the thesis it's obliged to indicate the name of the author.

**DEPARTAMENTO DE TEORÍA E HISTORIA
DE LA EDUCACIÓN
FACULTAD DE PEDAGOGÍA
UNIVERSIDAD DE BARCELONA**

**Programa de Doctorado Educación y Democracia
Bienio 2002-2004**

***EL LUGAR DE LA SUPERVISIÓN EDUCATIVA EN LA
FORMACIÓN DE GRADO EN TRABAJO SOCIAL***

TOMO I

**Tesis doctoral presentada por: IRENE DE VICENTE ZUERAS para la
obtención del grado de Doctora por la Universidad de Barcelona.**

Barcelona, 2009

Directora: Dra. Violeta Núñez Pérez

CAPÍTULO 6

Resultados, análisis e interpretación

6.1.- Introducción

6.2.- Resultados, análisis e interpretación

6.2.1.- Resultados de la dimensión: asignatura de Supervisión de Trabajo Social

6.2.2.- Resultados de la dimensión: Supervisado

6.2.3.- Resultados de la dimensión: Profesor Supervisor

6.2.4.- Resultados de la dimensión: asignatura de Prácticas

6.3.- Acerca de los objetivos y de las preguntas

6.3.1.- Acerca de los objetivos

6.3.1.1.- Ofrecer elementos de reflexión e innovación para la mejora del ejercicio de la Supervisión Educativa de Trabajo Social

6.3.1.2.- Describir y conceptualizar el significado que le otorgan los participantes a la supervisión de las prácticas a efectos de reconsiderar su ejercicio

6.3.2.- Acerca de las preguntas

6.1.- INTRODUCCIÓN

Este capítulo relativo a los resultados está organizado en los siguientes apartados:

A) Presentación de los resultados.

Los registros del presente estudio, dada su extensión, se ha optado por situarlos todos ellos en el apartado de anexos¹¹⁶ conjuntamente con las frases textuales de las personas participantes. De esta manera en este capítulo pasamos directamente a formular los comentarios a los resultados haciendo así que el texto pueda ser mucho más ágil.

Los comentarios están organizados a partir de la siguiente estructura:

- En cuatro grandes grupos de dimensiones.
- Cada dimensión contiene distintas categorías.
- A su vez en cada categoría se diferencian los grupos de participantes que son: de los cursos académicos 1995/1996, 2000/2001 y 2005/2006; los profesores supervisores, los profesionales tutores y finalmente los coordinadores de prácticas.

Hemos de señalar que en algunos casos no hay comentarios dado que los resultados no han sido significativos.

A continuación recordamos de manera esquemática el detalle de los mencionados grupos de dimensiones con las categorías correspondientes en cada uno de ellos.

¹¹⁶ Ver anexo nº 3.

Dimensión asignatura de supervisión de trabajo social

Supervisión

- Conceptualización
- Carácter distintivo
- Relación teoría y práctica
- Reflexión

Organización

- Grupo
- Contenido/material
- Estructura
- Trabajos
- Asistencia
- Metodología
- Tic

Aula

- Características
- Clima

Retroalimentación

- Evaluación
- *Feedback* entre docentes y estudiantes
- Tutorías

Valoración

- Valoración del espacio
- Valoración del espacio con el paso del tiempo
- Dificultades del espacio
- Déficit
- Importancia de la supervisión

- Utilidad
- Exigencia

Relaciones

- Relaciones entre agentes

Modelo

- Modelo anterior y actual
- EEES

Dimensión supervisado

Supervisado

- El estudiante
- Expectativas
- Participación
- Necesidad de compartir
- Aprendizaje del grupo
- Actitudes desarrolladas
- Competencias

Dimensión profesor supervisor

Profesor supervisor

- “Perfil” , papel y función
- Cambio de profesor
- Valoración sobre el profesor supervisor

Dimensión asignatura de prácticas

Prácticas

- Concepción
- Tutor

B) Aproximación a los objetivos y preguntas del estudio.

En este punto nos acercamos a los objetivos y a las preguntas del presente estudio. Queremos señalar que la información, obtenida de las dimensiones y el significado que le otorgan a la supervisión los distintos participantes, se vincula con lo que dice la bibliografía. Por tanto, los conceptos y corpus teóricos abordados con anterioridad en otros capítulos se integran con los resultados obtenidos en el estudio empírico que presentamos.

6.2.- RESULTADOS, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN

6.2.1.- Resultados de la dimensión: asignatura de Supervisión de Trabajo Social.

Categoría: Conceptualización

GRUPO 1995-1996

Comentario:

En las definiciones de la mayoría de los participantes se otorga a la supervisión un lugar de soporte y de espacio de libertad ambas importantes y necesarias para ellos. El estudiante cuando llega a los lugares de prácticas se encuentra con situaciones complejas, duras y multidimensionales lo que le genera preocupaciones que requieren ser depositadas en supervisión para contar con el soporte necesario. Ante este medio “presionante” y complejo el estudiante intenta ampliar, aplicar y construir su conocimiento práctico como futuro trabajador social. Esta construcción la realiza pensando sobre la práctica de forma individual, en grupo y con la ayuda del profesor supervisor. La supervisión es un espacio de libertad que permite compartir aquellas cuestiones que preocupan de las prácticas y que no pueden ser planteadas en ese contexto. Se requiere una supervisión con la suficiente dosis de “apertura” para expresarse sin ataduras pero con compromiso, seriedad y respeto. Los estudiantes sienten que tienen una responsabilidad con las personas de su entorno como es el propio grupo, la institución de prácticas y el tutor que les acoge pero también con uno mismo. Por otro lado estamos ante un espacio para la interconexión teórico-práctica en el que se

favorece la adquisición del rol profesional. La supervisión permite la construcción del sujeto como trabajador social.

GRUPO 2000-2001

Comentario:

Algunos de los entrevistados señalan la supervisión como un lugar de aprendizaje libre en el que se pueden depositar las preocupaciones y, a su vez trabajarlas, conjuntamente con otros aspectos “profesionales” y de tipo personal dado que estos últimos influyen en los primeros. Hablar de supervisión es hablar de evaluación constante de las prácticas así como de una ayuda al autoconocimiento¹⁰² que, como tal, permite cambiar. El espacio ofrece una orientación del presente pero a su vez de cara al futuro profesional ayudando al ver las situaciones bajo otra perspectiva en la que la reflexión está presente siendo ésta un excelente medio para aprender.

GRUPO 2005-2006

Comentario:

La supervisión es un lugar de mejora intelectual y de reflexión sobre la actuación en la que convergen la teoría y la práctica. Permite al estudiante reflexionar sobre la práctica y acompañar a éste en su crecimiento y adquisición del rol profesional, en esa autonomía que día a día va obteniendo.

PROFESORES SUPERVISORES

Comentario:

La supervisión es reflexión sobre las prácticas que viven los propios estudiantes, sobre las experiencias que expresan sus compañeros y sobre la realidad social del momento.

PROFESIONALES TUTORES

Comentario:

La supervisión es un apoyo a las prácticas que ayuda a la mejora de la intervención como futuros profesionales.

COORDINADORES DE PRÁCTICAS

Comentario:

La supervisión es un espacio muy propio de la profesión a la que ha acompañado ya desde los orígenes en la práctica profesional.

¹⁰² A modo de ejemplo podemos ver cómo la realización del diario de campo facilita al estudiante visualizar y ser consciente del propio pensamiento, de sus reflexiones y de su acción.

Comentario general del conjunto de participantes en torno a la categoría conceptualización:

En los seis grupos de referencia vemos distintas alusiones a la supervisión, todas ellas bajo una conceptualización positiva y enriquecedora, que nos acercan a un espacio donde compartir dudas, experimentar diferentes puntos de vista y en el que se aprende el papel de trabajo social. Recuperamos a autores como J. Hernández para quien la supervisión permite la adquisición de la cultura profesional, de aprendizaje de una nueva forma de ser y actuar, es decir, de aprendizaje de un nuevo rol profesional en el caso de los estudiantes y de renovación del existente en el caso de los profesionales en ejercicio (1991:33), o como dicen Pérez y Herrera *“podríamos explicar la supervisión como un proceso de reflexión en busca de un actuar profesional racional”* (1999:118). Este espacio permite al estudiante pasar de “las musas al teatro”, de confrontar¹⁰³ la teoría con la realidad y de hacer un “aterrizaje controlado” al mundo laboral bajo el paraguas de la supervisión.

Categoría: Carácter distintivo.

GRUPO 1995-1996

Comentario:

En líneas generales se ve la supervisión con unas características particulares que la hacen única. Tiene todo un conjunto de elementos que le confieren distintividad como es el hecho de que va más allá de lo teórico. Ésta no es la asignatura “del” profesor sino todo lo contrario es la del propio estudiante que en su afán de aprender y de compartir sus experiencias se apropia de este espacio. Se ve como la asignatura más cercana al ejercicio del trabajo social, la que tiene mayor conexión con la profesión de manera que hace sentir a los estudiantes como si fueran ya profesionales hecho que les conduce a una mayor autoexigencia al ver próximo el ejercicio profesional. Les acerca al momento “de la verdad”, a poder sentir si les gusta o no la profesión viendo a su vez la utilidad de la teoría y cómo ésta se vincula con la práctica real. Es una asignatura que tiene la capacidad de saber “llegar” a los estudiantes por sus propios contenidos y metodología en la que no hay clases magistrales, tampoco hay un examen ni se acude a las sesiones

¹⁰³ La confrontación permite poner al estudiante en contacto consigo mismo mediante las discrepancias en él existentes como puede ser en relación a lo teórico-práctico.

con la idea de memorizar contenidos sino que en este espacio se da una forma diferente de enseñar y de aprender.

GRUPO 2000-2001

Comentario:

Prácticamente la globalidad de los participantes le otorgan y ven la supervisión como un espacio de aprendizaje distinto, ofreciendo éste toda una serie de oportunidades y ventajas que la hacen “especial”. Para este grupo estamos ante un espacio que “suma”, en el sentido de que hay más posibilidades (que en otros espacios) para la participación, para el debate¹⁰⁴, para sentirse más profesional y más escuchado. La metodología utilizada es dinámica permitiendo a los miembros tener un papel activo dando sus opiniones y haciendo presentaciones de una manera constante sesión a sesión. Otros de los aspectos distintivos es que en el espacio se aportan vivencias personales, experiencias y sentimientos relativos a las prácticas haciendo por tanto que se dé entre los miembros una mayor proximidad y empatía. Finalmente se señala como carácter propio el tipo de evaluación que es formativa.

GRUPO 2005-2006

Comentario:

La asignatura tiene un carácter propio y diferente especialmente por la metodología utilizada que rompe con la magistralidad o clases eminentemente teóricas. Se le otorga también ese carácter distintivo porque el espacio permite a los estudiantes una mayor posibilidad de intercambio de experiencias, un aprender a respetarse mutuamente, a desarrollar la escucha y a empatizar con sus iguales.

PROFESORES SUPERVISORES

Comentario:

La supervisión tiene una gran especificidad en muchas facetas, siendo una de ellas el hecho de que intervienen distintos agentes. Están los actores directamente implicados como son los estudiantes y el propio profesor supervisor pero también, como figura ausente interviniente, el profesional tutor. Este espacio facilita la adquisición del rol profesional así como la incorporación de los principios y valores propios del trabajo social. Éstos están presentes en los distintos agentes y espacios educativos.

¹⁰⁴ El estudiante aprende no sólo a dar su opinión sino a pasar a la argumentación.

PROFESIONALES TUTORES

Comentario:

Los profesionales tutores destacan como especificidad el hecho de que no se está ante una asignatura teorizante sino ante un espacio de aprendizaje totalmente vivo, dinámico y participativo.

COORDINADORES DE PRÁCTICAS

Comentario:

La asignatura tiene unas características muy propias y específicas. Entre ellas está el contacto cercano, “*face to face*” con el estudiante, de manera que permite al docente conocer más y mejor a cada miembro con el fin de ayudarlo en el proceso de aprendizaje. También se señala que para los profesores supervisores el espacio es complejo a la vez que especialmente costoso ya que hay una sobrecarga que va a cargo del propio profesor supervisor.

Comentario general del conjunto de participantes en torno a la categoría carácter distintivo:

No estamos ante una asignatura en la que prime la magistralidad, no es eminentemente teórica ni a ella acude el estudiante para tomar apuntes. Es bien distinta por su sistema de enseñanza y aprendizaje, por su contenido y, en definitiva, porque tiene un conjunto de características con esencia propia. Su nexos con otra asignatura como son las prácticas de intervención y la relación que el supervisor tiene de manera continuada con el profesional e institución que acoge al estudiante, nos revela que tiene elementos particulares y propios que la hacen única y especial.

Categoría: Relación teoría y práctica.

GRUPO 1995-1996

Comentario:

Los participantes señalan la existencia de la vinculación teórico-práctica si bien no se hace un énfasis especial a excepción de una persona quien destaca de manera notable la relación entre el proceso metodológico y los casos. De cualquier modo entienden que en este espacio debe materializarse dicha vinculación y que el profesor supervisor es quien debe “forzar” al estudiante para que así sea. A través de las prácticas el estudiante observa la realidad y gracias a ésta tiene la oportunidad de hacer

significativos los conocimientos teóricos. Estamos ante una cuestión importante especialmente porque con frecuencia hay una confrontación entre ambas. Los estudiantes viven separadamente el conocimiento academicista (teoría) y el conocimiento práctico (a través de las prácticas que observan y realizan), pero en el espacio de supervisión se les ayuda, ante esta disociación, a entender que no están separados y que ni la práctica está supeditada a la teoría ni la teoría está jerárquicamente por encima de la práctica. Ambas se complementan, se necesitan mutuamente y se retroalimentan. El estudiante observa que precisa de ambas y las vincula verbalmente o a través de los trabajos.

GRUPO 2000-2001

Comentario:

Si bien el espacio de supervisión es el lugar por excelencia para hacer la interrelación entre teoría y práctica también el propio estudiante a nivel individual y en su propia “soledad” continúa haciendo el nexo. Aunque hay un pensamiento individual, el pensamiento grupal y la riqueza de las aportaciones del grupo ayudan a construir y a contrastar las realidades prácticas con el conocimiento teórico. Las experiencias prácticas satisfactorias facilitan que el estudiante pueda hacer más fácilmente el nexo con la teoría. Por el contrario, prácticas vacías de contenido, lo dificultan.

GRUPO 2005-2006

Comentario:

La interrelación teórico-práctica ha estado muy presente en este grupo de participantes aunque hay quien siente que ha quedado más a un nivel superficial y que debería haberse profundizado mucho más. Respecto a hacer dicha interrelación, mayoritariamente no manifiestan ningún tipo de dificultad, aunque puede resultar una tarea algo costosa, especialmente al sentir que la realidad del servicio es bien distinta a lo estudiado hasta entonces. Si bien el estudiante cuenta con la supervisión para hacer la integración entre ambas, el hecho que el profesional tutor tenga la teoría de la carrera reciente tiene un efecto sobre la supervisión fortificante, hace de refuerzo y de complementariedad ayudando en este caso al estudiante desde la práctica. El estudiante recurre a los conocimientos previos y/o nuevos y mediante la realización de lecturas, ejercicios/trabajos y presentaciones prácticas en el aula se materializa y visualiza el nexo entre ambas. A la hora de relacionar la práctica con la teoría los estudiantes buscan, de manera especial, la teoría de trabajo social. Respecto a la recibida del resto de asignaturas, mayoritariamente van a la búsqueda de conocimientos de psicología, en

consecuencia, hay todo un conjunto de contenidos teóricos de otras asignaturas que los estudiantes afirman utilizar y/o recuperar muy escasamente. Independientemente de las asignaturas, en la supervisión, los estudiantes recurren a la teoría y son capaces de rescatar su valor. Es el momento en el que pueden percibir su “servicio” y ver recompensado el esfuerzo ante los aprendizajes teóricos realizados hasta el momento actual.

PROFESORES SUPERVISORES

Comentario:

El estudiante tiene toda una serie de conocimientos teóricos y va al encuentro de los prácticos. Desde este punto de partida la asignatura tiene como uno de los objetivos facilitar la integración entre la teoría y la práctica. En ese marco, los docentes refuerzan la teoría y ayudan a que el estudiante pueda darle sentido.

PROFESIONALES TUTORES

Comentario:

Los participantes reconocen que es especialmente en supervisión donde al estudiante se le debe “forzar” a que vincule la práctica con la teoría aunque como tutores también hay quienes insisten para que el estudiante revise o aprenda ciertos contenidos teóricos pero su nexos, su unión, se debe hacer de manera especial en el espacio de supervisión. Son conscientes de que los estudiantes tienden a idealizar las prácticas. Bajo esta premisa una de las participantes manifiesta su posicionamiento con respecto a la teoría señalando la gran relevancia que tiene para ella y, en consecuencia, su insistencia hacia los estudiantes para que éstos la tengan siempre como marco de referencia.

COORDINADORES DE PRÁCTICAS

Comentario:

Es una evidencia que la supervisión es el lugar de unión entre la teoría y la práctica en el que el docente ha de estar alerta para que ésta se dé, especialmente teniendo en cuenta la tendencia que tienen algunos a separar e incluso a desvalorizar la teoría.

Comentario general del conjunto de participantes respecto a la categoría relación teoría y práctica:

La supervisión es el lugar por excelencia para la confluencia entre teoría y práctica. Después de todo un tiempo de aprendizajes teóricos y llegada la hora de pasar a la

práctica, a su aplicabilidad¹⁰⁵, para algunos estudiantes no es una tarea fácil además de ver una cierta dicotomía entre ambas. Al respecto Vélez señala que *“esa dicotomía entre pensar y hacer ha atravesado históricamente la profesión relegando a un segundo lugar el papel de la teoría, privilegiando el activismo y el asistencialismo y convirtiéndose en un obstáculo epistemológico para la producción de conocimiento”* (2003:25). Por eso la supervisión es el lugar para rescatar el valor de ambas, para guiar y dar soporte ayudando a que recuperen los conocimientos que tienen en la “maleta pedagógica”, a que aprendan a utilizarlos y a interrelacionarlos. Se les invita a los estudiantes a que se encuentren con la teoría recibida o a que vayan a la búsqueda de nuevos conocimientos pero, además de facilitar este encuentro, el espacio también ayuda a frenar la posible idealización de las prácticas y desvalorización de la teoría o viceversa tratando no que se arremeta contra una exaltando a otra sino buscando la complementariedad y riqueza mutua. Los estudiantes de por sí ya le otorgan importancia a la práctica pero en relación a la teoría, a los conocimientos teóricos, en ocasiones requieren tenderles una mano para que puedan reconocer la importancia de estos últimos.

Categoría: Reflexión

GRUPO: 1995-1996

Comentario:

La reflexión está presente tanto a nivel grupal como a nivel individual. Se da conjuntamente entre los miembros siendo ésta una cuestión óptima para el estudiante porque, de lo que recibe, cada uno aprende, descarta o se lleva lo que le interesa. Es una reflexión que muchas veces continúa realizando el estudiante posteriormente por cuenta propia una vez acabada la sesión de supervisión. Si bien en la supervisión está presente, su existencia y riqueza queda mediatizada por las oportunidades que se tengan en los centros de prácticas. También influye el tamaño del propio grupo ya que si éste es mediano (y no pequeño) hay que repartir el tiempo entre los miembros, con lo cual hay menos oportunidades para participar y para realizar una reflexión de más calado. En la

¹⁰⁵ Pero la práctica no puede ser sólo aplicación de la teoría, la práctica es el marco generador del aprendizaje que nutre la teoría. Las prácticas nutren el conocimiento.

supervisión ha de haber reflexión pero también se han trabajar sobre cosas concretas, no debe quedarse únicamente ni debe primar ésta sobre tareas o actividades de interés, por tanto debe darse un equilibrio con la actividad en el aula.

GRUPO: 2000-2001

Comentario:

La reflexión es necesaria y ha estado presente en sus grupos de supervisión sin embargo una gran mayoría ha echado de menos que no hubiera más nivel de profundidad por la falta de tiempo, por la inmadurez del grupo, pero también por estar ante grupos especialmente activos. Sin embargo también hay quienes destacan haber sido miembros de grupos en los que la reflexión ha sido muy “nutritiva” y enriquecedora al contar con personas que tienen y comparten todo un bagaje de experiencia de vida. La reflexión *sobre* la acción permite ver y poner en marcha acciones de mejora. Dicha reflexión ya conlleva una evaluación que está de manera permanente en el espacio (como también lo está la autoevaluación a la que estos participantes le otorgan un valor destacado). El estudiante aprende en la supervisión a interrogarse, a plantearse críticamente las situaciones sociales que viven (evitando caer en el dogmatismo) y que les preocupa siendo posible que se aborden dado que estamos ante un marco de cooperación y soporte mutuo.

GRUPO: 2005-2006

Comentario:

La reflexión es intrínseca a la supervisión a la vez que se ve como un privilegio el poder tener un lugar para pensar sobre la práctica. Ha estado muy presente y se ve necesaria si bien no debe abarcar la totalidad de las sesiones sino que se ha de intercalar con otro tipo de actividad. El espacio es un marco para la reflexión, para la puesta en común de distintas opiniones. En la propia intimidad personal es cuando el estudiante va interiorizando lo que ha recibido del grupo, va madurando las ideas que, de sesión en sesión, han ido emergiendo en el espacio, especialmente cuando se trata de un tema que les ha suscitado interés o con el que se sienten identificados. La reflexión está influida por una serie de limitaciones como son: el tiempo, el número de miembros que hace que no se pueda profundizar lo deseado y la existencia de sesiones demasiado estructuradas. Para sustentar sus argumentos los supervisados requieren y se apoyan en la teoría, pero también recurren a su propia praxis hecho que le confiere un conocimiento que facilita repensar sobre ella, reflexionar críticamente. Vemos pues que reflexionan a un nivel micro, siéndoles mucho más complejo realizarlo sobre situaciones sociales macro. El

profesor supervisor ayuda a la comprensión, al análisis sobre la situación social presentada, micro y macro, creándose un encuentro dialógico en el que no se trata sólo de deliberar sino que se intenta que los estudiantes analicen, piensen crítica y constructivamente. La reflexión colectiva poco a poco va conformando el hábito tanto del análisis *sobre* la acción como del pensamiento crítico que debe acompañar a todo profesional del trabajo social.

PROFESORES SUPERVISORES

Comentario:

La supervisión es evaluación en sí misma y por tanto ya conlleva la reflexión siendo ésta una de las características de esta asignatura. La realización de la reflexión y del análisis que se lleva a cabo en las sesiones es un gran esfuerzo para todos. Para el estudiante el reflexionar *sobre* su acción le permite crecer profesionalmente sin embargo no es algo que ya de entrada se dé en supervisión sino que necesita hacer un proceso. Llega un momento en que es capaz de valorar la importancia de la evaluación, de la reflexión sobre su propia actuación.

PROFESIONALES TUTORES

Comentario:

Los trabajadores sociales son conscientes de que la dinámica laboral del día a día en la que se encuentran inmersos muchas veces no les permite tener un tiempo para pensar. Precisamente y en relación a los estudiantes se subraya la fortuna de éstos de tener este espacio en paralelo a las prácticas, un lugar en el que pueden compartir sus pensamientos, análisis y cuestionamientos y, por tanto, tener la oportunidad de pararse para reflexionar.

COORDINADORES DE PRÁCTICAS

Comentario:

La permanencia del estudiante de manera casi ininterrumpida en los centros de prácticas le permite adquirir una visión más global de toda la actividad que realiza el profesional recibiendo el espacio de supervisión, en consecuencia, más elementos para el análisis y la reflexión. El profesor supervisor estimula al grupo a la reflexión, a pensar y buscar posibles soluciones a las situaciones presentadas en el aula y/o a las dificultades y problemas que se han tenido a lo largo de la semana. Introduce preguntas como por ejemplo ¿Por qué tomaste esta decisión con el usuario? ¿Crees que podría haber sido otra la solución? ¿Qué opinión tenéis el resto? ¿Cómo lo habríais planteado vosotros? ¿Cómo lo harías ahora después de la devolución que ha hecho el grupo, etc.? De esta

manera acompaña a la reflexión sobre la acción a la vez que a hacerse autocríticas personales y de grupo.

Comentario general del conjunto de participantes respecto a la categoría reflexión:

Una de las piedras angulares de la supervisión es la reflexión. Es importante que ésta esté presente aunque para los participantes el exceso de lo que algunos consideran “filosofar”, no es lo que esperan del espacio ni tampoco consideran adecuado que sea el centro de las sesiones. Si esto último ocurre lo viven con malestar al sentir que están perdiendo el tiempo yendo en detrimento de otras cuestiones también de interés. El plantearse el por qué de las cosas, el por qué no se puede hacer de otra manera, el pensar sobre (sistemas, trabajos, métodos, etc.) la praxis, es inherente a la supervisión; debe de estar presente pero también se debe encontrar el punto óptimo y equilibrado con respecto a otras tareas. La supervisión es una oportunidad para el estudiante por el hecho de poder tener un lugar en el que pueda preguntarse en compañía de otros y en el que se logre adquirir el hábito de pensar y de cuestionarse las cosas ya que la reflexión siempre debe acompañar al trabajador social. Estamos ante una reflexión constructiva, un pensar *en* y *con* el grupo que al hacerse pública es vivida por el estudiante como un elemento más que se tiene en consideración en el marco de la evaluación continua. La reflexión sobre la propia praxis y sobre la de los compañeros permite al estudiante la potenciación de actitudes personales acordes con las necesidades de un marco social cambiante, dinámico y que, como tal, exige una mirada global así como una actitud proactiva y una mayor autonomía y responsabilidad como futuro profesional. La reflexión de la práctica está presente en la supervisión educativa. Hay que tenerla siempre en consideración pero todavía más en aquellas situaciones en las que se corre el riesgo de que el estudiante se quede en un papel puramente mecanicista o de una simple aplicabilidad de la teoría. Dicha reflexión es especialmente importante si tenemos en cuenta la presencia de ciertas actuaciones profesionales burócratas que han olvidado los principios y valores humanísticos, sociales y críticos de la profesión. En la actualidad, las necesidades sociales requieren de profesionales competentes, críticos y reflexivos, con actitudes positivas hacia su mejora profesional de manera que se sea capaz de dar calidad en su desempeño profesional en vez de asumir comportamientos a veces demasiado frecuentes ya en el sistema como son la lentitud y la burocratización a la que anteriormente hemos hecho referencia. Por tanto y para una mayor profesionalidad, insistimos en que hay que ayudar al estudiante a reflexionar, a pensar y repensar ciertas

praxis para superar el modelo burocrático imperante en algunos servicios y profesionales.

Categoría: Grupo

GRUPO 1995-1996

Comentario:

La supervisión comporta la posibilidad de ser partícipe de un grupo, aspecto éste que es considerado como algo especial y enriquecedor porque favorece el poder compartir las experiencias, identificarse con los compañeros y poder conocer diferentes instituciones, ámbitos, programas, proyectos, modelos y funciones del profesional del trabajo social gracias a la heterogeneidad del propio grupo. También supone poder aprender a relacionarse con otras personas ya que como conocemos, las relaciones humanas de por sí no son fáciles, por lo que es una oportunidad para los estudiantes donde poder aprender a convivir en grupo y a convivir con la discrepancia, con otros puntos de vista e incluso con el conflicto. Uno de los aprendizajes obtenidos a través de la experiencia grupal es ver la dinámica de funcionamiento de los grupos, su conducción y abordaje de situaciones complejas. La gran mayoría de los participantes consideran de gran valor la supervisión grupal aportándoles todo un conjunto de aprendizajes, tan solo destacábamos una informante para quien no le ha sido especialmente significativo ni tampoco parece haberle aportado nada, según refiere, por considerar que su nivel era “superior” al del grupo dada su experiencia personal y conocimientos derivados de otros estudios. El grupo ofrece todo un conjunto de oportunidades, especialmente si tiene un tamaño óptimo. Si el grupo tiene un tamaño medio ¹⁰⁶ reduce las posibilidades de participación y conduce a que cuestiones de interés no se aborden en el aula y se comenten en consecuencia fuera del propio espacio. En contrapartida la configuración en pequeños grupos ayuda a un mayor diálogo y reflexión en el propio marco de la supervisión y no fuera de él.

GRUPO 2000-2001

Comentario:

Se destaca entre los participantes el valor del grupo por cuanto conlleva la posibilidad de compararse y compartir entre ellos mismos. Los resultados señalan que los

¹⁰⁶ En ese curso académico los grupos eran de aproximadamente unas 19 personas.

aprendizajes realizados *en y con* el grupo están muy inmersos en valores. Comporta, entre otros muchos, aprender a trabajar en equipo, una experiencia que sin duda les será de gran utilidad en el futuro profesional. El grupo influye en el aprendizaje. Si bien para aprender es muy importante estar motivado también lo es sentirse con confianza y a gusto con el propio grupo.

GRUPO 2005-2006

Comentario:

Se valora de manera especialmente positiva la supervisión en grupo porque son muchas y diferentes las ventajas que les aporta este espacio. La convivencia, la socialización o el compartir con los otros conllevan una gran riqueza y aprendizaje independientemente de la edad. Por ejemplo las personas más mayores y maduras vienen con todo un conjunto de conocimientos y experiencias previas que al ser depositadas en el grupo son muy enriquecedoras para el resto de miembros. La supervisión en grupo ofrece un espacio para aprender a aceptar la diferencia, al otro, siendo a su vez capaz de evaluarse a sí mismo así como a las instituciones y a las personas de su entorno. Finalmente y aunque como decíamos son muchas las ventajas y el reconocimiento que se le otorga al grupo, también hay que hacer referencia a algunas voces que aunque mínimas expresan cierta indiferencia porque afirman no haber encontrado apoyo mutuo ni reciprocidad por haber demasiado individualismo y escasa tolerancia a la divergencia de opiniones.

PROFESORES SUPERVISORES

Comentario:

La supervisión conlleva para los docentes un grado de complejidad por el número de miembros del grupo y por la propia esencia de conducir el espacio, lo que es una dificultad a la vez que un reto. Comporta una gran riqueza, no sólo para los estudiantes sino también para el propio profesor supervisor, porque tiene la oportunidad de aprender de las opiniones y puntos de vista de todo el grupo.

PROFESIONALES TUTORES

Comentario:

Los estudiantes echan en falta al grupo cuando deben continuar las prácticas pero ya ha finalizado el período de la supervisión. Hay estudiantes que deben alargar su estancia en los centros de prácticas porque necesitan reforzar algún aprendizaje. En estos casos en los que el proceso debe de prolongarse los supervisados tienen las tutorías individuales pero no la supervisión de grupo por lo que añoran su ausencia.

COORDINADORES DE PRÁCTICAS

Comentario:

Los participantes destacan la importancia que tiene para el estudiante el hecho de adquirir el sentimiento de grupo, de darse apoyo entre ellos mismos y de verse reflejados en los otros favoreciendo así la comparación y ayudando a la vez a relativizar las posibles angustias o miedos personales.

Comentario general del conjunto de participantes en torno a la categoría grupo:

Se tiene una muy buena opinión por parte de los seis grupos de referencia sobre el valor del grupo, salvando en todo caso las excepciones de algún informante tal y como se ha indicado. El grupo facilita todo un conjunto de variados aprendizajes cuya experiencia por ejemplo en el caso de las discusiones, permite poder buscar el tono “gris” entre el “blanco o el negro” lo que posibilita aprender a su vez del desacuerdo, de los distintos puntos de vista, rompiendo así con actitudes rígidas o pensamientos totalitarios que irían en contra de valores propios de la profesión.

Categoría: Contenido/material

GRUPO 1995-1996

Comentario:

Los contenidos de la supervisión vienen mediatizados por las oportunidades de las prácticas. Si el estudiante en prácticas centra su actividad en tareas no especialmente relacionadas con los estudios de trabajo social éste dispone de poco material para supervisar además de darse otras consecuencias como el sentimiento que se le utiliza y se le minusvalora. Ciertamente en todos los trabajos hay una dosis de tareas mecánicas que hay que desarrollar. Sin embargo es obvio que produzca malestar en el estudiante si desde las prácticas se le demanda de manera extrema y permanente la realización de tareas administrativas como sería hacer fotocopias y/o se le designe día tras día que durante la jornada se centre en la realización de lecturas. Situaciones como las que acabamos de comentar conducen a que los estudiantes no aporten experiencias y/o material o bien que su nivel de “producción” sea bajo entre otras cosas porque decrece la motivación, ya que ésta baja al no tener experiencias propias del trabajo social. Los contenidos, el material de trabajo, tienen la riqueza de ser la base de la propia vivencia del estudiante. Ésta se interrelaciona con la teoría de trabajo social (con el proceso metodológico, con la entrevista, etc.) pero también con la psicología. En relación a ésta

última un informante considera que estaba excesivamente presente en la supervisión, en el análisis, en detrimento de otras y de otros temas que podrían haber sido de interés abordarlos como por ejemplo hablar de la justicia y/o la igualdad social. Otro de los contenidos que destacamos es sobre la búsqueda de empleo. Cuando este grupo de participantes realizó la supervisión y las prácticas el modelo era de anualidad y al finalizar estos espacios, si no había asignaturas pendientes, ya comportaba para el estudiante ir a la búsqueda de la inserción laboral.

GRUPO 2000-2001

Comentario:

En cuanto al contenido se destaca especialmente la conceptualización, el esfuerzo para conseguir y/o ser capaz de asignar el nombre correspondiente a la situación presentada. Dichas situaciones y materiales presentados en supervisión han estado muy centrados en los sentimientos y emociones del estudiante, derivados la mayoría de las veces, de situaciones de entrevista en la intervención individual y familiar.

GRUPO 2005-2006

Comentario:

El espacio se nutre de las aportaciones de la intervención del propio estudiante y del profesional al que observa en su praxis. Especialmente son cuestiones relativas a la atención individual y de todo un conjunto de aspectos que giran a su alrededor como ética, legislación, conducción de la entrevista, negligencias institucionales o la propia documentación, entre otros muchos contenidos y/o materiales.

PROFESORES SUPERVISORES

Comentario:

Los contenidos se basan en la teoría y la práctica: la vinculación entre las experiencias prácticas que viven con la teoría recibida hasta el momento así como con los nuevos conocimientos. El material que se maneja es a partir de las aportaciones del estudiante y/o del profesor supervisor a fin de que el supervisado sea capaz de unir, de “simbiotizar” lo teórico-práctico centrándose en lo que han sido capaces de entender y de aprender.

PROFESIONALES TUTORES

Comentario:

Sin comentario al tener unos resultados sin relevancia.

COORDINADORES DE PRÁCTICAS

Comentario:

Sin comentario al tener unos resultados sin relevancia.

Comentario general del conjunto de participantes respecto al contenido/material:

El contenido y el material que se aporta a la supervisión principalmente es el que genera el propio estudiante a partir de sus prácticas. Se visualiza el peso importante de las entrevistas, de la atención individual y familiar en detrimento de otras metodologías tradicionales como son la intervención con grupos o con la comunidad. La opinión al respecto no es que los profesionales no realicen estas otras intervenciones sino que el estudiante tiene dificultades en poder identificarlas. Por otro lado, otra parte importante del contenido que se trabaja tiene que ver con los sentimientos, con las emociones y con el manejo de la terminología profesional.

Categoría: Estructura.

GRUPO: 1995/1996

Comentario:

Estamos ante unas sesiones cuya estructura combina teoría y práctica a la vez que introduce un sistema rotatorio de intervención para garantizar las aportaciones de todos sus miembros. Si bien de una sesión a otra se marca el orden del día éste es flexible precisamente para poder atender las situaciones de urgencia o de necesidad.

GRUPO: 2000-2001

Comentario:

Aún a pesar de dos participantes que sitúan la organización de las sesiones en un modelo bidimensional, estructurado y no estructurado, la mayoría hablan de una supervisión semiestructurada y con flexibilidad. Este nivel de flexibilidad permite introducir temas y técnicas que quizá no estaban planificadas pero que la situación de la sesión requiere su uso. En este sentido la utilización del *role-playing* es importante para el supervisado dado que ayuda a la comprensión de los casos presentados. La semiestructura da “juego” al espacio y facilita la participación. Cuando los estudiantes son capaces de tener muchas ganas de participar, de aportar a supervisión, es porque hay un nivel de implicación y ganas de aprender muy alto, porque han llegado a ponerse “el traje profesional”, es decir, están en las prácticas haciendo unas tareas como si fueran profesionales y porque el nivel de estructura del espacio lo facilita. La organización del

espacio suele realizarse en base a tres momentos: un primer momento de lectura del acta, a posteriori se pasa a realizar una rueda de intervenciones ofreciendo así la oportunidad de la palabra a todas las personas y, finalmente, se da paso a trabajar aspectos concretos que previamente han sido planificados.

GRUPO: 2005-2006

Comentario:

Se resalta la importancia de que las primeras sesiones sean más libres y enfocadas a crear grupo, algo que no es “un perder” tiempo sino que conlleva “un ganar” en la medida que se crean lazos de cohesión entre sus miembros repercutiendo de esta manera de forma positiva durante el resto de la vida del grupo. Sobre las siguientes sesiones, y alrededor de la cuarta, ya se entra en materia trabajando a su vez bajo un nivel organizativo de semiestructura. Tener este tipo de funcionamiento es altamente valorado por los miembros porque saben que en las sesiones hay una estructura abierta y que en consecuencia siempre hay la posibilidad de exponer las necesidades y las situaciones que les preocupan. En contrapartida los espacios no estructurados otorgan a los estudiantes independencia, libertad absoluta para que trabajen y tomen decisiones, les deja que se organicen y da sólo la información que considera necesaria. Este modelo puede inspirar al grupo libertad de acción y creatividad pero para estos participantes les genera desorientación dejando a sus miembros a la deriva porque no se les ofrece una guía. La no estructura del espacio puede ser óptima cuando el grupo es maduro, responsable y está altamente motivado o cuando tiene habilidades y talentos muy altos. Por otro lado tampoco son óptimas las sesiones totalmente estructuradas y, por tanto rígidas, ya que pueden generar una resistencia pasiva por parte de los miembros así como ir en contra de la esencia de la propia supervisión.

PROFESORES SUPERVISORES

Comentario:

Sin comentario al tener unos resultados sin relevancia.

PROFESIONALES TUTORES

Comentario:

Sin comentario al tener unos resultados sin relevancia.

COORDINADORES DE PRÁCTICAS

Comentario:

Sin comentario al tener unos resultados sin relevancia.

Comentario general del conjunto de participantes en relación a la categoría estructura:

El recuerdo que queda en general, aunque existen algunas excepciones, es de estar ante un espacio semiestructurado. Si bien suele darse un cierto nivel de estructuración de la organización del espacio, de los contenidos a trabajar y de las actividades a realizar éste es abierto y flexible en función de los imponderables. Poder contar con un tiempo para plantear cualquier tema que preocupe y que no esté incluido en el orden del día, es bien valorado por parte de los participantes. El espacio de supervisión es dinámico, cambiante y su flexibilidad le aporta una gran riqueza, un valor añadido porque saben los estudiantes que siempre, sesión a sesión, tendrán la oportunidad de la palabra ante cuestiones que necesiten compartir.

Categoría: Trabajos

GRUPO 1995-1996

Comentario:

Los participantes recuerdan especialmente aquellos trabajos a los que han dedicado más tiempo, entre ellos rememoran sobre todo la memoria de prácticas cuyo contenido gira en torno a dos niveles uno de aspectos puramente descriptivos y otro de mayor elaboración, reflexión, análisis y enriquecimiento correspondiente al apartado de su intervención. Hay quienes se esfuerzan en su realización en cambio hay personas que van a “mínimos” en base a una motivación estratégica “justa” para aprobar.

GRUPO 2000-2001

Comentario:

La memoria de prácticas es el trabajo que les ha dejado una huella imborrable. Muchos precisamente la recuerdan por el esfuerzo y dedicación que les supuso a la vez que muestran un alto nivel de satisfacción por los resultados conseguidos. Sin embargo también consideran que los profesores supervisores le otorgan una excesiva importancia. Los participantes se centran en la memoria de prácticas no haciendo ninguna referencia a la memoria de supervisión¹⁰⁷ lo que hace pensar que no les impactó su realización o, muy posiblemente, que no fuera una demanda formulada por la totalidad de profesores supervisores. Hacer la memoria de las prácticas implica dedicar

¹⁰⁷ La profesora J. Fernández y yo misma inicialmente fuimos quienes introdujimos la ejecución de la memoria de supervisión pero en aquel momento todavía no se había consensuado por el conjunto de profesores supervisores.

muchas horas cuyo trabajo, según estos participantes, a veces va en detrimento de poder dedicarse a otros temas de interés. Dicha memoria contempla distintos puntos que la hace extensa y ardua cuya confección puede llegar a agobiar al estudiante. Su elaboración suscita preocupación y ésta se plasma a lo largo de las distintas sesiones formulando consultas lo que hace que haya que dedicar en supervisión un tiempo para hablar sobre incógnitas que tienen los supervisados. Es evidente que todos los trabajos que hace el estudiante requieren de una retroalimentación por parte del docente. Si bien el profesor supervisor tiene la responsabilidad de hacer devoluciones al estudiante no es menos importante que también el profesional tutor ha de dedicar un tiempo para revisarlos y comentarlos ya que, gracias a la retroalimentación constante, se tiene posibilidades de rectificar e introducir las mejoras oportunas. De no ser así el estudiante considera que su esfuerzo no es valorado, hecho que sin duda repercute en su motivación. Además de la memoria, otro de los encargos es hacer el diario de campo que, si bien no es para entregar, es un trabajo demandado ya desde los inicios a modo de registro y de reflexión de sus acciones. En él se plasma toda una serie de información que ayuda al desarrollo de una actitud crítica interna y también externa porque la información recogida le sirve de base para elaborar trabajos como son las memorias de supervisión y de prácticas.

GRUPO 2005-2006

Comentario:

Son diferentes los trabajos realizados en el marco de la supervisión pero en el que se deposita un mayor peso, esfuerzo y dedicación es en la memoria de prácticas. Los trabajos, su construcción, comportan recurrir a la teoría, aprender a planificarse, organizar la tarea y, profundizar sobre las acciones realizadas. También destacan que su realización es una óptima manera de profundizar y aprender cuando, dichos trabajos, además ha de ser presentados en el aula. La memoria para el estudiante, el profesor supervisor y el profesional tutor no es únicamente puro reflejo de todo cuanto ha acontecido durante el semestre sino que muy especialmente es el resultado de un proceso de análisis, reflexión, capacidad y juicio crítico por parte del estudiante sin olvidar que ésta tiene una parte que no es la realidad en sí, sino una interpretación de ésta. Otro de los trabajos consiste en realizar el diario de campo. Éste no es para entregar al profesor supervisor pero sí supone otra tarea más que se debe de realizar y que, cada cual, puede utilizar de la manera que considere más óptima. Hacer el diario de campo permite recapacitar sobre su propia praxis sin olvidar que sin reflexión y análisis

éste no tiene sentido. Si el estudiante se limita a hacer una mera descripción de su actividad su valor será muy bajo, no le habrá ayudado a construir su conocimiento profesional, en cambio si está presente la reflexión, puede ser un buen medio de aprendizaje y crecimiento profesional. La supervisión en sí misma y también a través de los trabajos incita a la creatividad aspecto éste importante para el futuro profesional ya que sin duda las tareas y las funciones del trabajador social son cambiantes porque las realidades sociales también lo son y se ha de estar preparado para ello. Si bien los estudiantes demandan y se les ofrece una pauta ésta se presenta de una manera abierta a fin de que los propios estudiantes busquen su punto de creatividad a la hora de realizarla.

PROFESORES SUPERVISORES

Comentario:

Los profesores supervisores consideran que la realización de los diferentes trabajos es un aprendizaje para el estudiante a muchos niveles entre los cuales se destaca el organizativo.

PROFESIONALES TUTORES

Comentario:

Los profesionales tutores opinan que los estudiantes en los trabajos tienen dificultad en vincular la teoría y la praxis aún a pesar de tratarse de un procedimiento a seguir sin demasiados problemas. Ante esta dificultad si bien ellos también pueden mediar para este aprendizaje del estudiante, opinan que es el profesor supervisor quien debe ofrecer el soporte necesario para ello y para la elaboración de los trabajos académicos en su conjunto.

COORDINADORES DE PRÁCTICAS

Comentario:

Sin comentario al tener unos resultados sin relevancia.

Comentario general de todos los participantes respecto a la categoría trabajos:

En general todos los estudiantes recuerdan como una gran tarea la memoria de prácticas no haciendo ninguna referencia a la memoria de supervisión. Reconocen que el esfuerzo en muchos casos ha sido “titánico” pero a pesar de ello la mayoría de las veces, valió la pena porque les ayudó a distintos niveles como para: refrescar la teoría, pensar sobre sus sentimientos y emociones, reflexionar sobre la tarea realizada, ir a la búsqueda de información que incluso el propio servicio y tutor no disponía etc., desarrollando así todo un conjunto de conocimientos y habilidades. Obviamente los estudiantes deben

saber hacer buenos trabajos desde los aspectos formales hasta los aspectos de contenido. Han de aprender a trabajar la documentación, a sistematizar la forma de trabajarla ya que, sin duda, es imprescindible en su futura praxis profesional.

Categoría: Asistencia.

GRUPO: 1995/1996

Comentario:

A fin de acompañar al estudiante en su aprendizaje y valorar el proceso que realiza, se requiere, por parte de éste, de una asistencia regular a la supervisión. Este grupo de participantes considera de importancia la asistencia obligatoria a este espacio si bien cuando hay deseos de aprender dicha obligatoriedad es algo que queda en un segundo plano. Los estudiantes asisten regularmente sin dificultad pero siempre hay excepciones que, caso de haberlas, el profesor supervisor mediante atención tutorial, intenta saber cuáles son los problemas que tienen el estudiante y qué le conduce a ausencias o impuntualidades.

GRUPO: 2000-2001

Comentario:

La asistencia a supervisión está mediatizada por las prácticas. Unas prácticas no gratificantes para el estudiante conducen a la desmotivación y ésta a algunas ausencias aún a pesar de su obligatoriedad.

GRUPO: 2005-2006

Comentario:

La clave para la asistencia es la motivación, la metodología utilizada y ver su utilidad al espacio. No solamente es importante y necesaria la asistencia sino también la puntualidad. Ésta, en nuestra cultura, suele estar poco integrada y sin duda puede favorecerse su realización con el ejemplo, demanda y sensibilización del propio profesor supervisor. Aunque la asistencia es obligatoria¹⁰⁸ los participantes valoran que se mantenga cierta flexibilidad atendiendo a las particularidades propias que puedan presentar los miembros del grupo. Si bien algún informante ha considerado negativo el

¹⁰⁸ La asistencia obligatoria es una norma que deben de cumplir los miembros del grupo. El término norma, del latín, "regla", tiene numerosas acepciones. En nuestro caso las normas nos remiten a todo un conjunto de reglas que conducen al estudiante. Son unos estándares de conducta aceptados y compartidos por todos los miembros del grupo de supervisión.

control respecto a la asistencia, en general, no han manifestado ninguna dificultad al respecto especialmente atendiendo al hecho de que el profesor supervisor sea una persona abierta y flexible ante las posibles incidencias.

PROFESORES SUPERVISORES

Comentario:

Sin comentario al tener unos resultados sin relevancia.

PROFESIONALES TUTORES

Comentario:

Sin comentario al tener unos resultados sin relevancia.

COORDINADORES DE PRÁCTICAS

Comentario:

Sin comentario al tener unos resultados sin relevancia.

Comentario general de todos los participantes respecto a la categoría asistencia:

Es necesaria la asistencia y asiduidad del estudiante a las sesiones, especialmente si partimos de la supervisión como proceso y como espacio que se nutre y se trabaja a partir de los contenidos de sus miembros. La asistencia refuerza y ayuda a la adquisición de ciertos hábitos que deberá tener incorporados el estudiante al enfrentarse al mundo laboral, como es la presencia, la puntualidad en el lugar de trabajo y la asunción de compromisos. Salvo excepciones son conscientes de su importancia y actúan en consecuencia. Generalmente la obligatoriedad no es vista como tal sino como una oportunidad de contar con un espacio en el que se pueden hablar sobre cuestiones que les preocupan. Así es como lo viven mayoritariamente aunque siempre hay quienes al estar en el marco universitario, entienden que no debería existir dicha obligatoriedad. Por otro lado, respecto a la puntualidad ésta también es bien aceptada especialmente como una forma de respeto hacia el propio grupo.

Categoría: Metodología.

GRUPO: 1995-1996

Comentario:

Sin comentario al tener unos resultados sin relevancia.

GRUPO: 2000-2001

Comentario:

Sin comentario al tener unos resultados sin relevancia.

GRUPO: 2005-2006

Comentario:

El profesor supervisor utiliza toda una serie de metodologías y técnicas en el aula en función de los distintos aspectos que se desean trabajar pero siempre bajo un sistema activo, dinámico, participativo y en consonancia con el EEES.

PROFESORES SUPERVISORES

Comentario:

Sin comentario al tener unos resultados sin relevancia.

PROFESIONALES TUTORES

Comentario:

Sin comentario al tener unos resultados sin relevancia.

COORDINADORES DE PRÁCTICAS

Comentario:

El modelo intensivo conlleva un sistema de prácticas y de supervisión de una mayor implicación y seguimiento constante por parte del profesor supervisor. Si bien la metodología en el aula, en líneas generales no ha cambiado de un modelo a otro, la intensidad del modelo imperante comporta un nivel de implicación mucho mayor para el conjunto de los agentes.

Comentario general del conjunto de participantes en torno a la categoría metodología:

La metodología de funcionamiento del espacio de supervisión tiene como eje el estudiante ya que es el protagonista principal del espacio. La propia supervisión se sustenta en las aportaciones del estudiante hecho que requiere una alta participación, implicación y responsabilidad haciendo todo ello que el sistema utilizado sea plenamente dinámico, instituidor, flexible y cambiante cuya conducción supone un notable esfuerzo para los docentes.

Categoría: Tic.

GRUPO: 1995-1996

Comentario:

Los participantes estudiaron en una época en la que las tecnologías no estaban especialmente presentes en los estudios universitarios. Ven su importancia y no reniegan de su utilidad pero como profesionales de las relaciones humanas valoran

especialmente el contacto personal. Si bien las TIC facilitan la comunicación constante entre los agentes entienden que no deben de sustituir el contacto “cara a cara”, la interacción que de por sí ofrece el propio espacio.

GRUPO: 2000-2001

Comentario:

Sin comentario al tener unos resultados sin relevancia.

GRUPO: 2005-2006

Comentario:

Este grupo de participantes ya ha funcionado con las tecnologías en el marco universitario. Habitualmente han utilizado el correo electrónico y el fórum a través del dossier de la asignatura. Las tecnologías han aportado a este espacio todo un conjunto de ventajas. Por un lado el e-mail ofrece una gran “tranquilidad” al estudiante ya que, ante cualquier cuestión, sabe que tiene posibilidades de contactar con el profesor supervisor y de recibir su respuesta con cierta rapidez ya que, todos los supervisores tienen como acuerdo tácito contestar en breve tiempo. Vemos que el dossier electrónico tiene una gran utilidad ya que por un lado permite que el docente pueda poner a disposición de los estudiantes documentos de interés pero, a su vez, también la propia producción de los estudiantes pudiendo de esta manera compartir información e impulsar y motivar al resto de personas a realizar más aportaciones. Tampoco podemos olvidar que el fórum por su parte facilita que los estudiantes puedan seguir comunicándose y reflexionando en torno cuestiones que han salido en supervisión o cuestiones nuevas que el profesor supervisor o cualquier miembro del grupo introduce para su discusión. Por tanto, las tecnologías están presentes en el modelo actual permitiendo así una mayor comunicación y potenciación de la autonomía personal siendo un refuerzo más para la propia asignatura.

PROFESORES SUPERVISORES

Comentario:

Sin comentario al tener unos resultados sin relevancia.

PROFESIONALES TUTORES

Comentario:

Sin comentario al tener unos resultados sin relevancia.

COORDINADORES DE PRÁCTICAS

Comentario:

Las tecnologías en el marco de esta asignatura no sólo permiten un seguimiento individualizado sino que, a través del fórum, facilitan que el propio grupo pueda seguir en contacto de manera permanente. Permiten un seguimiento y atención *on-line* dando así una mayor seguridad al estudiante porque sabe que tiene prácticamente cada día a su disposición a su profesor supervisor. Las TIC en este marco tienen la potencialidad de permitir, facilitar y conseguir que el seguimiento al estudiante sea todavía mayor siendo un complemento a la atención presencial. Un seguimiento, una atención y soporte que se enmarca claramente en el EEES. Como explica Adriana Blanco en Expansión (2008) son muchas las ventajas que ofrecen, para empezar mejoran la comunicación entre el estudiante y el profesor. Sobre todo gracias al uso del correo electrónico y también es más fluida la comunicación entre los estudiantes, ya que facilitan la formación de grupos de trabajo y de discusión.

Comentario general de los participantes en torno a la categoría TIC:

Las tecnologías con sus diferentes opciones favorecen aún más el soporte, la comunicación y el intercambio de información. Es una forma más de atención personalizada y permanente que permite que el estudiante no se pare, que pueda ir trabajando ante los posibles obstáculos que en la cotidianidad de las prácticas le van surgiendo. De esta manera en muchas ocasiones hay situaciones que pueden ser aclaradas¹⁰⁹ por esta vía y ya no requieren esperar al día de la supervisión o al día y hora de tutoría individual. En los estudiantes del curso 95/96 como se ha indicado con anterioridad, no existían las tecnologías en el marco que nos ocupa pero respecto al último grupo, hemos de hacer necesaria mención de su presencia e influencia. Finalmente hemos de decir que en la nueva era audiovisual, las tecnologías, no sólo conllevan un soporte y un aprendizaje más para el estudiante sino que también fomentan su implicación en la supervisión.

¹⁰⁹ Habitualmente son consultas generales muchas de ellas relacionadas con la elaboración de trabajos.

Categoría: Características

GRUPO: 1995-1996

Comentario:

Para este grupo de participantes¹¹⁰ generalmente las sesiones de supervisión se han realizado en aulas pequeñas y siempre la situación de los miembros era en círculo precisamente para facilitar la comunicación. Si bien la tarea está presente y se realiza, ésta se lleva a cabo mucho mejor si hay un espacio físico con unas características que favorezcan la ejecución de dicha tarea.

GRUPO: 2000-2001

Comentario:

Estos participantes no hicieron ninguna referencia a las características del aula pero sí lo hicieron respecto a realizar alguna sesión de supervisión en otro marco. Las sesiones se realizan en el contexto aula, sin embargo de manera ocasional como una excepcionalidad y, en función de la consideración del docente así como del momento del grupo, puede ser de interés hacer una sesión “diferente” en el sentido de realizarla en otro contexto cuyas características y dinámica marca unas diferencias importantes. Contemplar esta posibilidad puede ser utilizado estratégicamente en función de lo que se desee conseguir como podría ser establecer una mayor interrelación entre los miembros, romper con la posible rutina del aula o aprovechar para conocer un servicio.

GRUPO: 2005-2006

Comentario:

El ruido y el calor han sido dos hándicaps de las aulas utilizadas durante la supervisión. El lugar físico en el que los participantes hicieron los estudios de trabajo social fue en un edificio cuya estructura de cristal acumulaba el calor. A su vez éste estaba ubicado en la calle Córcega de Barcelona, un lugar especialmente transitado. Aparte del ruido y del calor al que hemos hecho referencia hay que señalar que las aulas seleccionadas para esta asignatura disponían de un mobiliario óptimo de manera que permitía el trabajo en grupo y la interacción entre sus miembros favoreciendo así una dinámica participativa, comunicación y proximidad entre sus miembros.

¹¹⁰ Los estudiantes del 1995/1996 estudiaron el curso académico en aulas de la sede de los estudios de trabajo social de la calle Tarragona y la nueva sede de la calle Córcega ya que a mitad de curso se realizó el parte del traslado.

PROFESORES SUPERVISORES

Comentario:

Sin comentario al tener unos resultados sin relevancia.

PROFESIONALES TUTORES

Comentario:

Sin comentario al tener unos resultados sin relevancia.

COORDINADORES DE PRÁCTICAS

Comentario:

Sin comentario al tener unos resultados sin relevancia.

Comentario general del conjunto de participantes respecto a la categoría características:

La supervisión mayoritariamente se realiza en aulas pequeñas y los miembros se sitúan de forma circular. Cuenta con una infraestructura que permite la realización de la tarea y la comunicación entre los miembros que se encuentran en un espacio que es dialógico por excelencia. No obstante hay que tener en cuenta cuestiones molestas como son el ruido y el calor en el aula.

Categoría: Clima

GRUPO: 1995-1996

Comentario:

Estas personas están satisfechas con el clima vivido en el espacio de supervisión. Dicho clima, como el propio grupo, ha ido evolucionando progresivamente hasta llegar a un ambiente de confianza entre los miembros.

GRUPO: 2000-2001

Comentario:

Estos participantes tuvieron una supervisión bajo un clima cálido y acogedor considerando que el profesor supervisor es una pieza clave para ello. El docente es una persona que ayuda a crear grupo y a conseguir un clima favorecedor para la tarea. Sin embargo no depende sólo de él sino de todo el grupo, del conjunto de miembros y de la voluntad de éstos para que así sea.

GRUPO: 2005-2006

Comentario:

Para que haya un clima favorecedor de la tarea éste pasa por un proceso que sigue en paralelo al propio proceso grupal. En los inicios, cuando los miembros no se conocen entre sí ni tampoco se conoce el espacio de supervisión ni al profesor supervisor, hay un clima más “cerrado” que, poco a poco, va mejorando en la medida en que también va avanzando y creciendo el grupo. La mayoría de los participantes refieren haber tenido un muy buen clima en el aula aunque hay situaciones que han generado un cierto malestar como la intolerancia de algún miembro o la no comprensión del idioma predominante por parte de participantes que venían de programas de intercambio.

PROFESORES SUPERVISORES

Comentario:

Sin comentario al tener unos resultados sin relevancia.

PROFESIONALES TUTORES

Comentario:

Sin comentario dado que los resultados son sin relevancia.

COORDINADORES DE PRÁCTICAS

Comentario:

Sin comentario dado que los resultados son sin relevancia.

Comentario general del conjunto de participantes respecto a la categoría clima:

Con las excepciones lógicas de los diferentes grupos, el clima percibido se puede definir no sólo como “positivo” sino incluso como muy positivo. Me apropio de la idea de De Pascuale y Fonseca quienes indican la *“importancia del clima y de las condiciones ya que así el grupo permite el encuentro y reencuentro de cada uno de sus integrantes consigo mismo y con los otros; el encuentro y reencuentro con la tarea sobre la base de la congruencia que relaciona el deseo, el hacer y el decir”* (1994:5).

Categoría: Evaluación

GRUPO: 1995-1996

Comentario:

Este grupo de participantes vive la evaluación con cierta presión y con conciencia de que son ellos los responsables últimos de la calificación o de los resultados obtenidos. Aunque está presente en todo el proceso, éste culmina en un acto final.

Es un hecho que en ocasiones hay diferencias de opinión entre los agentes respecto al proceso realizado por el estudiante. Si bien el profesor supervisor está mucho más acostumbrado a los procesos evaluativos, en ocasiones el profesional tutor siente que tiene más elementos para emitir un juicio porque siente que él es quien está más tiempo con el estudiante.

GRUPO: 2000-2001

Comentario:

Hay participantes que opinan que se valora demasiado la memoria y así manifiestan su desacuerdo. También hay quien considera que el profesor supervisor y el profesional tutor van configurando la calificación del estudiante aunque ésta quede para ser discutida y consensuada. Al respecto hay que señalar que los agentes de la formación están ante una evaluación formativa en la que se valora el proceso realizado por el estudiante. No se basa por tanto en una evaluación ya “configurada” y estática sino que ésta es abierta, dinámica y cambiante como el propio proceso que realiza el estudiante.

GRUPO: 2005-2006

Comentario:

El tipo de evaluación que tiene el estudiante, de proceso, es valorada por este grupo de participantes tanto en cuanto permite rectificar e introducir mejoras. En la evaluación continuada debe darse una retroalimentación suficientemente clara y transparente de manera que el estudiante sepa sin divagaciones todo aquello sobre lo que va bien y sobre lo que no va tan bien para ser superado. Llegado el momento final y aunque la evaluación es consensuada entre los agentes de la formación, los participantes consideran que quien en realidad califica es el profesor supervisor.

Además de su propia evaluación los participantes también han sido miembros partícipes de otras evaluaciones como es la del espacio de supervisión. Respecto a esta última consideran que una evaluación escrita permite sentirse más libres, más cómodos para dar una opinión sincera que no si se realiza exclusivamente de manera oral.

PROFESORES SUPERVISORES

Comentario:

El modelo de evaluación de esta asignatura conlleva un seguimiento y atención constante y personalizada hacia el estudiante aspecto que le confiere una especificidad al espacio. El tutor generalmente asume de buen grado la responsabilidad de evaluar conjuntamente con el profesor supervisor sin embargo, cuando el proceso no ha sido favorable puede darse una delegación de esta responsabilidad que hace que

mayoritariamente “tome las riendas” el propio docente. Ante estas situaciones en las que el proceso no ha sido favorable suele emerger un cierto malestar entre los tutores quienes también pueden sentirse suspendidos.

PROFESIONALES TUTORES

Comentario:

Para los tutores no es fácil asumir la función de evaluación en cambio sí consideran que es mucho más sencillo para el propio docente porque forma parte de su actividad cotidiana. La evaluación del estudiante puede no ser todo lo positiva que se desearía. Este tipo de situaciones hacen que de manera especial, se vea la figura del supervisor como un soporte también para ellos. Aunque no renuncian a su responsabilidad, tienen claro que la responsabilidad última de su aprendizaje corresponde al propio estudiante.

COORDINADORES DE PRÁCTICAS

Comentario:

Sin comentario dado que los resultados son sin relevancia.

Comentario general del conjunto de participantes respecto a la categoría evaluación:

La supervisión lleva implícita una evaluación continuada que permite soslayar posibles dificultades en la medida en que se pueden incorporar acciones de mejora.

Respecto a la evaluación final ésta se realiza de manera compartida entre el profesor supervisor y el profesional tutor si bien también está la participación del estudiante de la que no han aparecido comentarios al respecto por parte de los participantes. No obstante es destacable que en el acto final el estudiante hace pública su propia autoevaluación sobre la que ya ha reflexionado y ha plasmado en la memoria de prácticas.

Cuando el estudiante no supera la asignatura porque no ha hecho un proceso favorable, el momento de la evaluación final puede ser dificultoso especialmente para el profesional tutor.

Categoría: *Feedback* entre docente y estudiantes

GRUPO: 1995-1996

Comentario:

Este grupo siente que ha habido bastante retroalimentación y devolución, tanto a nivel grupal como a nivel individual mediante las tutorías, considerando que ésta es necesaria para poder mejorar. La comunicación entre profesor supervisor y estudiante ha girado

en torno a todo un conjunto de elementos de aprendizaje de los espacios de supervisión y prácticas.

GRUPO: 2000-2001

Comentario:

Para estos participantes la retroalimentación es positiva y debe solicitarla el profesor supervisor. Si el estudiante no recibe de manera continuada información sobre el proceso que va realizando no puede introducir aspectos de mejora y, en consecuencia, puede finalizar la asignatura habiendo realizado un proceso poco o nada favorable. Situaciones como ésta en las que el estudiante cree no haber recibido suficientes “pistas” de su proceso refuerzan la idea de la importancia que el profesor supervisor ofrezca al estudiante una información clara y precisa sobre su evolución tanto en supervisión como en prácticas.

GRUPO: 2005-2006

Comentario:

El *feedback* es necesario y valorado por estos participantes como algo muy positivo y que agradecen. En ocasiones los estudiantes pueden tener la concepción de que no van todo lo bien que sería deseable pero necesitan saber exactamente en qué fallan. Las devoluciones que hacen los profesores supervisores pueden ser en relación a distintos aspectos como es sobre los trabajos. En este caso dichas devoluciones tienen más validez para ellos si se realizan lo más pronto posible que no si se prolongan en el tiempo.

PROFESORES SUPERVISORES

Comentario:

Sin comentario dado que los resultados son sin relevancia.

PROFESIONALES TUTORES

Comentario:

Este grupo de participantes considera de interés poder tener intercambios con los estudiantes ya que, a su entender, es bueno poder hablar las cosas y plantear las dificultades con las que se encuentran. Como tutores no les es fácil hacerles ver las dificultades detectadas.

COORDINADORES DE PRÁCTICAS

Comentario:

Sin comentario dado que los resultados son sin relevancia.

Comentario general de todos los participantes en relación a la categoría *feedback* entre docente y estudiantes:

Todos los estudiantes reconocen la importancia y necesidad absoluta de contar con el suficiente *feedback* en el marco de esta asignatura. La retroalimentación permanente es altamente necesaria y positiva para los estudiantes porque es la guía que permite corregir errores en el camino y evitar un desenlace negativo. Si bien hemos visto la retroalimentación, en algunos casos desde la dificultad y las posibilidades de mejora, no podemos olvidar la importancia que ésta también esté presente desde la positivación, desde el reconocimiento al buen proceso que está realizando el estudiante.

Categoría: Tutorías

GRUPO: 1995-1996

Comentario:

Hay participantes que no recuerdan que se realizaran tutorías. Otros consideran que no se contemplaba una tutorización estrecha y continuada con todos los estudiantes sino que más bien quedaba sujeta a criterio del propio profesor supervisor y de las situaciones-problema que presentaba cada persona y que requerían de esta atención individual. Por otro lado cuando se realizaban las tutorías éstas se han vivido como breves, recordando especialmente que siempre querían más y que les faltaba tiempo. Las tutorías se valoran positivamente tanto en cuanto suponen una mayor implicación del profesor para atender la dificultad que le plantea el estudiante pero también porque es una manera de atención personalizada que a su vez permite al estudiante aproximarse al docente. Este espacio no sólo es para atender la dificultad sino que están presentes las acciones de refuerzo, de motivación pero también de exigencia siendo ésta vivida, por un informante, de manera negativa especialmente por el alto nivel de mejora que le demandaba la supervisora.

GRUPO: 2000-2001

Comentario:

Hay quienes sienten que faltó tiempo para tener un mayor número de tutorías. El estudiante aprovecha el espacio de tutoría para múltiples consultas pero especialmente para plantear sus dificultades que pueden ser tanto relativas a sus prácticas como de índole personal. En ocasiones, las dificultades no desean socializarse en el grupo, motivo por el que se plantean en este espacio tan próximo y personalizado. Sin embargo

siempre hay quienes (en general los más extrovertidos) suelen plantear en grupo, sin demasiados problemas, todo tipo de cuestiones que les preocupan.

Además de ser visto el espacio tutorial como soporte individual también lo viven como una alternativa a la falta de tiempo en el propio grupo de supervisión. El estudiante sabe que tiene ese espacio a su disposición, que tiene ese recurso a su alcance, que puede contar con él cuando lo necesite. Son éstas unas realidades que le dan una mayor seguridad y tranquilidad al estudiante.

GRUPO: 2005-2006

Comentario:

Las tutorías generalmente han estado muy presentes y se valoran por parte de este grupo de participantes, aunque creen que no se aprovechan lo suficiente. Sin embargo también hay quienes las perciben como insuficientes especialmente por parte de aquellas personas cuyos supervisores son profesores asociados y que, por tanto, tienen un horario más ajustado para la atención tutorial. Todos los estudiantes suelen requerir las tutorías pero todavía es más necesario en aquellos que tienen dificultades en los centros de prácticas y/o vienen de programas de intercambio (como el de Erasmus o Sique) ya que éstos suelen requerir una mayor guía para situar al estudiante en relación a nuestro contexto de servicios sociales. Comprobamos a partir de la información de este grupo de participantes que las tutorías están más establecidas, más consolidadas y, por tanto, hay una mayor realización de éstas.

PROFESORES SUPERVISORES

Comentario:

Sin comentario dado que los resultados son sin relevancia.

PROFESIONALES TUTORES

Comentario:

Sin comentario dado que los resultados son sin relevancia.

COORDINADORES DE PRÁCTICAS

Comentario:

Sin comentario dado que los resultados son sin relevancia.

Comentario general de la totalidad de participantes en relación a la categoría tutorías:

Los participantes consideran muy valioso este espacio. Globalmente opinan que falta tiempo para la atención tutorial aunque el grupo de participantes del 2005/2006 realizó la asignatura bajo un modelo en el que el espacio tutorial está mucho más incorporado.

Las tutorías están en concordancia con lo establecido por el EEES y, bajo este marco, se encuentra la supervisión en la que el estudiante cuenta con todo un conjunto de atenciones individuales y personales presenciales y no presenciales que confieren a la asignatura una mayor calidad. El EEES pretende aproximar el mundo académico al laboral y es precisamente en este espacio tutorial en el que el profesor supervisor puede ofrecer una orientación para la inserción¹¹¹ laboral del estudiante de acorde con su propio perfil, intereses y potencialidades. Hemos visto cómo en el modelo actual hay una mayor consolidación de las tutorías al margen de que los propios profesores supervisores estén especialmente sensibilizados en ofrecer el tiempo, la atención y el número de tutorías que precise el estudiante durante el proceso.

Categoría: Valoración del espacio

GRUPO: 1995-1996

Comentario:

La mayoría de las personas de este grupo habla de la supervisión con un gran entusiasmo, valorando muy positivamente la supervisión educativa. Esta asignatura se ve como una oportunidad de aprendizaje a la vez que se vive como una suerte poder disponer de este espacio. Esta valoración se refuerza todavía más y se muestra un mayor apasionamiento por parte de aquellas personas que ahora tienen supervisión profesional. La supervisión, las prácticas y la situación personal del estudiante se influyen mutuamente. Vemos a partir de la opinión de los participantes que si las experiencias de prácticas han sido enriquecedoras así es como también generalmente se vive la supervisión. Por el contrario si las prácticas no responden a sus expectativas o el estudiante considera que tiene unas prácticas “pobres” esta situación influye negativamente en la supervisión. También las situaciones personales de dificultad o crisis por la que pasa el estudiante repercuten en la valoración que éste hace de ambos espacios. El estudiante ve esta asignatura claramente como “suya”, como propia y eso es debido a la especificidad de la supervisión en la que el centro es él mismo, sus aportaciones y dialéctica. El estudiante entiende que es “su” asignatura y que, como tal, se espera por su parte un protagonismo lo más activo posible en el espacio. Es altamente valorada entre otras cuestiones por todo el conjunto de elementos distintivos que le

¹¹¹ Independientemente de las jornadas formativas orientadas hacia la inserción laboral que se realizan en el marco universitario.

confieren esa riqueza y especificidad a la que en páginas anteriores hemos hecho referencia.

GRUPO: 2000-2001

Comentario:

Este grupo de participantes valora positivamente la supervisión entre otros motivos por su proximidad y cercanía a la profesión. Sus miembros han realizado la supervisión y las prácticas según la modalidad anual llevándose a cabo en el último semestre de la carrera y, por tanto, muy cercano al ejercicio profesional. Por otro lado no sólo como estudiantes valoran la supervisión sino que además la ven especialmente necesaria en los inicios profesionales ya que es cuando se está más inseguro y se requiere de un sostén en sus primeros pasos como trabajador social. Cuando la persona se posiciona bajo el rol de estudiante los espacios educativos en general pueden no aprovecharse ni valorarse suficientemente, sin embargo cuando ya se es profesional es cuando se es más consciente de su valor. Si el informante tiene o ha tenido supervisión como profesional valora aún más la oportunidad que supone para el estudiante tener este espacio. Este reconocimiento a la supervisión está presente en base a diferentes aspectos como la existencia de contención, el soporte, el hecho de encontrar elementos de análisis o recibir aportaciones sobre cómo mejorar la intervención venidera así como tener una orientación laboral por mencionar sólo algunos de ellos. Sin embargo no es valorada cuando el estudiante siente que no encuentra respuestas a sus preguntas. Por otro lado la posible decepción de las prácticas vemos que para este grupo de participantes también influye negativamente en la supervisión. Como decíamos, los participantes hacen una valoración positiva del espacio aunque encuentran una desproporción entre el número de horas dedicado a las prácticas y el dedicado a la supervisión. Lo perciben como escaso especialmente cuando estamos hablando de un tiempo que no es en exclusivo sino que ha de ser compartido con otros miembros del grupo.

GRUPO: 2005-2006

Comentario:

La mayoría de estos participantes valora el espacio como positivo porque ayuda a ver las cosas más objetivamente pero también, entre otros motivos, por su cercanía con el ejercicio de la profesión y porque facilita el crecimiento profesional y personal. Para algunos simboliza la culminación de un aprendizaje porque han dejado para el final de los estudios la supervisión y las prácticas. Destacamos el hecho de que es un espacio en

el que se disfruta aprendiendo y en el que la persona tiene la posibilidad de reencontrarse consigo mismo, comprenderse mejor y practicar la autocrítica.

Entre los participantes vemos cómo uno de ellos le otorga a este espacio un alto reconocimiento, habla de él con un gran aprecio, con una gran consideración, ilusión y entusiasmo por lo que sin duda ha recibido y valora muy especialmente la supervisión educativa.

PROFESORES SUPERVISORES

Comentario:

Los docentes de esta asignatura le otorgan un alto valor e incluso hay quien lo valora excelentemente. Se resalta el hecho de que es el espacio de más identidad del trabajo social sin obviar que es inherente al trabajo social. A pesar de la complejidad de la asignatura para este grupo de participantes es un lugar que aprecian especialmente, disfrutan en él y desean continuar con su conducción, elementos todos ellos de por sí altamente significativos.

PROFESIONALES TUTORES

Comentario:

Los participantes desde su espacio, desde ese otro lugar, observan por un lado un muy alto reconocimiento, un reconocimiento unánime, que los estudiantes tienen hacia la supervisión y por otro lado ven el uso que hacen éstos de la misma como soporte a la práctica.

COORDINADORES DE PRÁCTICAS

Comentario:

Para estas personas entrevistadas, hoy en día el estudiante le da más importancia y valor a la supervisión. Por su parte, como coordinadoras, también valoran muy especialmente este espacio porque es el lugar en el que se pueden visualizar los aciertos, los errores, la implicación, los logros, en definitiva, el aprendizaje. Dicho espacio, su modelo, ha sufrido una mejora notable obteniendo como resultado un producto de más calidad y bastante más homogéneo en comparación con los anteriores. La supervisión es un espacio que tiene una gran complejidad, riqueza y variedad de situaciones a las que el docente debe atender. En relación a éstas se echa en falta que no haya una socialización con el exterior, que no se externalicen las experiencias, que no se escriban y sean publicadas.

Comentario final de todo el conjunto de participantes respecto a la categoría valoración del espacio:

La asignatura es muy valorada por la gran mayoría de los participantes. La viven con interés, con cariño y reconocen en su práctica totalidad sus beneficios para el presente y para el devenir en sus carreras profesionales. Es considerada también porque es un espacio facilitador y de confluencia de distintos aprendizajes permitiendo a sus integrantes aprender a convivir y a comportarse como profesionales del trabajo social teniendo el espacio, por tanto, carácter profesionalizante. Respecto a los grupos de referencia de supervisores, tutores y coordinadores, coinciden por completo en una alta valoración de la asignatura tanto a partir de su opinión personal como en base a lo que reciben de los estudiantes, por tanto es un espacio altamente positivo desde las diferentes miradas. Hay una cierta graduación en la valoración que hacen de la supervisión los tres primeros grupos de participantes. Vemos cómo las personas del curso 2005/2006 la consideran como “el punto final” de la carrera, como un lugar donde se pueden exponer dudas, salir con respuestas y/o nuevas preguntas. Cuando nos alejamos un poco en la fecha de graduación nos encontramos también con opiniones positivas pero con un matiz diferente y es el servicio así como la necesidad que ven de la misma para su posterior desarrollo profesional. Por otro lado, el grupo del curso 1995/1996, ve la gran importancia y beneficios que ha tenido la misma en su desarrollo profesional, incluso se nota un barniz de “cariño especial” hacia la misma por encima de otras asignaturas y experiencias vividas en su carrera.

Categoría: Valoración del espacio con el paso del tiempo

GRUPO: 1995-1996

Comentario:

Con los años, con la distancia, este grupo de participantes ve la supervisión educativa como una gran oportunidad, como una necesidad y como un privilegio. Con el paso del tiempo estas personas todavía ven más los beneficios que aporta la supervisión. La comparan con la profesional y destacan mucho más la ventaja que supone poder tenerla. Un ejemplo de ello es que ese espacio es “sagrado”, es “intocable” para ellos. Por otro lado, las personas que no tienen supervisión en la actualidad aún valoran más este espacio ya que sienten que la supervisión es una oportunidad para poder hacer mejor las

cosas. Piensan que si la tuvieran ahora seguramente profundizarían, preguntarían, aprovecharían mucho más el espacio y no estarían tan pendientes de la calificación.

GRUPO: 2000-2001

Comentario:

Con el paso de los años estos participantes ven la importancia de la supervisión y de aprovechar al máximo sus oportunidades. Cuando se es estudiante y, aunque se valora bien en el momento, no se le da tanta importancia a todo lo que la asignatura pone al alcance del estudiante como por ejemplo la retroalimentación o sugerencias que ofrece el profesor supervisor para mejorar. Con los años y con muchos de ellos ya como profesionales es cuando terminan de otorgar todavía un mayor valor a este espacio. La madurez personal y profesional hace que se le dé un superior reconocimiento a la supervisión especialmente porque pueden ver más fácilmente su utilidad cosa que no suele pasar cuando se tiene el rol de estudiante.

GRUPO: 2005-2006

Comentario:

A este grupo de participantes cuando se les realizó las entrevistas prácticamente acababa de finalizar la supervisión, por lo que el tiempo transcurrido desde su finalización era mínimo, sin embargo ya la echan a falta. También hay algún informante que lo vive como con cierta pérdida especialmente cuando deben de proseguir sus prácticas y ya no disponen del espacio de grupo (ya no tienen un lugar en el que poder compartir con sus iguales aunque sí tiene la atención tutorial).

PROFESORES SUPERVISORES

Comentario:

Sin comentario dado que los resultados son sin relevancia.

PROFESIONALES TUTORES

Comentario:

Sin comentario dado que los resultados son sin relevancia.

COORDINADORES DE PRÁCTICAS

Comentario:

Sin comentario dado que los resultados son sin relevancia.

Comentario final de todo el conjunto de participantes respecto a la categoría valoración del espacio con el paso del tiempo:

Si bien anteriormente hemos visto una categoría sobre la valoración en general, en este caso está especialmente centrada desde el tiempo, desde la distancia y desde la lejanía.

Se tiene una visión distinta a medida que se alejan en el tiempo. Vemos cómo en el grupo del 2005/06 apenas se ha dado esta distancia, aún así y nada más terminarla, ya la echa en falta especialmente por parte de aquellos estudiantes que todavía deben continuar con las prácticas. Existe un siguiente nivel, el del curso 2000/2001, que rescata y valora el espacio porque puede ver mucho más su utilidad. El último grupo a mayor distancia en años, el curso 1995/1996, siente no haber aprovechado mucho más todas las oportunidades que se les brindaba. Estos últimos ven la supervisión como imprescindible, como un privilegio y una fortuna y, desde la visión de profesionales, es para ellos un espacio de tal importancia que la consideran un pilar básico para la reflexión sobre la práctica diaria.

Categoría: Dificultades del espacio

GRUPO: 1995-1996

Comentario:

Sin comentario dado que los resultados son sin relevancia.

GRUPO: 2000-2001

Comentario:

Los participantes destacan como una dificultad del espacio la falta de participación. La falta o escasez de la misma puede venir producida por múltiples motivos pero, sea como fuere, es necesario que el docente esté atento, las detecte y actúe en consecuencia a fin de apoyar, ayudar y sostener al grupo para que finalmente aprenda y desarrolle competencias participativas.

GRUPO: 2005-2006

Comentario:

Mayoritariamente opinan que no se han producido dificultades en el espacio aunque sí hubo situaciones individuales complicadas pero sin repercusión en el grupo. Más que dificultades se percibe el espacio como un conjunto de facilidades. Sin embargo sí señalan, como tales dificultades, no tener tiempo suficiente para las exposiciones o pasar por un cambio de profesor por lo que supone estar un tiempo sin el soporte grupal y sin un referente como es el supervisor. También emerge que tener total libertad para hacer las memorias y en consecuencia no tener una orientación, una guía o directrices, es una dificultad añadida para su realización.

PROFESORES SUPERVISORES

Comentario:

Sin comentario dado que los resultados son sin relevancia.

PROFESIONALES TUTORES

Comentario:

Sin comentario dado que los resultados son sin relevancia.

COORDINADORES DE PRÁCTICAS

Comentario:

Sin comentario dado que los resultados son sin relevancia.

Comentario final del conjunto de participantes en torno a la categoría dificultades del espacio:

En base a las aportaciones de los participantes podemos observar que no es un espacio en el que se den especiales dificultades. Si bien hemos de señalar la existencia de distintos niveles de participación, el hecho de que no haya participación en el grupo ciertamente es una dificultad ya que ésta es totalmente necesaria para supervisar lo que hacen todos y cada uno de ellos pero también porque es una competencia básica que deben desarrollar para su futuro profesional. Finalmente queremos señalar que estar un tiempo, aunque breve, sin docente nos hace ver la importancia que tiene para los participantes el espacio grupal y el poder tener la ayuda experta, semana a semana, del profesor supervisor.

Categoría: Déficit

GRUPO: 1995-1996

Comentario:

Los participantes consideran que habría hecho falta una atención personal más continuada. No podemos olvidar que las prácticas generan en el estudiante todo un conjunto de necesidades que éste requiere compartir. Si bien el espacio grupal es muy rico de por sí, el tiempo para intervenir debe de ser repartido entre todos hecho que conduce al estudiante a demandar una atención tutorial la cual, por otro lado, se considera insuficiente.

GRUPO: 2000-2001

Comentario:

Sin comentario dado que los resultados son sin relevancia.

GRUPO: 2005-2006

Comentario:

Entre los déficit manifestados por este grupo está la falta de una mayor alusión a la teoría aún a sabiendas que no es un espacio teórico. También se ha echado en falta un equilibrio de las temáticas a tratar atendiendo a los distintos ámbitos de intervención del propio grupo y no focalizando dicha atención en un solo ámbito; una mayor contención y atención a las emociones del estudiante respecto a los problemas con el tutor de prácticas y más ejercicios y aportaciones en el grupo. Por otro lado, en relación al profesor supervisor, para algún informante ha faltado un nivel de dirección en las sesiones, más demandas para presentar temas y una mayor guía para la elaboración de los trabajos.

PROFESORES SUPERVISORES

Comentario:

Sin comentario dado que los resultados son sin relevancia.

PROFESIONALES TUTORES

Comentario:

Sin comentario dado que los resultados son sin relevancia.

COORDINADORES DE PRÁCTICAS

Comentario:

Sin comentario dado que los resultados son sin relevancia.

Comentario general del conjunto de participantes en torno a la categoría déficit:

Entre el grupo del curso académico del 1995-1996, y sobre todos los posibles déficit, sólo comentan la falta de una atención más continuada. Si bien posiblemente también hubo otros déficit éstos no debieron ser especialmente importantes porque, con el transcurso del tiempo, queda solamente en el recuerdo aquel aspecto que más le afectó y/o influyó en su momento. Por otro lado es el grupo 2005-2006 el que tiene más reciente la asignatura y el que aporta más información al respecto.

Categoría: Importancia de la supervisión

GRUPO: 1995-1996

Comentario:

Estos participantes le otorgan importancia a la supervisión. Ésta viene dada por la propia esencia de la asignatura como revisión de la acción, soporte y por la posibilidad de aprender *con* y *de* los otros. También su relevancia viene dada por su cercanía a la profesión. Estas personas entrevistadas son las que hace más tiempo que acabaron la carrera y como profesionales con experiencia que son hoy en día hacen un énfasis especial en las oportunidades que ofrece el espacio, tanto la supervisión educativa como la profesional. Dicha importancia emana de su propia experiencia pero también de lo que reciben de sus referentes. El hecho de que el propio profesor supervisor transmita aprecio e importancia a la supervisión es algo que sin duda les ha “calado” y así lo han incorporado también ellos. Los resultados nos remiten a que para este grupo no sólo es importante sino que es totalmente imprescindible el espacio de supervisión.

GRUPO: 2000-2001

Comentario:

A partir de vivenciar todo un conjunto de situaciones prácticas, los entrevistados explicitan la importancia de tener un espacio de supervisión en el que sea posible evaluar la práctica y ejercitar la propia autoevaluación. No sólo es importante sino que es necesaria a fin de evitar errores profesionales y perjuicios de cara a la persona atendida en los servicios sociales. Hay quien recuerda haber observado en su centro de prácticas una mala praxis profesional al no existir coordinación entre los profesionales, situación que reafirma la importancia de que la supervisión acompañe al profesional y al equipo. Por otro lado es un espacio clave en los primeros pasos como egresados especialmente porque están presentes muchas inseguridades y miedos fruto de la inexperiencia. Este reconocimiento hacia la supervisión todavía se sostiene más cuando el estudiante tiene posibilidades de asistir como observador a las sesiones de supervisión que reciben los profesionales del centro de prácticas, haciendo que todavía se acreciente la importancia que le otorgan a este espacio.

GRUPO: 2005-2006

Comentario:

Este grupo le confiere una gran importancia a la supervisión educativa a la vez que también lo hace respecto a la profesional. Destacan su relevancia por cuanto supone de

autonomía de pensamiento, de amplitud de miras y de soporte al tener “detrás” un grupo para dar apoyo.

PROFESORES SUPERVISORES

Comentario:

Sin comentario dado que los resultados son sin relevancia.

PROFESIONALES TUTORES

Comentario:

Sin comentario dado que los resultados son sin relevancia.

COORDINADORES DE PRÁCTICAS

Comentario:

Personalmente los participantes le conceden una importancia considerable a la supervisión. En nuestros estudios se la valora importante como lo muestra el hecho de que tiene tratamiento de asignatura.

Comentario general en torno a la categoría importancia de la supervisión:

La opinión unánime de todos los participantes es que la asignatura de supervisión es importante en la formación de los estudiantes. Para los tres primeros grupos de participantes son muchos los aprendizajes y oportunidades que les ha representado la asignatura haciéndola no sólo importante sino, como apunta alguno de ellos, también tremendamente necesaria, siendo los propios protagonistas a su vez los mejores defensores de la asignatura. Este reconocimiento se visualiza de manera generalizada, tanto si el informante cuenta con una larga experiencia como si nos encontramos ante un grupo de inexpertos como es el caso de los del curso 2005/2006. En este caso como “casi” egresados (en el momento en que se llevaron a caso las entrevistas) el componente de acercamiento al mundo laboral hace que la consideren como necesaria. Los estudiantes en prácticas son observadores de la praxis de sus tutores y de la dinámica de trabajo entre profesionales e instituciones. Como tales observadores detectan buenas intervenciones pero también ciertas anomalías que podrían ser paliadas y mejoradas gracias a la supervisión. Alfonsa Rodríguez afirma que la importancia de tomar en consideración las características cuantitativas y cualitativas de los escenarios de coordinación es en todo punto incuestionable. La intervención del trabajador social se asienta en buena medida en un trabajo de coordinación, ya sea éste con otros colegas, recursos e instituciones. La coordinación de esfuerzos con otros operadores e incluso los acuerdos básicos sobre los objetivos de la intervención son difíciles de obtener y mantener. Los espacios formales de coordinación constituyen plataformas

esperanzadoras de intercambio y generadoras de ideas nuevas, pero también son focos de frustración, peleas y rivalidades (2008: 85). La coordinación es una actividad más, entre otras, que debe de ser revisada. En esta línea la supervisión es un tema nuclear, uno de los valores fundamentales que acompañan al profesional de trabajo social.

Categoría: Utilidad

GRUPO: 1995-1996

Comentario:

Se destaca como utilidad el hecho de tener un espacio para poder reflexionar sobre la praxis y así romper con las prácticas mecanicistas y rutinarias. La supervisión ofrece el marco para poder pensar sobre la forma habitual de trabajar como el automatismo y poder pasar a que la tarea cotidiana pueda llegar a ser algo novedoso e incentivador para el profesional. Uno de los aspectos que más se recuerda y destaca es la insistencia por parte del docente para aprender a utilizar el proceso metodológico. Éste se trabajó suscitando interés en el estudiante especialmente en el momento de sus prácticas pero también ese interés ha permanecido en el tiempo y les ha sido de gran utilidad posteriormente para su práctica diaria como profesional. Una de las participantes hace hincapié en este aspecto y en el gran servicio profesional que le ha ido acompañando como profesional.

GRUPO: 2000-2001

Comentario:

Son muchas las utilidades que este grupo de participantes ha rescatado de sus respectivos espacios de supervisión. Entre ellos la posibilidad que ofrece para pararse a pensar, para ser conscientes (como un primer paso para cambiar) de los prejuicios y para aprender a encontrar el punto óptimo en las relaciones con el usuario. La supervisión ayuda a detectar posibles prejuicios, estigmas y actuar en consecuencia ya que interesa evitar que criterios preconcebidos estén presentes y distorsionen lo que se escucha o se hace profesionalmente.

GRUPO: 2005-2006

Comentario:

Este grupo manifiesta que los aprendizajes aquí adquiridos les serán de gran utilidad para el futuro profesional. Se destaca que la supervisión ayuda al autoconocimiento de sus miembros, a ser conscientes del proceso que están realizando, de sus conflictos,

ansiedades, tensiones, potencialidades y puntos débiles así como de las estrategias a utilizar en este complejo entramado de relaciones en las que se está inmerso. La autoevaluación y el autoconocimiento son intrínsecos a la supervisión y gracias a ellos el estudiante puede crecer profesional y personalmente.

PROFESORES SUPERVISORES

Comentario:

Los docentes comprueban los beneficios que supone para el estudiante contar con un espacio de ayuda gracias a la expertez del supervisor y al soporte de los compañeros. Para estos participantes los estudiantes ven tal utilidad al espacio que cuando empiecen con sus primeros pasos profesionales, según indican, recurrirán a la supervisión. Cuando un estudiante acaba la carrera e independientemente de los estudios realizados, cree no saber y siente el lógico temor ante los inicios profesionales. No cabe duda que para los egresados de nuestros estudios también los inicios suelen ser duros y por tanto es lógico que piensen en la posibilidad de tener una persona que les supervise su actuación para así poder dar una mejor respuesta profesional.

PROFESIONALES TUTORES

Comentario:

Sin comentario dado que los resultados son sin relevancia.

COORDINADORES DE PRÁCTICAS

Comentario:

Sin comentario dado que los resultados son sin relevancia.

Comentario general de los participantes en torno a la categoría utilidad:

Sin duda estamos ante un espacio útil para el estudiante durante su período de prácticas pero también se visualiza su utilidad como futuros profesionales. A través de los resultados se observan todo un conjunto de ventajas lo que nos reafirma el servicio e importancia del espacio. Hay una utilidad más de inmediatez fruto de tener situaciones concretas, vivas, reales que necesitan ser supervisadas pero también una utilidad a más largo plazo. Respecto a esta última los conocimientos y aprendizajes adquiridos en el espacio se recuperan incluso se mantienen a lo largo de los años llegando a ser una pieza clave¹¹².

¹¹² Así lo muestra una participante para quien el aprendizaje y práctica en supervisión del proceso metodológico ha sido clave para hacer oposiciones y conseguir una plaza.

Categoría: Exigencia

GRUPO: 1995-1996

Comentario:

Para este grupo de participantes es necesaria la exigencia e incluso debería ser de mayor grado aunque ha de circunscribirse dentro de un nivel asequible.

Cuando los estudiantes forman parte de un grupo de supervisión que se centra en el debate sienten que pierden el tiempo, que no hay trabajo ni exigencia. No desean tener un espacio especialmente en el que se hable sino uno en el que haya también otro tipo de actividad a través de la que puedan encontrar sentido a la teoría estudiada y en el que puedan relacionarla con la práctica. Recuerdan haber vivido la exigencia especialmente en relación a la aplicación del método básico pero también en relación a la memoria. La exigencia la valoran porque les permite un mayor aprendizaje y promueve la autonomía. Hay estudiantes que han tenido un espacio de supervisión más dedicados al debate y otros más centrados en la tarea. Éste último ha sido especialmente reconocido porque han visto que había exigencia a la vez que un equilibrio entre metodologías de manera que han sabido verle la utilidad del espacio. El nivel de exigencia cuando están inmersos en la propia supervisión no es tan valorado y sí lo es al cabo de los años.

Precisamente en este grupo encontramos participantes cuyos profesores supervisores fueron exigentes, consideran que aprendieron y ahora rescatan, con el paso de los años, la importancia de que fuera un nivel alto. Estamos ante una exigencia que debe ser extensible al conjunto de los estudiantes y no estar mediatizada en función del criterio del profesor. Pero también dicha exigencia ha de estar presente de cara al propio profesor y al profesional tutor. Este grupo de personas entrevistadas al ser más mayores y con un nuevo rol, el de profesionales, ven de una manera mucho más responsable la importancia que tiene para ellos mismos que esté presente la exigencia en la supervisión.

GRUPO: 2000-2001

Comentario:

Para estas personas el nivel de exigencia fue equilibrado aunque estuvo muy centrado en la memoria. Valoran positivo el hecho de que se les exija tanto desde el espacio de supervisión como desde del de prácticas. Si los agentes de la educación no son exigentes con los estudiantes esta laxitud también la tienen con ellos mismos bajando el nivel de autoexigencia. Por tanto, la exigencia debe de estar presente pero sin olvidar

una función básica: la de sostener al estudiante en todo su proceso. La exigencia fluctúa entre los grupos de supervisión estando ésta en función del docente hecho que conduce a la necesidad de consensuar criterios entre el conjunto de profesores supervisores.

GRUPO: 2005-2006

Comentario:

Existen dos claras corrientes de opinión entre este grupo de participantes. Una que considera la exigencia como una carga demasiado importante y centrada en la realización de trabajos, entre ellos la memoria, sin llegar a estar tan presente en otros aspectos (como en el grupo de participantes de 1995/96 valoran mucho más que haya un espacio de trabajo que no que se centre en debatir y hablar). Otra corriente opina que la exigencia es buena, positiva y útil aunque la han sentido poco, ha estado poco presente según su opinión.

PROFESORES SUPERVISORES

Comentario:

Los participantes son conscientes de que pueden existir diferencias entre los profesores supervisores en cuanto a la exigencia que formulan a los estudiantes.

Vemos que coinciden con la opinión manifestada por el grupo de participantes del 1995-96 y del 2000/2001. Resaltan esa opinión a la vez que señalan la relevancia que haya cada vez un nivel de exigencia más alto.

PROFESIONALES TUTORES

Comentario:

Los trabajadores sociales como personas responsables de la tarea educativa que llevan a cabo ven imprescindible el máximo de exigencia con los estudiantes para que puedan salir lo mejor preparados posible. Todos los participantes consideran que es positivo para los estudiantes. Entre los tutores sobresale una persona por autodefinirse extremadamente exigente con los estudiantes que tutoriza. Aunque éstos se están preparando para ser profesionales el nivel de exigencia debe corresponder a lo que son, estudiantes, y no trabajadores sociales en activo. Tampoco se puede olvidar la importancia de que dicha exigencia debe de venir acompañada de acciones de ayuda, de apoyo, de revisión de las tareas y, en definitiva de sostenimiento necesario para que avance y no decaiga durante el proceso. Como apunta V. Núñez se trata de sostener la apuesta de *“tú puedes, por eso te exijo”* (2003:114).

COORDINADORES DE PRÁCTICAS

Comentario:

Sin comentario dado que los resultados son sin relevancia.

Comentario general del conjunto de participantes respecto a la categoría exigencia:

Entre los tres primeros grupos de participantes se ve una “escalera” claramente definida de mayor valoración de la exigencia a menor, que coincide con los estudiantes que hace más años que acabaron la carrera a los que la tienen más reciente. Los de mayor número de años desde su graduación consideran sin ninguna duda como totalmente necesaria la exigencia e incluso la ven imprescindible para su praxis posterior. Por otro lado y cuando llegamos a la opinión de los profesores y de los tutores se le otorga a la exigencia una destacable necesidad e importancia.

Categoría: Relaciones entre agentes

GRUPO: 1995-1996

Comentario:

Este grupo de participantes opina que son importantes las relaciones entre todos los agentes: el profesor, el estudiante y el tutor y que éstas estuvieron presentes en mayor o menos medida. Cuidar los aspectos relacionales facilita que fluya una buena comunicación entre estos agentes a la vez que es necesaria que se dé durante el proceso. También consideran que todo aquello que se hable entre supervisor y tutor y que atañe al estudiante éste debe de estar debidamente informado, se le debe de hacer partícipe de dicha información. Se valora especialmente la relación, el soporte, la guía y la orientación que le ofrece el profesor supervisor al profesional tutor. Sin embargo también hay situaciones en las que ésta no se ha dado suficientemente ni en el momento adecuado. Hay quien considera que su tutor tuvo poca ayuda sobre todo porque los encuentros no se dieron al inicio de la estancia del estudiante y porque, a su entender, éstos fueron escasos lo que provocaba desorientación respecto a cómo plantear la actividad práctica al estudiante. Por otro lado en cuanto a la relación personal entre el profesor supervisor y el estudiante en este caso, aunque presente, también hay quien recuerda haberla vivido como insuficiente. Este hecho está en consonancia con la atención tutorial de aquel momento que no estaba tan consolidada como lo está en el momento actual y que, como vimos anteriormente, podía ir dirigida más hacia aquellas

personas que podían estar pasando por momentos de dificultad en los centros de prácticas.

GRUPO: 2000-2001

Comentario:

Este grupo de personas entrevistadas considera que para que todo funcione debe de haber una interacción, una comunicación permanente entre los tres agentes.

Cuando la relación entre los agentes de la formación no es buena repercute de alguna manera en el estudiante como sería el hecho de que los contactos entre ellos, para el seguimiento, sean menores de lo necesario y/o deseable. Sin duda la relación entre todos los agentes debe de estar muy presente a lo largo de todo el proceso permitiendo así un intercambio de información en relación a la evolución del estudiante. La comunicación debe de ser clara y transparente para evitar así posibles “fantasmas” como podría ser por ejemplo respecto a lo que se aborda en el espacio de supervisión (si en los contactos que tiene el profesor supervisor éste informa debidamente al profesional tutor sobre qué se hace en supervisión y cómo la ética y la confidencialidad son un puntal básico, posiblemente las defensas bajen y la colaboración aumente, repercutiendo también estos elementos de una manera favorable en la relación personal).

GRUPO: 2005-2006

Comentario:

Las relaciones han estado totalmente presentes entre los distintos agentes.

Mayoritariamente las establecidas entre profesor supervisor y estudiantes son consideradas muy buenas al encontrar proximidad, escucha, soporte y atención permanente aunque siempre hay excepciones como es el caso de una informante para quien el docente no ha empatizado suficientemente con las situaciones por él presentadas. Los estudiantes, como personas que valoran las relaciones humanas, además del grupo, también señalan la importancia de tener una relación cercana con el profesor supervisor. Encontramos en estos participantes una alusión a las excelentes relaciones establecidas entre los propios compañeros llegando incluso a crear entre ellos lazos de amistad, dándose un soporte mutuo dentro y fuera del aula. Si son capaces de conectar entre sí, ejercen una función de apoyo mutua beneficiosa para el aprendizaje. Otra de las múltiples ventajas del grupo es que permite conocer a más personas, ampliar los contactos personales y la socialización. Generalmente suelen sentirse comprendidos de diferente manera entre sí, por sus iguales, que por el docente. Finalmente, respecto a

las relaciones establecidas entre los agentes de la formación se han dado considerándose éstas simétricas, de igual a igual.

PROFESORES SUPERVISORES

Comentario:

Sin comentario dado que los resultados son sin relevancia.

PROFESIONALES TUTORES

Comentario:

Sin comentario dado que los resultados son sin relevancia.

COORDINADORES DE PRÁCTICAS

Comentario:

La función relacional que ejecuta el profesor supervisor es clave. Éste lleva a cabo una forma de atención personalizada que se realiza centro a centro, profesional a profesional, siempre en beneficio de unas buenas prácticas del estudiante.

Comentario general del conjunto de participantes respecto a la categoría relaciones entre agentes:

Hemos visto que en la supervisión entran en juego todo un conjunto de relaciones e interacciones mutuas. Las relaciones en el marco de la supervisión y de las prácticas tienen muchos frentes ya que son diversos los actores intervinientes. En general se han visualizado a la vez que se consideran como positivas y se resalta la importancia de la conjunción de éstas (en el triangulo estudiante-profesor-tutor) para el crecimiento profesional del estudiante. Sin duda las relaciones son necesarias a la vez que también pueden tener su grado de dificultad. Al respecto M^a José Capellín y Elena Sopeña, consideran que el profesional puede percibir al estudiante como testigo y juez de sus acciones y que es muy incómodo trabajar bajo una evaluación continua, sin contar que en ocasiones pueda suceder que el alumno llegue a suponer una distorsión real en el trabajo. También puede ocurrir que la forma de trabajar no coincida con lo estudiado en la universidad y que, por diferentes motivos, la relación profesional-estudiante pueda ser conflictiva, lo que debe ser atentamente valorado por el profesor-supervisor para resolver el problema respetando los derechos de ambos (2000: 201-202).

Categoría: Modelo anterior y actual

GRUPO: 1995/1996

Comentario:

El modelo imperante cuando estos participantes estudiaron era de anualidad. En este caso la supervisión y las prácticas se hacían a la par que otras asignaturas y ello lo rescatan por un lado como positivo porque les permitía comentar dudas y formular preguntas (que les iban surgiendo de su práctica diaria) a los distintos docentes pero, por otro lado, compaginar todo ello supone ir excesivamente cargados de trabajo. En cambio centrarse única y exclusivamente en supervisión y en prácticas es positivo por el hecho de poderse dedicar a ellas con la atención y el “mimo” que requieren. Esta organización personal de dejarse para el final de los estudios exclusivamente la supervisión y las prácticas, de alguna forma la podemos vincular con el modelo actual de intensividad en el sentido de que sólo tienen estos espacios formativos en el semestre de su realización y, por tanto, les permite poder centrarse, poder profundizar, poder hacer los trabajos con mayor tranquilidad y disfrutar de las posibilidades formativas que se les brinda. Algunos de estos participantes son tutores de prácticas en la actualidad y en consecuencia son conocedores de la modalidad de intensividad. Según ellos el hecho de mantener una continuidad diaria en el centro de prácticas ayuda al estudiante a no tener una visión parcializada de la actividad que se realiza.

GRUPO: 2000-2001

Comentario:

Sin comentario dado que los resultados respecto a los modelos son sin relevancia.

GRUPO: 2005-2006

Comentario:

Sin comentario dado que los resultados respecto a los modelos son sin relevancia.

PROFESORES SUPERVISORES**Comentario:**

En el modelo actual si bien hay muchos aspectos positivos,¹¹³ también hay que señalar algunos puntos de dificultad como ocurre en ocasiones en las que el estudiante debe alargar, prolongar su estancia en prácticas. Los motivos pueden ser diversos como por ejemplo empezar tarde las prácticas o porque el ritmo de aprendizaje del estudiante así

¹¹³ Previo a su implementación hubieron experiencias piloto cuyos resultados condujeron al cambio de modelo.

lo requiere. La dirección del espacio conlleva, tanto en el modelo anterior como en el actual, un alto grado de complejidad para el profesor supervisor. Por otro lado en el modelo actual, de intensidad, la atención y seguimiento al estudiante y a los centros de prácticas está mucho más presente y visible, aspecto éste que satisface a las partes. Aún a pesar de la satisfacción por conducir este espacio, es una evidencia que el modelo actual se sostiene gracias al sobre esfuerzo de los docentes porque conlleva un mayor nivel de implicabilidad, una atención tutorial y un nivel relacional mucho más estrecho que el anterior. En el modelo actual los profesores supervisores también tienen la función de tutores¹¹⁴. Que los estudiantes de los grupos de supervisión tengan, en el marco del PAT al mismo profesor, es una riqueza para el estudiante porque cuenta con una persona que ya le conoce personalmente ya que se están encontrando periódicamente en grupo y en tutorías individuales de la asignatura y, en consecuencia, ya han iniciado un proceso personal que hace que la comunicación y abordaje pueda ser mucho más fluido.

PROFESIONALES TUTORES

Comentario:

Sin comentario dado que los resultados respecto a los modelos son sin relevancia.

COORDINADORES DE PRÁCTICAS

Comentario:

Para estos participantes el actual modelo intensivo conlleva cambios para los diferentes agentes. Desde el punto de vista de aprendizaje, que es lo que realmente nos interesa, permite que el estudiante pueda adquirir una visión más global e integral especialmente del funcionamiento profesional y del marco institucional en el que éste realiza su acción, hecho que favorece al estudiante porque le dota de más elementos para la reflexión y el análisis, por lo tanto para él, ha supuesto una ganancia. Respecto al profesor supervisor sin duda es una satisfacción para él formar parte de un modelo del que también es y/o ha sido parte activa en su gestación, seguimiento y puesta en marcha pero además de dicha satisfacción le ha conllevado ciertos cambios como es el hecho de que él también debe de alargar el proceso. Esto ocurre cuando hay estudiantes que no acaban en la primera convocatoria, por lo que el docente sigue haciendo un seguimiento estrecho y continuado de las prácticas y del conjunto de trabajos que todavía quedan por

¹¹⁴ Además de la atención tutorial propia de la asignatura de supervisión.

finalizar así como un seguimiento con el profesional tutor. En el modelo actual están totalmente presentes las tecnologías. Es muy favorable que la supervisión educativa promueva, tal y como lo hace, su uso porque así ayuda al desarrollo de esta habilidad. Las TIC, sin duda ofrecen nuevas oportunidades de refuerzo para el estudiante. Si bien la acción tutorial presencial ya es sumamente estrecha, gracias a las tecnologías el modelo todavía se ha fortalecido mucho más ya que el estudiante podemos decir que tiene una atención permanente del docente a través del correo electrónico permitiendo por un lado plantear todo tipo de dudas y consultas y por otro lado permitiendo ser atendidas con una cierta rapidez por parte del profesor supervisor correspondiente. En consecuencia, las consultas *on-line* son un punto fuerte del modelo actuando como soporte y complementariedad del espacio.

Comentario general del conjunto de participantes en relación a la categoría modelo anterior y actual:

Si bien el modelo de anualidad era bueno en su conjunto, el actual basado en la intensividad es globalmente mejor, es más favorable para el estudiante ya que hay muchos más elementos fuertes que débiles. Los profesores y coordinadores apuntan que el modelo imperante está en plena concordancia con el marco del EEES.

Para J. Fernández (2006) reúne los requisitos idóneos, a fin de configurarse y ofrecerse de forma general, en los futuros planes de estudio para la obtención del título de grado en trabajo social.

Categoría: EEES

GRUPO 1995-1996

Comentario:

Sin comentario dado que los resultados son sin relevancia.

GRUPO 2000-2001

Comentario:

Sin comentario dado que los resultados son sin relevancia.

GRUPO 2005-2006

Comentario:

Sin comentario dado que los resultados son sin relevancia.

PROFESORES SUPERVISORES

Comentario:

Para estos informantes el espacio de supervisión tiene un modelo que está totalmente próximo a las directrices del Espacio Europeo de Educación Superior si bien se la imaginan como una asignatura acompañada de un sistema de prácticas mucho más extenso que el actual. La supervisión tal y como se ha podido ver en categorías anteriores tiene, por sí misma, un carácter muy particular que encuadra perfectamente en el nuevo sistema de Bolonia.

PROFESIONALES TUTORES

Comentario:

Sin comentario dado que los resultados son sin relevancia.

COORDINADORES DE PRÁCTICAS

Comentario:

Las coordinadoras ven que el sistema actual de supervisión es próximo a las líneas del EEES. La supervisión educativa presenta una cercanía entre la universidad y el mundo laboral. Esta cercanía y unión entre el espacio formativo y el profesional es una evidencia histórica en nuestros estudios. Por otro lado el modelo de supervisión y de prácticas siempre ha contemplado una atención muy individualizada del proceso del estudiante conociendo personalmente a éste y personalizando la atención y retroalimentación de manera permanente. Esto nos lleva ineludiblemente a otra cuestión relacionada con el EEES y es el tema de calidad ya que la atención continua y personalizada de la supervisión ha sido y es uno de los puntales del modelo para el desempeño profesional y para mejorar la acción educativa. Tal y como ya está configurada la supervisión aporta calidad a los estudios en los que se desarrolla. La calidad tiene un punto de partida que es la evaluación de manera constante y permanente como ocurre en la supervisión. La evaluación del estudiante, de por sí, tiene su complejidad como es la participación de los distintos actores. Teniendo en cuenta que la supervisión es un proceso y que habrá que valorar los conocimientos teóricos y prácticos, plasmados en competencias, este nuevo marco europeo requerirá establecer mayores criterios y esfuerzo para materializar y evaluar todo el conjunto de saberes del estudiante.

Comentario general del conjunto de participantes en torno a la categoría EEES:

Las directrices de Bolonia nos acercan a un tipo de enseñanza y de aprendizaje próximo, cercano al espacio de supervisión. Asumir las directrices del nuevo marco es sin duda

un cambio importante para el conjunto de asignaturas que estén basadas en la magistralidad, pero no lo es especialmente para la supervisión que tiene ese carácter tan distintivo que le hacen estar ya en bastante consonancia con el nuevo espacio europeo.

6.2.2.- Resultados de la dimensión: Supervisado

Categoría: Estudiante.

GRUPO: 1995/1996

Comentario:

Como anteriormente ya se ha comentado, el modelo de supervisión y de prácticas que realizaban este grupo de participantes era de anualidad compaginando ambos espacios con la realización de otras asignaturas. Cuando el estudiante tiene que hacer frente al estudio, al trabajo, ha de asumir responsabilidades familiares, realiza a su vez otras actividades, pasa por un momento personal de dificultad o se siente presionado por la familia para sacarse año tras año la carrera, son situaciones que producen en el propio estudiante que éste no pueda “disfrutar “y sacar el máximo provecho de la supervisión y de las prácticas e incluso, a veces, conduce al abandono de los estudios. En contrapartida cuando el estudiante está pasando por un buen momento personal y puede dedicarse a la supervisión y a las prácticas éste consigue un mayor nivel de satisfacción de la experiencia. Afirman que cuando se es más joven¹¹⁵ se va a la búsqueda de la nota y las tareas no se hacen tanto pensando en aprender o buscando un servicio/ utilidad a los aprendizajes que se realizan. Hay estudiantes que son exigentes consigo mismos y también esperan que el docente lo sea con ellos porque así podrán sacar el máximo de sus capacidades.

GRUPO: 2000/2001

Comentario:

Siempre se ha dicho que la “experiencia es un grado”. En realidad llegar a los estudios de trabajo social con otra preparación universitaria y con un rodaje personal y profesional beneficia al propio estudiante especialmente en una profesión como la nuestra que está íntimamente relacionada con las personas y sus dificultades siendo estas muchas veces de gran impacto y dureza. Los participantes ven al cabo del tiempo

¹¹⁵ Sobre el “perfil” de los estudiantes de trabajo social puede consultarse el capítulo 2, punto 2.2.1.1.-

que iniciar los estudios de trabajo social siendo muy jóvenes es una dificultad a la hora de atender a los usuarios y especialmente de cara a ciertos colectivos “especiales”. A la juventud como dificultad, según apuntan los participantes, también se suma cuestiones del saber. El estudiante por regla general cree no saber, de ahí la importancia de que el profesor supervisor le “obligue” a que recupere o vaya a la búsqueda de aquellos conocimientos que requieren ser aprendidos. Como en el grupo de participantes anterior la aparición de complicaciones personales influyen negativamente en el proceso de aprendizaje, complicaciones que precisamente son en la supervisión y en las prácticas donde suelen visibilizarse.

GRUPO: 2005/2006

Comentario:

Si bien el estudiante debe de participar en el espacio opinan que se le da a ésta una excesiva importancia porque hay muchas maneras de participar en un grupo. El propio carácter del estudiante, su personalidad y también la edad (la juventud muchas veces viene acompañado de cierta timidez que le inhibe a la participación) puede ser un freno. Este grupo de participantes nos presentan la existencia de todo tipo de “perfiles” presentes en supervisión. Hay personas más calladas y otras más abiertas, extrovertidas y locuaces. También se autodefinen algunos como muy exigentes consigo mismos a sabiendas de la importancia que tiene, de cara al usuario, hacer bien su tarea y darles la seguridad que pueden requerir. Por otro lado hemos de señalar que cada vez nos encontramos con más número de estudiantes que se encuentran trabajando en el momento de hacer las prácticas y la supervisión. Esta realidad hace que se tenga un menor tiempo, una menor dedicación para el estudio y para obtener el máximo rendimiento del espacio ya que, en ocasiones pueden tener tan solo el fin de semana para poder preparar los trabajos necesarios. En ocasiones el estudiante haciendo sus prácticas recibe una oferta laboral desde la institución en la que practica. En estos casos y si el estudiante no sabe diferenciar adecuadamente los distintos roles, puede ser un punto de preocupación y dificultad personal que requiere ser planteada al profesor supervisor.

PROFESORES SUPERVISORES

Comentario:

Este grupo opina que para aquellos estudiantes que abandonan el nido familiar decididos a emprender una vida autónoma, sin duda esta autonomía y/o emancipación les ayuda a desarrollarse como personas, por tanto, este crecimiento personal tendría

que materializarse en una supervisión (y en unas prácticas) más madura ya que además, por otro lado, el estudiante sabe que ésta es una asignatura distinta y su papel también lo ha de ser.

PROFESIONALES TUTORES

Comentario:

Los tutores se encuentran algunas veces con unos estudiantes que no aprecian ni “sienten” el trabajo social. Esto hace que los propios profesionales les ayuden a replantearse si realmente quieren ser o no, en el futuro, trabajadores sociales. Afortunadamente también encuentran estudiantes que sí aprecian la profesión y quieren ejercer como tales. Para el ejercicio profesional se requiere la adquisición de todo un conjunto de conocimientos y de competencias. Respecto a éstas, hemos de señalar que para que los estudiantes puedan desarrollarlas han de tener la posibilidad de intervenir en el máximo de situaciones. Le sorprende a una informante que el estudiante demande casos complicados para ser presentados en supervisión. No obstante es lógico que así sea ya que desean conocer y poder presentar en supervisión casos que tengan una cierta problemática social de manera que, su actuación, vaya más allá de una mera tramitación o gestión de recursos. Por otro lado los retos y las dificultades son tareas realmente motivadoras para el estudiante siempre y cuando obviamente se esté preparado para asumirlos y cuenten con el soporte adecuado.

COORDINADORES DE PRÁCTICAS

Comentario:

Sin duda, si el estudiante tiene ganas de aprender y de crecer profesionalmente su aprendizaje será mucho más rico y significativo.

Comentario general del conjunto de participantes respecto a la categoría estudiante:

En la mayoría de los participantes aparece la cuestión de la juventud y cómo la edad y a su vez la posible inmadurez influye en la relación con el usuario, en la participación en el aula y en saber establecer límites personales y profesionales. Recordamos el aporte de J. Fernández para quien *“... la mayoría de los estudiantes son muy jóvenes lo que debe tenerse presente en su proceso de aprendizaje debido a que se encuentran en un periodo de plena confrontación personal de lo que representa el paso a la edad adulta (...) En cualquier caso, la supervisión requiere que se tenga una consideración especial al momento vital por el que está pasando el alumno. En el caso de los estudiantes jóvenes éstos han de aprender que existen personas que tienen otras modalidades de*

vida y otros valores de referencia distintos a los suyos. En el caso de estudiantes mayores, la dificultad puede darse debido a que una persona adulta puede resultarle más difícil situarse en la posición de aprendiz que lleva implícito el papel de alumno” (2004: 43-44).

Categoría: Expectativas

GRUPO 1995-1996

Comentario:

Los estudiantes tienen unas esperanzas muy altas en relación a las prácticas hecho que conduce a que también tengan la necesidad de poder hablar de las mismas en otro espacio, en otro lugar, como es la supervisión. Se destaca de este grupo su deseo de aprovechar el espacio, no sólo debatir, sino también hacer tareas y trabajos porque es la forma en que sienten que no pierden el tiempo.

GRUPO: 2000-2001

Comentario:

Este grupo de personas entrevistadas tiene una mayor información de las prácticas que de la supervisión lo que hace que no tengan demasiadas expectativas sobre esta última. Las expectativas primordiales son principalmente tener una guía para las prácticas y aprovechar el tiempo y los espacios que se les ofrecen.

GRUPO: 2005-2006

Comentario:

Se espera poder hablar con total sinceridad de todo aquello que preocupa del día a día de las prácticas así como recibir apoyo y que el grupo de supervisión pueda llegar a ser cohesionado, que reine la unión entre los compañeros. También hacer trabajos de casos, afianzar la teoría, contar con un seguimiento de todo aquello que están haciendo en los centros y tener respuestas a sus preguntas.

PROFESORES SUPERVISORES

Comentario:

Los docentes en la primera sesión de supervisión reciben información en torno a las expectativas de los estudiantes y constatan, al acabar el proceso, el nivel de cumplimiento y satisfacción. Según afirman, al finalizar la supervisión, los estudiantes verifican el nivel de cumplimiento de dichas expectativas que al darse cuenta les satisface, cosa que agradecen al grupo.

PROFESIONALES TUTORES

Comentario:

Sin comentario dado que los resultados son sin relevancia.

COORDINADORES DE PRÁCTICAS

Comentario:

Sin comentario dado que los resultados son sin relevancia.

Comentario general del conjunto de participantes en relación a la categoría expectativas:

En base a los resultados se substraer que las expectativas quedan cubiertas aunque hay quienes no partían de demasiadas por el desconocimiento del espacio. La asignatura les crea unas realidades que superan las iniciales que tenían en cuanto a creer que iban a encontrarse con una asignatura teórica o poco motivadora.

Categoría: Participación

GRUPO 1995-1996

Comentario:

La participación además de estar presente para estas personas se considera que es una pérdida de oportunidades para quien no lo hace.

Los estudiantes son conscientes, ya desde los primeros días de supervisión, que han de tener un papel activo pero a su vez no podemos obviar que es un espacio académico en el que dicha participación está “garantizada” debido a la necesidad que tienen sus miembros de compartir las experiencias, al margen de la propia estructura de las sesiones que “obliga” ya que generalmente se da una “rueda” de intervenciones.

GRUPO 2000-2001

Comentario:

Mayoritariamente la participación se ha visibilizado pero su existencia y el nivel han fluctuado en función de distintos factores que la favorecen o la frenan. Por ejemplo frena la participación el hecho de no tener o tener pocas experiencias prácticas para aportar, no tener la autoestima suficiente y seguridad en sí mismo o no dominar los contenidos o cuestiones que se abordan. También influye la timidez ya que ésta conduce a que no se haga “suficiente” uso de la palabra por temor al fracaso o al ridículo. No obstante la timidez no es igual a no participación, sino a una participación menos activa pero no por ello menos meditada, reflexiva y profunda. Cuando en supervisión hay estudiantes que por su carácter les cuesta participar en grupo el profesor supervisor es

quien les ayuda sabiendo crear un buen clima en el aula así como sosteniéndoles en el proceso. De hecho los participantes que se autodefinen como tímidos han participado a distintos niveles. También favorece el nivel de implicación y de participación cuando hay una buena conducción del espacio, el grupo es reducido, se van cumpliendo las expectativas y sus miembros sienten que tienen buenas experiencias de prácticas para compartir.

GRUPO 2005-2006

Comentario:

La participación es vivida como posibilidad de compartir con otros las preocupaciones que uno tiene. Si bien se considera que es necesario e importante tener un papel activo, también hay quienes opinan que se le da una excesiva relevancia a los que intervienen mucho en detrimento de las personas que suelen estar más calladas, sin olvidar que hay distintas maneras de participar en un grupo.

Frena la participación tanto el hecho de que la sesión sea demasiado estructurada como que el estudiante sienta que sus prácticas no van bien y, por tanto, no tiene una necesidad especial para compartir en el grupo. Uno de los elementos que hace que la dinámica fluya por sí misma de manera activa es el establecimiento de vínculos positivos entre los miembros del grupo. Para ellos la participación ha estado visible y ha sido generalmente elevada. Ha permitido trabajar casos, pensar sobre la mejor forma de abordar los problemas y, el hecho de hacerse alguna simulación en el aula, también ha facilitado dicha participación a la vez que ha potenciado la implicación personal. Finalmente se señala que la participación puede estar desequilibrada en las sesiones si ésta se centra en un ámbito de intervención.

PROFESORES SUPERVISORES

Comentario:

Sin comentario dado que los resultados son sin relevancia.

PROFESIONALES TUTORES

Comentario:

Sin comentario dado que los resultados son sin relevancia.

COORDINADORES DE PRÁCTICAS

Comentario:

Sin comentario dado que los resultados son sin relevancia.

Comentario general del conjunto de participantes respecto a la categoría participación:

Tienen claro que la participación ha de estar presente pero que también hay diversas maneras de hacerlo. Hay distintos elementos que frenan y/o favorecen dicha participación a los que todo profesor supervisor debería estar alerta. La posibilidad de intervenir en pequeños grupos, además de facilitarla, también hace que algunos miembros se autoregulen para no acaparar el tiempo y el espacio. En general se desprende una posición favorable en torno a la participación ya que se reconoce la necesidad de contribuir con sus aportaciones personales. También se valora como una gran oportunidad que se les brinda y que, en ocasiones, no se aprovecha suficientemente.

Categoría: Necesidad de compartir

GRUPO 1995-1996

Comentario:

Para estos participantes los miembros del grupo requieren del espacio para poder compartir con los demás su actividad en las prácticas así como todo aquello que les preocupa de las mismas. Especialmente en los inicios de las prácticas es cuando más se requiere de un soporte debido a las ansiedades y temores propios del primer contacto con una realidad que muchas veces es especialmente dura para ellos.

GRUPO: 2000-2001

Comentario:

Sin comentario dado que los resultados son sin relevancia.

GRUPO: 2005-2006

Comentario:

Los primeros contactos con la institución de prácticas y los inicios “profesionales” despiertan temores y preocupaciones que necesitan compartir en el espacio de supervisión y que proceden de la propia inseguridad personal. El hecho de poder explicar dichas preocupaciones ya tiene de por sí un carácter “terapéutico” pero el estudiante requiere también que se le reafirme si la tarea está bien realizada. Otra necesidad de compartir gira en torno a la difícil relación que puede establecerse con el trabajador social tutor si éste deposita en el estudiante un exceso de trabajo y de tareas que van más allá de la responsabilidad que le compete como persona en prácticas.

PROFESORES SUPERVISORES

Comentario:

Sin comentario dado que los resultados son sin relevancia.

PROFESIONALES TUTORES

Comentario:

Sin comentario dado que los resultados son sin relevancia.

COORDINADORES DE PRÁCTICAS

Comentario:

Sin comentario dado que los resultados son sin relevancia.

Comentario general del conjunto de participantes respecto a la categoría necesidad de compartir:

Hay todo un conjunto de elementos que giran alrededor de las prácticas de intervención y que conducen al estudiante a requerir un espacio en el que pueda compartir sus necesidades. Compartir del latín *compartiri* significa “participar en algo”, esa es una de las esencias de la supervisión, ser partícipe de algo, ese algo que son todo un conjunto de necesidades personales que, día a día y experiencia tras experiencia, se acumulan hasta poder ser planteadas y abordadas en la sesión de supervisión. Es un compartir muchas inquietudes y miedos propios de ser neófitos pero también de lo que, para algunos, es incluso un primer contacto con el mundo laboral. Así pues estamos ante todo un conjunto de necesidades, pensamientos y sentimientos del estudiante que requieren ser explicitados pero también comprendidos y revisados. Al respecto señala Towle que *“si no queremos crear en el trabajador un sentimiento de insuficiencia, es importante que manejemos sus actitudes no profesionales, sus prejuicios y sus ideas erróneas de tal manera que no se sienta ridiculizado, condenado o rechazado como persona. Podemos demostrar interés y comprensión hacia lo que piensa y siente, y, después, tratar que revise su punto de vista en relación a las necesidades, pensamientos y sentimientos del solicitante. En la medida en que el trabajador se sienta comprendido por el supervisor, a pesar de sus diferencias de opiniones, estará más dispuesto a entender a otras personas que ven y sienten de una manera diferente a él”* (1973: 125).

Categoría: Aprendizaje del grupo

GRUPO: 1995-1996

Comentario:

Este grupo de participantes ve que ha supuesto un aprendizaje importante las aportaciones del propio grupo, poder vivenciar el funcionamiento y dinámica grupal así como poder “caer en la cuenta” sobre algo en lo que quizá el estudiante no se había parado a pensar.

GRUPO: 2000-2001

Comentario:

Los participantes saben la importancia que tiene para su vida profesional el hecho de adquirir todo un conjunto de habilidades para saberse desenvolverse en equipo, “arte” que afirman haber desarrollado siendo partícipe del grupo de supervisión. Este espacio facilita aprender a trabajar con otros, compartir y expresarse oralmente. También se vive como un aprendizaje especial el hecho de hacer presentaciones en el aula.

GRUPO: 2005-2006

Comentario:

Para este grupo de personas entrevistadas supone un aprendizaje el solo hecho de compartir todas las experiencias y puntos de vista. La diversidad del grupo y el trabajo conjunto permite la adquisición de distintos valores¹¹⁶ como la flexibilidad, la tolerancia, la comprensión, el respeto a la persona y el respeto a las ideas del otro, todos ellos de gran peso e importancia en la profesión de trabajo social.

PROFESORES SUPERVISORES**Comentario:**

La supervisión es un espacio dirigido hacia la enseñanza y el aprendizaje de los estudiantes. Sin embargo no es unidireccional, no sólo aprende el estudiante, también el docente aprende mucho de las aportaciones y experiencias que recibe de ellos así como de la interacción con el profesional tutor e institución en la que se enmarca la actividad práctica. Un ejemplo de ello es que le permite estar al día, estar más actualizado. También la heterogeneidad del grupo en distintos ámbitos es una oportunidad más de

¹¹⁶ La supervisión educativa es un espacio rico en valores tal y como lo demuestra el estudio realizado personalmente en el marco del DEA (De Vicente, 2005).

aprendizaje, una fortaleza para los estudiantes y así mismo para el propio profesor supervisor.

PROFESIONALES TUTORES

Comentario:

Sin comentario dado que los resultados son sin relevancia.

COORDINADORES DE PRÁCTICAS

Comentario:

Nuevamente se destaca el valor del grupo como espacio de aprendizaje pero no sólo en cuanto a ampliar conocimientos sino también por la importante ventaja que tiene poder compartir con otros las vivencias de las prácticas.

Comentario general de los participantes en torno a la categoría aprendizaje del grupo:

La experiencia de ser partícipe del grupo de supervisión es capaz de dejar una huella imborrable a sus miembros. Formar parte de un grupo de supervisión supone una gran riqueza y aprendizaje para los estudiantes como por ejemplo la posibilidad de experimentar la dinámica del grupo, vivenciar sus reglas y funcionamiento. También es para sus integrantes una manera de experimentar la teoría que han aprendido a través de las diferentes asignaturas como en este caso en la asignatura de grupal. Tomo la lectura de Ribeiro quien considera que es una oportunidad de examinar “en vivo” los fenómenos de la dinámica grupal, contribuyendo a aumentar la capacidad de observación, de estudio y de análisis de los grupos (1969: 63). La experiencia del grupo implica también otros aprendizajes de los que rescatamos la tolerancia, la comunicación, el compartir, el trabajar en equipo, el seleccionar argumentos para la reflexión y el debate, el desarrollar un vocabulario profesional y el hecho de poder sacar aportaciones positivas de los conflictos internos del grupo caso de que se den. Vemos que la supervisión en grupo es generadora de muchos y diversos aprendizajes pudiendo afirmar que “fuerza” al sujeto a prepararse para su futuro laboral. La supervisión es un espacio de enseñanza y aprendizaje configurado en grupo primario. Como tal, siguiendo a Roger Mucchielli, lo definimos como un grupo primario artificial u ocasional cuyas características psicológicas fundamentales son las siguientes: las interacciones, la emergencia de normas, la existencia de objetivos colectivos comunes, la existencia de emociones y sentimientos colectivos, la emergencia de una estructura informal así como la existencia de un inconsciente colectivo (1999:28-31). Hablar de supervisión es hablar

de la existencia de un espacio educativo grupal cuya plataforma ofrece todo un conjunto de posibilidades de aprendizaje para los distintos actores.

Categoría: Actitudes desarrolladas

GRUPO 1995-1996

Comentario:

Sin comentario dado que los resultados son sin relevancia.

GRUPO 2000-2001

Comentario:

Este grupo considera haber desarrollado de manera especial una serie de actitudes básicas para el ejercicio de la profesión como son la escucha, la paciencia, la reflexión y el diálogo.

GRUPO 2005-2006

Comentario:

La supervisión para este grupo de participantes ha permitido desarrollar todo un conjunto de actitudes y disposiciones favorables para la profesión. Entre ellas destacamos la escucha, el interés, el respeto y la abertura al pensamiento e ideas de los otros y la reflexividad (frenando la impulsividad). También el desarrollo de una actitud mucho más responsable en su propio aprendizaje, de tener un papel más activo y protagónico en el mismo.

PROFESORES SUPERVISORES

Comentario:

Sin comentario dado que los resultados son sin relevancia.

PROFESIONALES TUTORES

Comentario:

Sin comentario dado que los resultados son sin relevancia.

COORDINADORES DE PRÁCTICAS

Comentario:

Sin comentario dado que los resultados son sin relevancia.

Comentario general del conjunto de participantes en torno a la categoría actitudes desarrolladas:

Como vemos la supervisión permite no sólo la adquisición de un conjunto de conocimientos sino también el desarrollo de actitudes favorables para el ejercicio del trabajo social, unas actitudes que son de alto contenido profesional.

Me remito a T. Rossell quien afirma que en supervisión se trabaja sobre las actitudes, capacidades y dificultades del estudiante en referencia a la profesión (1981:3).

Categoría: Competencia

GRUPO 1995-1996

Comentario:

Sin comentario dado que los resultados son sin relevancia.

GRUPO 2000-2001

Comentario:

Sin comentario dado que los resultados son sin relevancia.

GRUPO 2005-2006

Comentario:

Sin comentario dado que los resultados son sin relevancia.

PROFESORES SUPERVISORES

Comentario:

Sin comentario dado que los resultados son sin relevancia.

PROFESIONALES TUTORES

Comentario:

Sin comentario dado que los resultados son sin relevancia.

COORDINADORES DE PRÁCTICAS

Comentario:

El estudiante llega a la supervisión con unos conocimientos a los que, poco a poco, va incorporando más saberes, por un lado teóricos pero también relacionados con el desarrollo de competencias¹¹⁷. Para una de las participantes dichas competencias están vistas desde una mirada profesional por ello el tema requiere, por parte de los supervisores, hacer otra mirada, la mirada desde el sujeto que se prepara para ser

¹¹⁷ Uno de los puntos de referencia de los profesores supervisores a la hora de trabajar las competencias de la asignatura ha sido el Libro Blanco de Trabajo Social.

profesional del trabajo social. La supervisión ayuda a identificar las competencias de la profesión y a la vez permite el desarrollo de las competencias del saber hacer y saber estar.

Comentario general del conjunto de participantes respecto a la categoría competencias:

No hay un comentario general del conjunto de participantes dado que sólo hay información por parte de un solo grupo, las coordinadoras de prácticas.

6.2.3.- Resultados de la dimensión: Profesor Supervisor

Categoría: Perfil, papel y función

GRUPO 1995-1996

Comentario:

Estas personas entrevistadas apuntan haber vivido la figura de profesor supervisor como una persona exigente consigo misma y también con los propios estudiantes.

Generalmente, cuando el docente se exige a sí mismo también lo hace con los demás, repercutiendo así favorablemente al estudiante. No se concibe a un supervisor sin experiencia práctica como trabajador social ya que, caso de ser así, entienden que el espacio les quedaría incompleto y sin poderse nutrir de sus vivencias. Por otro lado entienden que el papel del docente ha de ser el de mediador y no ser demasiado directivo en su hacer profesional. Al respecto consideran idóneo que se ha de dar un nivel intermedio entre directividad y no directividad. De hecho una postura intermedia por parte del docente permite ayudar a los estudiantes sin dejarlos demasiado libres, porque se sentirían perdidos, ni siendo demasiado dirigidos porque inhibiría su autonomía y aprendizaje. Por otro lado y respecto a las funciones del docente éstas están orientadas de cara al aprendizaje del estudiante pero también al establecimiento de unas relaciones estrechas y fructíferas con el profesional tutor.

GRUPO 2000-2001

Comentario:

Para estos participantes la figura del docente es importante y por ello su perfil también lo es. En esta línea ha de ser un profesor supervisor con una formación sólida de la profesión, ha de tener experiencia como trabajador social, ha de dominar la supervisión

así como tener toda una serie de actitudes personales como saber escuchar a los estudiantes. También ha de saber manejar grupos. Precisamente una de las funciones que rescatan especialmente estos participantes tiene que ver con el grupo, con la creación y conducción del mismo para llevarlo a buen puerto. La supervisión no puede ser constrictiva (los estudiantes necesitan autonomía) y, por tanto, no puede ser conducida bajo una dirección totalmente directiva salvo momentos o situaciones puntuales del grupo. En la medida en que ha de ser un profesional con experiencia práctica de trabajo social sin duda dicha experiencia va a recaer en beneficio del propio estudiante. Ha de tener un papel de guía a la vez que ha de ser abierto, flexible y dinámico así como ser capaz de adaptarse a las nuevas situaciones. Estamos ante un perfil y papel de una gran riqueza y que como tal no puede ser asumido por cualquier docente. Estos aspectos son importantes para los estudiantes especialmente porque el profesor supervisor es un modelo, un referente para ellos. Es un referente al que observan día a día y durante todo el proceso. Ya desde el primer día el docente está en el “ojo del huracán”, los estudiantes le observan y “estudian” y su comportamiento marcará la pauta de la dinámica relacional. Por tanto ha de ser congruente y consecuente respecto a las exigencias, respecto a la relación entre lo que dice y hace y, sobre todo, debe dar mensajes claros y transparentes. También debe de mantener las directrices, no cambiar de criterio continuamente, en definitiva, ser constante. Esto no significa rigidez, sino todo lo contrario, hay que ser flexible, hay que saber adaptarse a las circunstancias de cada momento pero sin dimitir de sus responsabilidades. El profesor supervisor ha de ser cercano a los estudiantes. Esta cercanía es importante pero el docente no puede perder de vista que él es el agente de la educación y que, por tanto, está en otro lugar y a una distancia que precisamente le permite trabajar los contenidos y adoptar el papel y responsabilidad que le corresponde.

GRUPO 2005-2006

Comentario:

Para este grupo de entrevistados el profesor supervisor ha de ser una persona que sea capaz de implicar a los miembros y ser lo suficientemente responsable como para conducir el espacio con el máximo aprovechamiento. Opinan que se requiere un perfil de docente que les guíe, que les pauté y que asuma un cierto nivel de directividad y, si no se da, entienden que decrece el aprovechamiento del espacio, produce malestar al sentirse perdidos y desorientados pero también consideran que puede quedar diluida la responsabilidad de los miembros. Las funciones del profesor supervisor son diversas.

Una de ellas es la de ayuda para la interrelación, entre la práctica que viven y los conocimientos tanto previos como nuevos, pero también la de orientación ya que los estudiantes necesitan una guía clara durante el proceso. El docente ha de atender al estudiante y eso conlleva sostenerle especialmente en los momentos de dificultad. En ocasiones el discente se siente indefenso ante esos momentos de dificultad que pueden venir dados por no poder desempeñar un papel activo. Su participación activa en los centros de prácticas si se encuentra limitada, de forma implícita o explícita, genera una situación incómoda que debe ser abordada. Bien sea por este motivo, por la relación con el profesional tutor o por otros, el estudiante espera que el profesor supervisor se posicione a su favor y no a favor del trabajador social. El docente debe intentar que ambos (estudiante y tutor) se sientan cómodos, que se dé una interacción positiva y enriquecedora y especialmente que haya oportunidades de aprendizaje, por lo tanto, otra de las funciones es la de facilitador de las relaciones entre los agentes durante el proceso de aprendizaje.

PROFESORES SUPERVISORES

Comentario:

Tanto el profesor supervisor como el profesional tutor debe de ser trabajador social, (al margen de otras formaciones y estudios que también posean) para identificarse e interiorizar el perfil profesional. Ésta es una cuestión importante para ayudar a la adquisición del rol profesional, para el desarrollo de la cultura profesional. Otro aspecto importante es que ha de tener un papel de trasmisor de valores y principios de la profesión comunicando a su vez interés por el trabajo social. Entre sus funciones destacan la de ayuda basada en la cercanía porque una buena relación entre las partes, acompañada de la exigencia y el soporte necesario, facilitan el aprendizaje. De la misma manera ha de preocuparse de establecer unas buenas relaciones con los profesionales tutores teniendo en todo momento una comunicación clara y fluida ya que ésta es clave para facilitar la apertura y mantenimiento de los centros de prácticas.

PROFESIONALES TUTORES

Comentario:

Los profesionales tutores le otorgan al supervisor unos conocimientos y habilidades para la conducción de la supervisión. También un saber para crear un clima óptimo para el aprendizaje y para establecer unas relaciones personales suficientemente

favorecedoras como para que el estudiante sea capaz de no retraerse en sus explicaciones.

COORDINADORES DE PRÁCTICAS

Comentario:

Los profesores que conducen la asignatura de supervisión han de ser trabajadores sociales experimentados, con una conducta ética y habilidades específicas, condicionamientos que le otorgan una especificidad al espacio. Ha de ser una persona capaz de estar abierta a la información, de estar en observación constante ya que una de sus funciones es vivir en permanente situación no sólo de observación, sino de escucha de cuanto acontece. Éste es un rol de observador pero también de analista que puede hacerse gracias a la atención personalizada y estrecha que tiene el docente. El profesor supervisor observa, analiza, entiende y aborda las situaciones presentadas durante el proceso de aprendizaje. En dicho proceso el profesor supervisor tiene un rol no de enseñar, no de instruir al discente sino que su lugar es el de facilitador del aprendizaje. Hay distintas funciones del profesor supervisor unas dirigidas hacia el estudiante y otras vinculadas al profesional tutor. Respecto a estas últimas vemos que se realiza un énfasis especial en la función de soporte, escucha, orientación, relación y resolución de dificultades con el estudiante. Es importante que desde el ámbito académico también se acompañe al profesional en la responsabilidad que éste asume con respecto al estudiante. Especialmente cuando los trabajadores sociales son neófitos en la función de tutor, también necesitan ser sostenidos por el docente. Por otro lado y, a su vez, el profesor supervisor tampoco está abandonado “a su suerte” sino que éste cuenta con la ayuda y soporte del grupo de profesores supervisores y de la persona que coordina las prácticas. Uno de los participantes destaca que en más de una ocasión el docente asume funciones o actúa como profesional del trabajo social. Es como si los docentes nunca dejaran de ser trabajadores sociales. Si bien su función en este caso es claramente educativa en su ejercicio como tal y, al detectar dificultades personales y/o familiares, los docentes suelen actuar principalmente de cara a la orientación y asesoramiento. Las funciones del profesor supervisor con el modelo actual conllevan una mayor implicación tanto por parte de los profesores supervisores como de los profesionales tutores. Esto pasa por el modelo pero también porque el docente asume como una de sus funciones el hecho de dinamizar más las relaciones.

Comentario general del conjunto de participantes en relación a la categoría perfil, papel y función del docente:

Al perfil, a la figura del profesor supervisor se le exige una doble vertiente en su labor. Por una parte la de ser trabajador social y conocer la práctica diaria y, por otro lado, la de ser un excelente conductor de grupos para conseguir que los estudiantes saquen el máximo provecho de la asignatura. Respecto al hecho de que la persona que conduce el espacio sea trabajador social nos parece importante resaltar que tal y como se indica en el documento sobre la formación universitaria en Trabajo Social y relativo a los criterios para el diseño de planes de estudio de títulos de Grado *“la supervisión deberá ser realizada por profesorado universitario con formación específica en trabajo social y en supervisión, y tendrá pleno reconocimiento docente”* (2007:24). Vemos pues que ser docente de este espacio conlleva tener un perfil muy concreto ya que se han de tener una formación específica en trabajo social y en supervisión. Respecto a la función y/o lugar del profesor supervisor me remito a Williamson quien considera que el lugar *“se encuentra, en un sentido muy especial, donde se tocan la teoría y la práctica, el supervisor – bajo la constante necesidad de estar preparado para compartir conocimientos, enseñar conceptos y habilidades, comunicar los valores y principios subyacentes y ayudar a los trabajadores aprendices a aplicarlos en las situaciones reales – tiene abundantes oportunidades de descubrir significados nuevos y más profundos en esas actividades fundamentales. Integradas para su propio uso, las nuevas comprensiones dan nuevos bríos a su esfuerzo por aumentar la capacidad didáctica: el “buen” supervisor es sin duda un permanente aprendedor”* (1984:227). El rol del profesor supervisor es el de mediador en el aprendizaje y el de encargarse de tender los puentes¹¹⁸ necesarios para la culminación de un buen proceso. En ese paso se requiere un tipo de dirección que sepa conjugar el espacio de libertad (que de por sí tiene y se espera de la supervisión) con el de ofrecer unas directrices y pautas que guíen al estudiante, es decir ofrecer una “libertad guiada”. Respecto a dicha dirección especialmente en los inicios, se ha de concretar muy bien lo que se ha de hacer ya que de no ser así genera malestar entre los estudiantes. Son muchas y diversas las funciones del docente en el espacio de supervisión tal y como se ha podido ver en el capítulo 2, punto 2.2.3.4, funciones que, por otro lado, encajan perfectamente con lo que los estudiantes necesitan y/o esperan de él.

¹¹⁸ Los puentes son pasos pero también distancias mantenidas

Categoría: Cambio de profesor

GRUPO: 1995-1996

Comentario:

Los participantes ven negativo que a mitad del curso se les cambie de profesor supervisor especialmente porque inevitablemente han de adaptarse a la nueva manera de conducir el espacio grupal que tiene cada docente.

GRUPO: 2000-20001

Comentario:

Cuando un estudiante no supera el proceso y debe repetir ha de pasar nuevamente por la experiencia de formar parte de otro grupo de supervisión y de tener como referente a otro profesor supervisor. En este caso hacer un cambio de docente si conlleva superar la asignatura, hace que dicho cambio sea vivido de manera positiva.

GRUPO: 2005-2006

Comentario:

Un cambio de profesor supervisor a la mitad del semestre es vivido con tensión, como un freno, como un retroceso a la vez que crea malestar si no agrada la nueva forma de conducción del grupo. A fin de mitigar en la medida de lo posible las consecuencias de dicho cambio, caso de producirse, el profesor saliente debe de trabajar con el grupo su marcha pero además y, desde la universidad, se debe de ser mucho más ágil, desde el punto de vista administrativo, para reemplazar a la persona. El supervisor que se reincorpora al espacio, sin olvidar los objetivos de la asignatura y sus responsabilidades, debe tener en cuenta el momento y/o fase en la que se encuentra el grupo para actuar en consecuencia.

PROFESORES SUPERVISORES

Comentario:

Sin comentario al tener unos resultados sin relevancia.

PROFESIONALES TUTORES

Comentario:

Sin comentario al tener unos resultados sin relevancia.

COORDINADORES DE PRÁCTICAS

Comentario:

Sin comentario al tener unos resultados sin relevancia.

Comentario general de los participantes en torno a la categoría cambio de profesor:

Que los grupos de supervisión “sufran” a mitad del proceso un cambio de profesor supervisor no es habitual. Sin embargo, en los casos en que se ha producido, no ha sido bien aceptado por los entrevistados. Para los estudiantes “afectados” ha supuesto una preocupación principalmente por lo que puede conllevar de cambio de la dinámica del grupo y del tipo de conducción del espacio. Otra situación de cambio de profesor puede venir dada porque el propio estudiante debe de repetir la asignatura. En estos casos, el cambio puede ser vivido como una oportunidad por el hecho de ser miembro partícipe de dos experiencias, una en la que el estudiante no ha podido finalizar el proceso y otra en la que la persona sale reforzada en el sentido de que el estudiante es capaz de superar la asignatura.

Categoría: Valoración del profesor supervisor

GRUPO: 1995-1996

Comentario:

La valoración que hacen estos participantes del profesor supervisor es positiva. Los participantes otorgan un reconocimiento especial a que el profesor supervisor sea una persona próxima, que tenga un orden, un método de trabajo y que esté implicado también en la inserción laboral de los estudiantes. El vínculo¹¹⁹ personal que llega a establecerse en más de una ocasión trasciende al período formativo. Un indicador de las buenas relaciones que en ocasiones llegan a instituirse entre supervisor y supervisado es que los contactos entre ambos van más allá del tiempo de supervisión. Al finalizar pueden verse periódicamente o mantienen un contacto telefónico o por e-mail. El establecimiento de este tipo de relaciones una vez acabado el proceso sin duda lo favorece el hecho de que el supervisor sea una persona cercana, también que el espacio se configure en grupos relativamente reducidos y que haya un alto nivel de atención individualizada a través de las tutorías. Los estudiantes visualizan el interés que les demuestra el profesor a través del grupo, a través de la atención personal pero también

¹¹⁹ No hace mucho una antigua estudiante que tuvo en supervisión y con la que sigo manteniendo contacto personal me escribió un e-mail para hacerme una consulta, en él me decía “es que para mí siempre será mi supervisora”.

mediante las visitas a sus centros de prácticas. Respecto a éstas las agradecen porque de alguna forma lo reciben como una atención especial hacia ellos, como una preocupación y un cuidado personal pero también porque de esta manera creen que es más fácil poder entender, por parte del docente, todo aquello que el estudiante explica de su centro de prácticas. También se reconoce al profesor supervisor por su apoyo constante y porque no dimite de su responsabilidad.

GRUPO: 2000-2001

Comentario:

En este grupo de participantes hay diversidad de opiniones en cuanto a cómo valoran al profesor supervisor. Hay algún participante que valora negativamente al docente al sentirse abandonados por éste, también cuando la persona es demasiado teórica, no da apoyo, no motiva, no aclara dudas y tampoco orienta al estudiante. En contrapartida hay quienes valoran positivamente al docente cuando les hace replantearse cuestiones de su cotidianidad, tiene con ellos un trato agradable, les da soporte, les tranquiliza, les ayuda a trabajar en equipo y cuando conduce bien el grupo. Los estudiantes esperan del profesor supervisor no solamente que sea resolutivo en cuanto a las dificultades que presentan sino que también les oriente, les de pautas de funcionamiento y establezca unas bases de trabajo porque de esta manera les centra mucho más. De la misma manera y más teniendo en cuenta que estamos ante grupos reducidos los participantes valoran el tratamiento personalizado que se les ofrece.

GRUPO: 2005-2006

Comentario:

Los participantes hacen una alta valoración del docente. El profesor supervisor es un referente para el estudiante y aprenden de él. Por ello es importante que transmita en el grupo un orden, unos tiempos y una planificación de las sesiones de manera que encamine al grupo hacia la consecución de objetivos. Da ejemplo constante con lo que dice y hace a la vez que transfiere una información clara y concisa así como responsabilidad, esfuerzo y aprecio por la profesión respetando los compromisos adquiridos. Que el profesor sea una persona experta, con experiencia práctica, es altamente valorado por los participantes ya que les da una mayor seguridad pudiendo ver que su saber no viene exclusivamente de la teoría sino que detrás de ella hay todo un conjunto de conocimientos que se los han ganado en la praxis, con el saber práctico. La mayoría de las dificultades que suelen tener los estudiantes tienen que ver con el centro de prácticas y con el profesional tutor, por ello, si el profesor supervisor no es cercano

ni apoya al estudiante suficientemente éste puede sentirse desamparado porque percibe que ya no le queda “nadie” con quien compartir sus dificultades. Destacamos a unos docentes que se han preocupado por crear grupo, por saber llevar a cabo una buena dinámica en el aula favoreciendo la cohesión entre sus miembros. Sin duda la cohesión es una condición necesaria para el buen funcionamiento del grupo de supervisión, para la satisfacción de las necesidades afectivas de sus miembros a la vez que también es un indicador para el docente de la situación del grupo y de su grado de madurez.

PROFESORES SUPERVISORES

Comentario:

Sin comentario al tener unos resultados sin relevancia.

PROFESIONALES TUTORES

Comentario:

Sin comentario al tener unos resultados sin relevancia.

COORDINADORES DE PRÁCTICAS

Comentario:

Sin comentario al tener unos resultados sin relevancia.

Comentario general de los participantes en torno a la categoría valoración del profesor supervisor:

Globalmente se destaca una valoración positiva, de reconocimiento y de persona de referencia para los estudiantes e incluso hay quienes tienen un recuerdo afectuoso del profesor supervisor. Si bien hay algunos elementos críticos en cambio hay otros muchos que nos dan una visión muy favorable del docente e indican la huella que les ha dejado el profesor supervisor.

6.2.4.- Resultados de la dimensión: asignatura de Prácticas

Categoría: Concepción

GRUPO 1995-1996

Comentario:

Las prácticas son un espacio para ejercer de “profesionales”. Repercuten en el estudiante en el presente (momento de su realización) y marca el futuro profesional. Por otro lado también influyen directamente en el espacio de supervisión en la motivación, en la participación oral y en la aportación de materiales para ser supervisados. Cuando

el estudiante tiene posibilidades de hacer de “profesional” o considera que tiene unas “buenas” prácticas, éstas vienen acompañadas de una mayor motivación e implicación tanto en el centro como en el espacio de supervisión. Por lo tanto, estamos ante una asignatura que recibe una gran y directa influencia de otra como es el espacio de prácticas que, aunque obvio, no podemos dejar de señalar la realidad: que se retroalimentan y afectan mutuamente.

GRUPO 2000-2001

Comentario:

Las prácticas son un lugar para aprender la profesión. Las instituciones y los tutores deben favorecer que el estudiante haga unas prácticas reales (no sólo basarse en la observación) ya que así permite al estudiante ir aumentando la motivación, la implicación y, en definitiva, el aprendizaje. Respecto al profesional tutor éste se caracteriza por ser un profesional que guía, orienta e introduce al estudiante en situaciones de enseñanza-aprendizaje ayudándole a enfrentarse a situaciones profesionales reales en las que él está ahí para acompañarle. Con frecuencia, entre profesional tutor y estudiante, suele establecerse una relación cercana en la que el trabajador social da ánimos y confianza alentándole a avanzar en su proceso. Es muy importante que el futuro trabajador social tenga a modo de retroalimentación información sobre lo que ha observado, cómo ha sido su actuación, con qué problemas se ha encontrado, qué decisiones ha tomado, cuáles han sido sus diagnósticos, propuestas e intervención.

GRUPO 2005-2006

Comentario:

Las prácticas son una oportunidad para ver y aprender el ejercicio del TS. Éstas y la supervisión son inseparables y su unión es precisamente una de las características que le otorgan un valor distintivo a la supervisión. Tanto la asignatura de prácticas como la de supervisión generan una importante inmersión de tiempo para atender a las tareas encomendadas y obtener el máximo aprovechamiento de ambos espacios. Tres participantes destacan su malestar en las prácticas especialmente por el exceso de delegación y de tareas. En ocasiones los tutores pueden olvidar que las personas que van a hacer las prácticas con ellos son estudiantes y no son profesionales. Si se da un exceso de tareas y de responsabilidad es algo que no les corresponde como estudiantes que son. Por otro lado, este tipo de acciones, puede tener consecuencias negativas sobre el aprendizaje del estudiante porque éste requiere un tiempo para hacer la actividad, para

pararse a pensar y si es posible disfrutar a su vez con lo que hace. En ocasiones los estudiantes se encuentran con dificultades con los profesionales tutores. Las relaciones personales de por sí son complejas y el estudiante debe aprender a manejarse ante ellas. Eso requiere aprender a ser asertivo manifestando al profesional tutor lo que desea, lo que siente o lo que le ocurre, sin herir los derechos y sentimientos del trabajador social. Es mejor que el propio estudiante intente por sí mismo solucionar la dificultad sin que tenga que intervenir el docente. Sin duda es un aprendizaje para el estudiante ya que la asertividad lleva implícito otras habilidades y destrezas sociales, comunicación verbal, no verbal, reestructuración cognitiva, etc. En ocasiones no se abordan directamente las cuestiones por timidez, por falta de habilidades o por temer a las posibles consecuencias como sería por ejemplo su influencia en la calificación o a otro tipo de represalias. Finalmente se destaca en estos participantes que demandan prácticas profesionalizadoras, serias y responsables.

PROFESORES SUPERVISORES

Comentario:

De manera colateral y “fugaz” en el grupo de discusión de los profesores supervisores apareció el tema de las prácticas. La preocupación expresada giró en torno a la necesidad de buscar una mayor calidad de las instituciones colaboradoras. Las prácticas de intervención de los estudiantes tienen una gran importancia para su aprendizaje hecho que requiere velar por unas instituciones y unos profesionales tutores que puedan ofrecer y acompañar al estudiante para la adquisición de conocimientos y desarrollo de competencias profesionales. El aprendizaje experiencial ha de llevarnos a nosotros, profesores supervisores y a la persona coordinadora del Practicum de Intervención, a reflexionar sobre el tipo de prácticas que hacen y que queremos que hagan los estudiantes velando en todo momento por una atención de calidad. No es suficiente con que los estudiantes hagan cualquier tipo de prácticas (eso no genera aprendizaje) sino que éstas han de tener unos mínimos, unas condiciones para que realmente el aprendizaje experiencial se produzca. En esta línea es necesario planificar escenarios en los que haya la garantía de un profesional tutor que sea de trabajador social, que el estudiante pueda observar pero también intervenir, que pueda tener “buenas” oportunidades de aprendizaje y que el estudiante se sienta atendido y guiado por el profesional. El Practicum de Intervención con la Supervisión de Trabajo Social históricamente ya ofrece un modo de aprendizaje en el que el estudiante es el verdadero protagonista y en el que puede aprender de la experiencia. Éste se ha podido y se puede

materializar porque los estudios de trabajo social siempre han sido permeables en su relación con el mundo profesional. Pere Notó, profesor de la Universidad Pompeu i Fabra, considera que hemos de prestar mayor atención al significado profundo del *learning from experience*, en el sentido que a partir de 1962 le dio W.R. Bion. A su entender, no se trata solamente de aprender con más prácticas ni de adquirir mayores cotas de saber instrumental o de realizar procesos como aprendices en ámbitos laborales y profesionales, sino, y sobre todo, de adquirir de forma nueva los conocimientos gracias a poder ir viviendo y aprendiendo de la experiencia, en su forma genuina y trascendental, adquiriendo saber, tomando conciencia de lo que no percibíamos. Se trata, a su entender, de un aprendizaje emocional, en tanto que experiencia interior, que tiene que lograr además nuevas formas de gestionar los conflictos. Para conseguirlo necesitamos aprender de la experiencia con el impulso imprescindible del buen grupo de trabajo – el que permite una genuina experiencia personal y de grupo – (2006:23).

PROFESIONALES TUTORES

Comentario:

Las prácticas son una oportunidad de aprender “haciendo” al lado de un trabajador social. Éste es un beneficio que recae en el espacio de supervisión.

COORDINADORES DE PRÁCTICAS

Comentario:

Los beneficios del actual modelo intensivo de las prácticas se materializan en la supervisión ya que el estudiante adquiere una visión de conjunto del servicio y de la actividad del profesional.

Comentario general del conjunto de participantes en torno a la categoría concepción:

Las prácticas son especialmente deseadas por los estudiantes a la vez que son una ventana a su futuro laboral, una primera experiencia real y un acercamiento al trabajo social. De acuerdo con Toledano las prácticas como espacio de ensayo han de permitir que los contenidos trabajados en la formación estrictamente académica puedan ser contrastados a partir de la experiencia práctica que realiza el estudiante. Y así por medio de un proceso de confrontación y redefinición posibilite que los diferentes conocimientos conceptuales y técnicos puedan ser elaborados, cuestionados y ratificados y así se integren de tal forma que acaben siendo aprendizajes significativos (2004:44). A nivel general vemos que existen tantas circunstancias como personas y centros de prácticas. En los grupos de supervisión hay estudiantes con distintas

oportunidades y experiencias, algunas muy positivas y ricas y otras menos enriquecedoras. Entre éstas últimas también hay casos en los que a partir de la confrontación con la realidad les ha conducido a los estudiantes al abandono de los estudios. Los grupos de profesionales las defienden como necesarias e incluso imprescindibles para completar la formación del estudiante.

Categoría: Tutor.

GRUPO: 1995-1996

Comentario:

Este grupo de personas ven al tutor en un plano distinto al del supervisor en el sentido de que el primero no está para resolver dudas. El docente está para facilitar el encuentro entre la teoría y la práctica algo que a su entender no se da ni corresponde al profesional del trabajo social. Los estudiantes ven especialmente que el lugar de ayuda, por excelencia, es la supervisión lo que no anula que el tutor pueda dar orientación, en este caso, sobre bibliografía de interés. Pero también hay quienes se sienten muy apoyados por el tutor sobre algunas cuestiones teóricas y, en consecuencia, dicen no sentir tanto la necesidad del espacio de supervisión.

GRUPO: 2000-2001

Comentario:

Estos informantes opinan que hay momentos personales y/o profesionales del trabajador social que no son óptimos para asumir la responsabilidad de un estudiante en prácticas. Esto es algo que el propio profesional debería tener muy presente en todo momento y ser lo suficientemente serio como para no aceptar a nadie en prácticas si considera que no puede atenderlo. Acoger a un estudiante requiere tiempo y esfuerzo y como tal la persona debe saber si va a poder dedicarle o no la atención que precisa al estudiante. Las prácticas ofrecen todo un conjunto de aprendizajes. El estudiante en ellas aprende a enfrentarse a las novedosas y difíciles situaciones sociales, también a adaptarse al carácter y manera de ser del profesional así como a manejarse en el ámbito institucional en el que se encuentra. Pero en ocasiones la personalidad y/o el trato recibido por parte del tutor, la relación establecida con él y las oportunidades de aprendizaje hace que en lugar de ser una experiencia única por lo valiosa, pase a ser una vivencia poco grata y de escasos aprendizajes. La importancia de tener verdaderos entornos de aprendizaje nos lleva a recordar el interés que desde el ámbito académico se vele por centros y

profesionales de calidad. También de sensibilizar a los tutores sobre su responsabilidad y sobre la idoneidad del momento a la hora de asumir a un estudiante. Sin duda pueden sentirse incómodos por tener que plantear a la universidad, después de haber asumido el compromiso, que no pueden acoger al estudiante. No cabe duda que para la satisfacción personal de todos, es mejor que haya una buena comunicación, fluida, para valorar la idoneidad del momento a fin de acoger a un estudiante ya que al final lo que interesa a todas las partes implicadas es un “ganar-ganar”.

GRUPO: 2005-2006

Comentario:

Cuando el tutor ha acabado recientemente los estudios de trabajo social, para el estudiante en prácticas le aporta una “ayuda” especial por tener, dicho tutor, unos conocimientos teóricos recientes. Independientemente de la edad del profesional tutor son conscientes de que tienen un modelo, un referente en el profesional pero que ellos han de construirse el suyo propio. Estos participantes son conscientes de que el hecho de acogerlos y tutorizarlos en los centros es más trabajo y esfuerzo para los profesionales por lo que no entienden, e incluso les sorprende, que un trabajador social asuma la responsabilidad de tener estudiantes de una manera totalmente altruista (más aún cuando ha habido experiencias de relaciones difíciles). La complejidad de las relaciones humanas muchas veces se evidencia en las prácticas al igual que ciertos malestares fruto del desconocimiento de las normas institucionales o del funcionamiento de la organización. Hay tareas administrativas que los estudiantes, al igual que los profesionales, también deben de realizar pero su realización si éstas son excesivas suele provocar cierta incomodidad en los estudiantes.

PROFESORES SUPERVISORES

Comentario:

Los tutores “están sin estar” presentes en supervisión gracias a las aportaciones de los estudiantes. Los profesionales en su función de tutor, generalmente parten del referente que ellos tuvieron en su día. Hoy son trabajadores sociales pero en su momento también fueron estudiantes y muchos de ellos toman como modelo de acompañamiento, como referencia en su actual función, a la persona que en su día les tutorizó a ellos.

PROFESIONALES TUTORES

Comentario:

En ocasiones hay varios trabajadores sociales tutores en un mismo servicio. Cuando se da esta situación es bueno que el estudiante pueda ver la forma de trabajar de más de

uno porque, de esta manera, el sujeto de la educación se lleva como aprendizaje haber podido observar diferentes formas de intervención social. Estos participantes opinan que prefieren tener como supervisores de referencia a un docente que no les haya dado clase en su época de estudiantes, posiblemente para no sentirse en desigualdad de condiciones. Por otro lado en aquellos casos en los que hay un buen nivel de entendimiento entre ambos (profesor y tutor), no viven de buen grado que desde la universidad se le cambie al profesor supervisor de referencia. También son conscientes que son tema de conversación en el espacio de supervisión, que se comentan cuestiones de su actuación ante la que, en algún momento, hay quien se ha podido sentir juzgado.

COORDINADORES DE PRÁCTICAS

Comentario:

Sin comentario al tener unos resultados sin relevancia.

Comentario general del conjunto de participantes en torno a la categoría tutor:

Hay una gran variedad, por parte de los profesionales tutores en cuanto a las formas de actuar cuyo modelo suele ser un referente para los estudiantes. Aún a pesar de las diferencias existentes sobre la manera de hacer, los estudiantes saben lo importante que es para ellos que lleguen a construir, que lleguen a crear su propio estilo, su propio modelo y no ser una mera “copia” del trabajador social que les tutoriza. Las prácticas y el tutor “marcan” a los estudiantes especialmente por lo que supone de ese primer contacto con la realidad, suelen dejar una huella que les acompaña durante el período de estudiante pero también a lo largo de su trayectoria profesional.

6.3.- ACERCA DE LOS OBJETIVOS Y DE LAS PREGUNTAS

6.3.1.- Acerca de los objetivos

Tal y como se ha señalado en la presentación del estudio y en el capítulo de metodología el enunciado más general señala como objetivo el aportar elementos de conceptualización y optimización al campo de conocimiento propio de esta tesis. Se pretende realizarlo a través del despliegue de dos cuestiones u objetivos más significativos:

1.- Ofrecer elementos de reflexión e innovación para la mejora del ejercicio de la supervisión educativa de trabajo social.

2.- Describir y conceptualizar el significado que le otorgan los participantes a la supervisión de las prácticas a efectos de reconsiderar su ejercicio.

6.3.1.1.- OFRECER ELEMENTOS DE REFLEXIÓN E INNOVACIÓN PARA LA MEJORA DEL EJERCICIO DE LA SUPERVISIÓN EDUCATIVA DE TRABAJO SOCIAL.

A lo largo de todo este punto y del de conclusiones y propuestas, pueden extraerse aportes para un mayor crecimiento y progreso de la supervisión educativa. El propósito que aquí pretendemos es el de subrayar algunas de esas aportaciones que, a nuestro entender, pueden ser de utilidad en la praxis cotidiana y que a continuación pasamos a comentar.

El espacio de supervisión ha de encontrar un equilibrio entre la reflexión y la realización de diferentes tareas en el aula, sin que prime una sobre la otra. Ambas son importantes y ayudan al estudiante a encontrarle un mayor sentido a dicho espacio. El sujeto de la educación, para implicarse, ha de poder reconocer la función culturizadora¹²⁰ de la supervisión y, en consecuencia, debe tener la posibilidad de encontrar respuestas a las situaciones planteadas. No se trata de que el docente sea el “dador” de las respuestas pero sí que éste le abra los caminos necesarios para el encuentro de las mismas.

La teoría ha de estar presente en el día a día de las sesiones aunque la supervisión no es espacio eminentemente teórico ni en el que prime la magistralidad por parte del docente.

El profesor supervisor debe de poner en marcha los mecanismos necesarios para que el estudiante haga suyos el máximo de conocimientos teóricos. A su vez ha de facilitarle no sólo que sea capaz de romper con la dicotomía entre la teoría y la práctica sino que también pueda llegar a lograr la integración entre ambas. Hay que poner al alcance de los estudiantes la realización de diferentes ejercicios prácticos, en el aula o fuera de ella, en los que deban realizar y plasmar la mencionada integración. Si no hay una ayuda,

¹²⁰ Va más allá de aspectos meramente de “utilidad” y de “aplicabilidad” de los conocimientos tal y como se apunta en el capítulo 1, punto 1.1.3.-

insistencia y demanda expresa por parte del docente es mucho más difícil que el estudiante, día a día, la pueda realizar. Sin embargo, a la hora de construir la memoria de prácticas son mucho más conscientes de ello y, en consecuencia, ahí es mucho más fácil visualizar la mencionada integración.

Es necesario insistir al estudiante para que sea capaz de captar el conjunto de intervenciones de los profesionales tutores ya que hay el riesgo de se quede con una visión simplista y excesivamente focalizada en la intervención individual. Uno de los grandes retos es ayudar al supervisado a romper con la fragmentación entre: trabajo individual y familiar, trabajo grupal y trabajo comunitario. En su lugar hay que poner un énfasis especial para que sea capaz de ver la intervención profesional como un todo integrado.

Hay que incrementar la realización de trabajos académicos y de presentaciones en el aula. Aun a pesar del esfuerzo que ello supone para el estudiante ésta es la forma de conseguir una mayor implicación, participación, ampliación de conocimientos y desarrollo de habilidades. No podemos olvidar que a partir de la demanda se fragua un vínculo que conduce al sujeto de la educación a pasar de la apatía (si la hubiera) a la acción. Al margen de la memoria, que todos han de presentar, el resto de trabajos pueden ser escogidos libremente por cada uno de los miembros del grupo en función de sus propios intereses y sensibilidades. Respecto a la memoria de prácticas ésta ha de ser de menor extensión y de mayor reflexión. Su mayor dedicación, especialmente en los últimos dos meses, hace que el estudiante “deje de atender” otras cuestiones para centrarse muy especialmente en ella. Por ello creemos oportuno hacer una mayor fragmentación, temporalización y entregas de los distintos subapartados de dicha memoria. Todo el conjunto de trabajos realizados es importante que tengan una retroacción o retroalimentación por parte del docente lo más pronto en el tiempo.

Sin perder de vista los objetivos propios de la asignatura hay que ofrecer ese espacio de libertad que anhela el estudiante de manera que le permita tener una plataforma en la que pueda explicar todo aquello que le preocupa y que no puede ser explicitado en ningún otro lugar.

Las primeras sesiones es importante que se orienten de cara a la creación de grupo a fin de facilitar el proceso grupal. Si bien la semestralidad suele percibirse como demasiado breve teniendo en cuenta el conjunto de contenidos que hay que trabajar en el aula, no podemos olvidar que ese tiempo dedicado a la creación de grupo no es tanto un “perder-perder” sino que en el fondo es un “perder-ganar”.

La supervisión requiere de una semiestructura y dirección democrática. El profesor supervisor ha de conducir el espacio bajo un sistema de semidirección y equilibrio en cuanto al nivel de estructura de las sesiones ya que, dotar al grupo de demasiada libertad desorienta y, por otro lado, si hay demasiada dirección el espacio tampoco ofrece el “juego” suficiente para que pueda darse la requerida libertad. No obstante, en función del grupo y del momento en el que se encuentre puede ser más óptimo un tipo de sistema u otro.

Como docentes hay que seguir reforzando e insistiendo al estudiante en la adquisición de hábitos básicos e importantes para la vida laboral como son el esfuerzo, el trabajo y la constancia. En consonancia con lo anterior está la exigencia. Ésta debe de estar presente y acompañar al estudiante a lo largo de todo el proceso aunque inicialmente es posible que no sea bien tolerada por éste.

Las tutorías individuales es bueno que se lleven a cabo al conjunto de los discentes del grupo e independientemente de las situaciones de necesidad presentadas. De esta manera se realiza una atención personalizada ofreciendo así la posibilidad de una retroalimentación permanente y sosteniendo un modelo de calidad.

La supervisión debe aprovechar todavía más las oportunidades que le ofrecen las TIC. Nos referimos concretamente al fórum, al hecho de potenciar y reconocer al estudiante su participación en él. Esta oportunidad que ofrecen las tecnologías es un fantástico complemento a la presencialidad, permite la interacción virtual constante entre todos los miembros del grupo, darse soporte mutuamente, compartir reflexiones y dudas y, cómo no, “rentabilizar” el esfuerzo del docente al contestar a preguntas de las que todos pueden beneficiarse.

Hay que seguir en la línea de configurar grupos de supervisión en los que haya estudiantes en diferentes lugares de prácticas. La heterogeneidad de ámbitos e instituciones facilita la visualización de diferentes necesidades sociales y miradas de intervención profesional enriqueciendo así mucho más a los miembros del grupo.

La relación entre profesor supervisor y supervisado ha de ser próxima pero sin que el docente pierda de vista, en ningún momento, que su lugar es el del agente de la educación, el mediador de la cultura. De esta manera podrá impedir una relación entre ambos que sea vacía de contenido. Por otro lado, el docente ha de intentar comprender al estudiante ya que en la medida en que éste se sienta entendido tendrá más posibilidades de estar abierto a ver y concebir otras maneras de entender las cuestiones que plantean los sujetos de los servicios sociales.

La comunicación entre estudiante y profesional tutor debe de ser lo más clara posible desde los inicios de la relación. Ya en los primeros días es necesario clarificar cual es la oferta formativa que ofrecen las instituciones y los profesionales así como las expectativas que se tienen por ambas partes. A fin de obtener un mayor aprovechamiento y aprendizaje durante el período de prácticas es relevante que el estudiante tenga, entre otras cualidades, iniciativa pero ésta en ocasiones puede llegar a ser fuente de conflicto si no hay una comunicación fluida y transparente. El rol del estudiante en los centros de prácticas debe hablarse lo más pronto posible, ya que conocerlo de antemano es muy importante para que el estudiante pueda conducirse adecuadamente en las instituciones y evitar así posibles malestares y dificultades tanto por parte del estudiante como por parte del profesional tutor. Si hay indefinición de las tareas y de su papel, la persona puede encontrarse desorientada, perdida, preguntándose ¿Debo tener un papel más activo? ¿Se molestará el profesional si soy proactivo? ¿Si no lo soy, considerará que me falta iniciativa? Sin duda es importante que el estudiante tenga empuje, que adopte un rol activo pero también deben de sentarse las bases para que así sea, hablarlo y dejarlo explicitado en el Plan de Prácticas.

El grupo de supervisores y la persona coordinadora de las prácticas, de manera especial, han de seguir reivindicando el mantenimiento de grupos pequeños de supervisión. Ello es necesario para no perder la esencia de este espacio y también para que de esta manera

pueda darse el máximo número de oportunidades educativas para todos y cada uno de los integrantes del grupo. También hemos de señalar que hay que seguir trabajando para que los lugares de prácticas ofrezcan verdaderas oportunidades de aprendizaje.

Es necesario no olvidar que el profesor supervisor, a lo largo del camino, es un referente para el supervisado. El estudiante en la cotidianidad de las sesiones y en la atención individual observa y atiende a lo que dice el docente, a cómo lo dice, a lo que no dice, a lo que hace y a cómo lo hace ya que, en definitiva, en la interacción hay por un lado un transmisor (docente) y por otro lado un observador¹²¹ (estudiante) que es un sujeto activo y que re-elabora la información. Si bien el docente es un referente, en el proceso el agente de la educación debe vigilar de no caer en lo que Philippe Meirieu denominar la “fabricación” del sujeto. A través de su obra *Frankenstein educador*, podemos ver la paradoja de la educación como fabricación. De alguna forma *“no podría expresarse mejor hasta qué punto no tiene salida el callejón al que conduce el proyecto de “hacer” al otro; no podría explicarse mejor la violencia que se apodera ineluctablemente de quienes confunden la educación con la omnipotencia, no soportan que el otro se les escape y quieren dominar por completo su “fabricación” (1998:56).*

Es fundamental reforzar con los supervisados el análisis y el debate colectivo en relación a algunas formas de intervenciones mecanicistas y burocráticas que se pueden observar en los lugares de prácticas, ya que no podemos olvidar que el profesional tutor también es un referente para el estudiante.

Ya para finalizar, deseamos señalar que el docente ha de contar con una actitud abierta y receptiva. El supervisor no solamente “da” sino que también recibe. No sólo tiende puentes a los estudiantes para su aprendizaje sino que él también recibe si parte de un posicionamiento de permanente aprendiz.

¹²¹ Por ejemplo el supervisado puede estar observando cómo maneja y conduce el grupo el supervisor y así incorporar conocimientos utilidad para el futuro profesional.

6.3.1.2.- DESCRIBIR Y CONCEPTUALIZAR EL SIGNIFICADO QUE LE OTORGAN LOS PARTICIPANTES A LA SUPERVISIÓN DE LAS PRÁCTICAS A EFECTOS DE RECONSIDERAR SU EJERCICIO

En este apartado presentamos la opinión que le otorgan los diferentes participantes al espacio de supervisión educativa a los que damos paso empezando por el conjunto de estudiantes que fueron entrevistados.

A) LOS ESTUDIANTES.

Respecto a este grupo de participantes vamos a ver su opinión empezando por los estudiantes del curso 2005/2006 que fueron entrevistados una vez finalizada la asignatura. Seguiremos con el grupo del curso 2000/2001 y que por tanto llevaban cinco años desde que realizaron esta asignatura y finalmente tomaremos el grupo 1995/1996 cuyos participantes hacía diez años que habían acabado supervisión.

2005/2006

Para estas personas entrevistadas las vertientes más destacadas de la supervisión son básicamente la educativa y la de apoyo y no tanto la administrativa. Hemos de subrayar que es especialmente recibida por los estudiantes a modo de reflexión sobre la práctica, como una forma de “nutrición” intelectual, de autoconocimiento y de adquisición del rol profesional. Para ellos es un espacio en el que se refuerzan los conocimientos previos adquiridos y se ayuda a interrelacionar éstos con la práctica que viven. A partir de sus experiencias subrayan la importancia de la reflexión y confirman que ha estado muy presente. Ésta es una cuestión que se valora como necesaria pero también entienden que no debe ser el centro de la tarea sino que debe de compaginarse con otras actividades. Al mismo tiempo encuentran en el espacio una serie de limitaciones, como son el escaso tiempo de las sesiones o el elevado número de miembros de los grupos, hechos que conducen, en su opinión, a que no se pueda profundizar todo lo deseado.

A modo de complementariedad de la supervisión y, como valor añadido, destacan el uso de las tecnologías. El correo, el dossier electrónico junto con el fórum que éste ofrece permiten una atención permanente, una comunicación rápida y seguir reflexionando y pensando críticamente todos conjuntamente. Las TIC las valoran positivamente por ser un soporte más a su alcance, les da tranquilidad porque saben que pueden contactar sin problemas con su supervisor. Podríamos decir que es una forma de tener “línea directa” con el docente, de poder ser atendido de manera rápida ante las situaciones más urgentes que se les puedan presentar. También las tecnologías, en el modelo actual de la supervisión y de las prácticas, permiten una mayor potenciación de la autonomía personal a la vez que es un estímulo a la producción, al trabajo (al ver cómo otros miembros hacen diferentes aportaciones. Éstas pueden visualizarse ya que son colgadas en el dossier electrónico para el uso y consulta de todos los componentes del grupo).

El espacio tutorial, aunque está muy consolidado en el actual modelo, les parece insuficiente. Hay una gran demanda y utilización por parte del grupo a la que hay que añadir las peticiones del profesor supervisor hacia los estudiantes.

Las sesiones de supervisión cuentan con una estructura determinada que bajo su punto de vista debería ser mixta, en el sentido de que no debe de tener ni demasiada libertad ni demasiada rigidez. Hay un matiz al respecto y es que se destaca la importancia de que las primeras sesiones sean más libres y enfocadas a crear grupo y sobre la cuarta sesión aproximadamente ya se podría entrar más en materia pero siempre bajo un nivel organizativo de semiestructura que contemple un tiempo “abierto” a fin de poder presentar cualquier cuestión que preocupe a los miembros. Éste último asunto es altamente valorado.

En cuanto al tipo de dirección no ayuda al grupo un tipo de liderazgo liberal, “*laissez faire*”, ya que esa independencia lo que hace es desorientar a los estudiantes. Tampoco una dirección de tipo autocrático es oportuna porque genera una resistencia y malestar entre los miembros. En cambio una dirección democrática que consulta a los estudiantes pero mantiene el control del espacio se considera que es la óptima. Los estudiantes esperan que en una primera fase de supervisión se les pauten y se les formulen demandas pero en el marco de un espacio en el que se sientan libres. El tipo de dirección en ocasiones genera malestar y éste a su vez puede materializarse en quejas. En un estudio

realizado a estudiantes de trabajo social por Aaron Rosenblatt y John Mayer¹²² concluyeron que las quejas se centraban en cuatro niveles generadores de tensión: 1) La supervisión era considerada como constrictiva. Se quejaban de que en ocasiones se les dirigía demasiado 2) La supervisión era amorfa. Se quejaban de que el supervisor estaba excesivamente pasivo, sin ofrecer ningún tipo de orientación cuya práctica no les daba ninguna seguridad 3) La supervisión era excesivamente crítica. Algunos estudiantes manifestaron que sentían a los supervisores muy fríos y distantes de manera que no sólo no conseguían eliminar las ansiedades de los estudiantes sino que aumentaban sus preocupaciones y sus miedos 4) La supervisión era terapéutica. Había quienes consideraban que los supervisores se inmiscuían en su intimidad, que iniciaban una exploración de la personalidad partiendo de la consideración de que las dificultades que tenían en el ejercicio de su trabajo no se debían tanto a aspectos situacionales como a las propias “deficiencias” de la personalidad del estudiante.

Nuestros participantes opinan que es bueno que se haga la supervisión en grupo. El mismo es visto como una gran oportunidad por el conjunto de destacadas ventajas¹²³ como es el hecho de sentirse identificados y más comprendidos por sus iguales. Hay ventajas como las que señala Herbert Eberhart para quien la supervisión colectiva no sólo es más económica, sino que ofrece también a los estudiantes la posibilidad de conocer otros estilos de trabajo y de aprendizaje y de aprovechar distintas opiniones de los participantes, disminuyendo al mismo tiempo la dependencia frente a la persona que conduce el espacio (2008: 23-24).

Cada uno de los grupos cuenta con una gran heterogeneidad de aportaciones en relación a los ámbitos de intervención y a la edad de sus miembros. En relación a esta última se destacan las contribuciones de las personas más mayores quienes ya tienen un “rodaje”, todo un conjunto de conocimientos y de experiencias previas que enriquecen al grupo. Como decíamos, el grupo es altamente valorado por sus miembros considerándolo como una pérdida cuando por alguna circunstancia el estudiante no cuenta con dicho espacio y aún debe seguir con sus prácticas y la tutoría individual para finalizar el proceso.

¹²² Estudio referenciado por J. Fernández (1997: 59).

¹²³ Véase las apuntadas en el capítulo 2.

Respecto a los trabajos que deben de realizarse coinciden en que el de mayor peso, esfuerzo y dedicación invertido es el de la memoria. A su vez, su ejecución comporta todo un conjunto de aprendizajes como son la planificación, la organización, la integración teórico práctica y la reflexión crítica.

Los estudiantes saben ya desde el inicio de la asignatura que un requisito básico es la asistencia a clase pero la clave para asistir libremente es la motivación por lo que han de ver la utilidad del espacio. Precisamente una de las utilidades que se destacan es la ayuda al conocimiento de ciertos aspectos personales y a la praxis profesional.

En cuanto al espacio físico en el que se han desarrollado las sesiones globalmente ha sido óptimo ya que las aulas eran de un tamaño mediano y con un mobiliario flexible y adecuado para la dinámica grupal. Éste ha permitido la comunicación entre todos los miembros y también ha facilitado la realización de metodologías activas en el aula. Sin embargo no ha reunido la totalidad de condiciones deseables por cuestiones climatológicas (acumulación de calor debido a las cristalerías del edificio) y de acústica (calle muy transitada).

En cuanto al clima éste mejora a la par que evoluciona el grupo como tal. Al inicio es de más formalidad y poco a poco se crea un ambiente más cálido y distendido discurrendo el proceso grupal sin dificultades especiales. Sin duda la incorporación del humor ayuda a crear un clima distendido. Al respecto señala M^a Luisa Vallina que el humor tiende a reducir la defensividad y ayuda a tolerar los puntos de vista conflictivos así como a disolver la tensión. El supervisor tiene mayor legitimidad para hacer observaciones humorísticas, chistosas, que los supervisados. Por otro lado las respuestas humorísticas son más eficaces si se comunican espontáneamente, informalmente y en forma de apoyo interpersonal (2000:2).

Acerca de la evaluación la han visualizado de manera permanente. Ha estado presente en el espacio a distintos niveles de los que hacen las siguientes aportaciones: a) Evaluación de la asignatura: prefieren que se realice a nivel escrito en vez de manera oral ya que permite a sus miembros una mayor libertad de expresión b) Evaluación global del estudiante: se ha realizado a lo largo de todo el proceso y en el acto final (en el que se da el encuentro entre los tres agentes) que aunque todos dan su punto de vista,

son conscientes de que quien pone la calificación final es el docente c) Evaluación de los trabajos: consideran que éstos deben de tener una devolución y ésta tiene una mayor validez para ellos si se hace lo más pronto posible.

En el momento de iniciar la asignatura de supervisión los estudiantes tienen todo un conjunto de expectativas. Los intereses que remarcan estos participantes respecto al espacio tienen que ver con el aprendizaje, con poder compartir sus experiencias con otros compañeros y con obtener el apoyo requerido. Las expectativas respecto al docente son de contar con una persona que les oriente pero también que les exija. En cuanto a dicha exigencia ésta debe venir acompañada de flexibilidad pero es positivo que se dé porque sienten que de esta manera les prepara mucho más para el futuro laboral en el que también (la exigencia) estará presente.

Estrechamente vinculada a la exigencia está la autoexigencia que valoran como importante desde el punto de vista de calidad de atención a los usuarios. Como indica J. Hernández *“las necesidades en el ámbito laboral, las exigencias de calidad de los servicios y la satisfacción profesional y personal exigen espacios de lugar y tiempo en los que los profesionales tomen distancia de sus actividades profesionales y descubran, sobre todo, sus capacidades y sus recursos para manejarse con soltura, efectividad y afectividad en el complejo entramado de relaciones e interacciones en el ejercicio de las profesiones de ayuda...”* (2008: 67).

Los estudiantes cada vez intercalan más frecuentemente estudio y trabajo hecho que hace que puedan dedicar menos tiempo al primero. Sin embargo, tal y como acabamos de señalar, creen que la exigencia debe de estar presente.

Las relaciones personales en el trabajo social son muy valiosas y como tales las rescatan este grupo de participantes. Ven importante que exista una relación cercana entre el docente y el estudiante.

La supervisión por su ligazón a las prácticas y por la metodología activa utilizada en el aula conduce a los miembros a tener una implicación destacada. En relación a ella, señalan que la participación ha sido especialmente elevada entre otras cuestiones por las distintas necesidades fruto de las vivencias personales que derivan de sus experiencias.

Cuando estos participantes del estudio han tenido la oportunidad de estar además de en la supervisión educativa, en espacios de supervisión profesional (dirigida al tutor pero a los que podían acudir los estudiantes como observadores) esta doble posibilidad, hace que se refuerce el valor que le otorgan a este espacio.

En ocasiones los estudiantes en las prácticas no pueden desempeñar el papel activo que quisieran generándose en consecuencia una situación incómoda que les produce malestar. Éste es un hecho que influye negativamente en la relación entre estudiante y profesional tutor.

Respecto a los tutores de prácticas son conscientes de que éstos hacen un esfuerzo al acogerles y tutorizarles en sus centros. El trabajador social suele ser para ellos un modelo a seguir sin embargo son conocedores de que han de ser capaces de construir el suyo propio. Un tutor joven y que haya finalizado sus estudios no hace demasiado tiempo hace que el estudiante en prácticas le valore especialmente, posiblemente por la propia identificación que establece con él y porque tiene unos conocimientos académicos relativamente recientes del que el estudiante cree poder beneficiarse.

A veces por cuestiones coyunturales los estudiantes han sufrido un cambio de docente una vez iniciada la asignatura. Dicho cambio es vivido por los participantes como un retroceso, como una dificultad especialmente por el esfuerzo que deben de hacer de readaptación al nuevo profesor supervisor.

Estos participantes entienden que el perfil del profesor supervisor ha de ser el de una persona con una formación sólida, que sepa manejar grupos y que tenga experiencia profesional como trabajador social. Que el docente sea una persona experta y con experiencia práctica en trabajo social es altamente valorado ya que les da mayor seguridad. En su opinión también ha de tener dominio de la supervisión así como disponer de toda una serie de actitudes personales que le permitan conducir con éxito el espacio. En cuanto a su rol ha de ser abierto, flexible, dinámico e implicativo a fin de comprometer también al estudiante. Las funciones del docente son diversas y entre ellas se destaca ayudar a la interrelación teórico-práctica.

Respecto a la figura del supervisor hacen de ella una alta valoración señalándola como importante para ellos. También apuntan la relevancia, el interés y la preocupación que éste manifiesta por crear grupo, por saber establecer y alimentar una buena dinámica en el aula favoreciendo la cohesión entre sus miembros.

Finalmente destacamos que el conjunto de personas valoran el espacio de supervisión como positivo, por sus propias características y por su proximidad al futuro profesional. Que los estudiantes perciban la supervisión como breve es un buen indicador de su aprecio y del nivel de satisfacción.

2000/2001

Las personas que realizaron la supervisión en el curso académico¹²⁴ arriba indicado la ven bajo un nivel educativo, de soporte y también administrativo, en el que se añade al espacio el valor del trabajo, de guía, de orientación laboral y de libertad de expresión. Hemos de añadir que estos participantes destacan las posibilidades que ofrece el espacio de supervisión para el autoconocimiento, para ayudar a tomar distancia emocional y para abordar aspectos personales en la medida en que éstos interfieren en los profesionales. Para ejemplificar esa distancia me remito a un fragmento del Club de los Poetas Muertos en el que vemos cómo el profesor Keating ayuda a los estudiantes a descubrirse a sí mismos, a investigar aquello que realmente quieren, a enfrentarse con el mundo, a mirar las cosas desde otro punto de vista y no desde la perspectiva cotidianamente vacía que se suele adoptar. Por eso les hace subir sobre la mesa del aula, porque cuando estás inmerso en la praxis diaria, hace falta que intentes verla de manera diferente. La obra nos muestra la importancia de ser capaz de ver la realidad, en nuestro caso la praxis del trabajador social, desde distintas perspectivas y puntos de vista, una experiencia ésta que nos ofrece la supervisión.

Otro de los valores que se destacan es el de tener un espacio para la reflexión y para la interrelación entre la teoría y la práctica. Respecto al primero ha estado presente y se considera necesaria pero han encontrado poco nivel de profundidad en las cuestiones tratadas. Respecto a la interrelación entre la teoría y la práctica también ha estado

¹²⁴ Estos participantes han realizado las prácticas y también la supervisión mediante el modelo de anualidad.

presente y las ven a ambas como indisociables. El nexo entre ellas se facilita en el espacio de supervisión si bien el estudiante también lo hace por cuenta propia en su soledad e individualidad, siendo más fácil interrelacionarlas si las experiencias prácticas son satisfactorias.

A la supervisión educativa le otorgan el valor de la especificidad ya que hay toda una serie de elementos inherentes al trabajo social que hacen que se le considere con un lugar propio, con un carácter distintivo.

Las expectativas que los estudiantes manifiestan en torno a la supervisión no son especialmente elevadas y ello obedece a que no hay tanta información de este espacio, cosa que no ocurre con las prácticas. En una investigación llevada a cabo por V. M. Giménez Bertomeu, Lillo y Lorenzo, explican que las expectativas que los estudiantes esperaban cubrir con la realización de las prácticas pre profesionales, fueron las siguientes, por orden de representatividad:

1. Aprobar la asignatura.
2. Conocer la realidad social.
3. Entrar en contacto con los usuarios.
4. Contar con un buen supervisor.
5. Aprender el contenido de la práctica profesional.
6. Aprender a ejercer como profesional.
7. Integrarse en un equipo de trabajo (2003:72).

La asignatura de supervisión requiere una participación activa por parte de los miembros pero en ocasiones ésta puede quedar disminuida por diferentes motivos. A su vez también para participar, para estar motivado y para sentirse a gusto en el grupo es importante respirar un aire de libertad y de confianza entre los compañeros y con el profesor supervisor.

La metodología activa que se utiliza en la supervisión conlleva un papel activo e implicación por parte de sus integrantes. En el marco de este tipo de metodología, la utilización de ciertas técnicas como es el *role-playing* o representación de situaciones

prácticas que viven, les es de utilidad de cara a conseguir un análisis y comprensión de lo expuesto.

La complicidad del estudiante fruto de ponerse el “traje de profesional”, le repercute positivamente y también repercute en la supervisión pues deriva en un deseo por su parte de aportar, de presentar, de decir, de compartir con los otros sus experiencias. Los estudiantes aprovechan mucho más esta experiencia si son capaces de intentar “pensar y hacer” como si fueran ya trabajadores sociales, si asumen el rol, si consiguen “comportarse” como profesionales en vez de como estudiantes en prácticas. Las prácticas reales (no de laboratorio) incrementan la motivación, la implicación y el aprendizaje de los estudiantes influyendo en la supervisión. En ocasiones dichas prácticas no son todo lo satisfactorias que desearían y si no son gratificantes además de desmotivar, pueden generarse actitudes de huida, de ausencia del espacio de supervisión. Por tanto la asistencia y participación puede verse afectada cuando el estudiante está insatisfecho en el centro de prácticas.

Hacer la supervisión en grupo es una gran riqueza para los miembros ya que permite aprender *con* y *de* los otros. Precisamente uno de los aprendizajes que destacan es el de trabajar en equipo. Otras “riquezas” son compartir, cooperar o darse soporte mutuo entre los compañeros. El grupo es heterogéneo y como tal también los contenidos. Éstos son muchos y diversos entre los que se destacan el trabajo de casos, la conceptualización y la vinculación de la práctica con la teoría.

Las sesiones de supervisión cuentan con una organización que en su gran mayoría, la sitúan en un nivel de semiestructura. Se valora especialmente que cada una de las sesiones pueda ser abierta, flexible y cambiante. En esta línea, el cambio de escenario, el hacer alguna sesión fuera del contexto universitario, aporta dinamismo a la asignatura a la vez que permite una mayor aproximación entre los miembros del grupo y entre éstos y el profesor supervisor. También las sesiones deben contar con un tipo de dirección que debe de adaptarse al momento y/o fase del grupo.

En el marco de esta asignatura han tenido que realizar todo un conjunto de trabajos. Éstos les han dejado a los participantes una huella imborrable, especialmente la memoria de las prácticas. Dicha memoria es recordada tal y como acabamos de decir

pero no ocurre lo mismo con la de supervisión, muy posiblemente porque su realización no fue asumida por la totalidad de profesores supervisores que conducían el espacio en aquel momento.

Los estudiantes llegan a la supervisión con un conjunto de conocimientos y de experiencias previas que influyen en la supervisión. De la misma manera, las situaciones de dificultad personal por la que puedan estar pasando van a repercutirles negativamente durante el proceso de aprendizaje. Es precisamente en la supervisión y en las prácticas los espacios donde suelen visibilizarse dichas dificultades personales.

Con el paso de los años estos participantes ven el grado de complejidad que supone hacer los estudios de trabajo social siendo jóvenes teniendo en consideración que la actuación está estrechamente ligada a colectivos y situaciones especialmente difíciles.

Del profesor supervisor globalmente se hace una valoración positiva aunque hay algunas aportaciones que remiten a comentarios críticos: si están ante docentes demasiados teóricos, no les motiva, no reciben apoyo de él y tampoco les orienta. Respecto al perfil de la persona que conduce el espacio opinan que ha de ser el de un profesor supervisor abierto y flexible (ante situaciones como sería en el caso de alguna falta de asistencia). También ha de saber manejar grupos y tener un interés y preocupación por conocer a sus estudiantes, por ayudarles y por potenciarles a fin de que puedan crecer profesional y personalmente. Ha de ser capaz de resolver los problemas que se presenten, de orientar, de dar pautas de funcionamiento y de establecer los tiempos de entregas de trabajos.

Las acciones del docente deben ir encaminadas a dar confianza a los miembros. Éste es una pieza clave para ayudar a crear y manejar el grupo, para conseguir un clima óptimo para el aprendizaje, para favorecer un ambiente de libertad que invite a la participación pero también para “obligar” al estudiante ante el trabajo, ante el estudio y ante el necesario papel activo que debe de tomar en su aprendizaje.

En la supervisión la evaluación está muy visible. Se destaca la importancia de la retroalimentación y que ésta debe ir hacia la verbalización de los puntos fuertes del estudiante, de sus potencialidades y no centrarse exclusivamente en los débiles. Dicha

evaluación se basa en el seguimiento que sistemáticamente se va realizando aunque la calificación queda para el acto final en el que, la memoria, está muy presente. Llegado el momento del encuentro entre los agentes para valorar el proceso y poner la nota, opinan que entre profesor y tutor hay puntos de vista coincidentes pero también en ese acto final se visualizan diferencias.

El espacio de tutorías permite al estudiante plantear dificultades vinculadas con las prácticas pero también mediante la relación de cercanía que se establece entre las partes favorece que emerjan otras de índole personal. Este grupo ha tenido un modelo de supervisión en el que las tutorías han estado presentes no sólo en función de las demandas que podía formular el propio estudiante sino como una cuestión establecida, sistematizada y por las que todos debían de pasar.

Los participantes encuentran gran utilidad a los espacios de supervisión. Destacan en este caso que es una buena plataforma para establecer canales de coordinación, evaluar la práctica, ejercitar la propia autoevaluación, desarrollar un conjunto de actitudes básicas para el ejercicio profesional y, en definitiva, mejorar la actuación. El espacio permite aprender a tomar la distancia óptima con el usuario, compartir, desenvolverse en equipo, aprender a expresarse oralmente y a romper con los posibles prejuicios y estigmas. Tomamos la definición E. Goffman quien afirma que “... *estigma, vale decir, de la situación del individuo inhabilitado para una plena aceptación social*” (1995: 7). *Las instituciones establecen las categorías de personas que en ella se encuentran y establecen los medios para categorizar. En el momento en que las instituciones sitúan al individuo en una categoría social, dejamos de ver a éste “como una persona total y corriente para reducirlo a un ser inficionado y menospreciado. Un atributo de esa naturaleza es un estigma (...) a veces recibe también el nombre de falla o desventaja”* (op.cit.:12).

En relación a la exigencia ésta la valoran como importante. Se señala incluso que si no se les exige, ellos mismos también bajan el nivel de su autoexigencia. Se percibe que la exigencia está en función del propio docente y tutor pudiendo haber diferencias entre el conjunto de profesores supervisores y el conjunto de profesionales tutores. Sin embargo, entre los distintos trabajos que se realizan, todos están de acuerdo de haber vivido con un alto nivel de exigencia la memoria de las prácticas.

En la supervisión y en las prácticas están presentes las relaciones personales. Por un lado estos participantes nos remiten a las relaciones entre docente y tutor y entienden que la calidad de dicha relación repercute en el estudiante. Hay contactos, entre supervisor y tutor personales y telefónicos para la transmisión de información durante todo el proceso. En esta línea indican que es importante que los trabajadores sociales tutores sepan y conozcan qué se hace en supervisión. También nos hablan de la relación entre tutor y estudiante indicando que ésta en ocasiones puede ser dificultosa por incompatibilidades de caracteres haciendo que las prácticas sean poco gratas y/o conflictivas en vez de ser una experiencia rica e interesante. Pero en otros casos puede darse un estrecho vínculo entre las partes, una relación próxima, cercana que deriva en una buena experiencia. Así mismo entienden que hay momentos personales, profesionales y/o institucionales que no son propios ni adecuados para acoger a un estudiante en prácticas.

El profesional en su función de tutor debe de revisar los trabajos que realiza el estudiante haciendo a su vez devoluciones de manera sistemática. Es un guía, orientador e introductor del estudiante en la institución y en el ejercicio profesional.

La apreciación que estos participantes hacen del profesor supervisor es positiva señalando muy especialmente el trato personalizado que reciben. Sin embargo el docente no es bien valorado cuando los estudiantes tienen una mala experiencia de prácticas y no encuentran el soporte necesario por parte del docente.

Respecto a la valoración que le otorgan a la supervisión es de un importante reconocimiento especialmente por su vinculación a las prácticas y su proximidad a la inserción laboral. Cuando se está en el papel de estudiante no se valora ni se aprovecha suficientemente el espacio pero, con el tiempo y ahora como profesionales, son más conscientes de su importancia. Le otorgan también un valor especial, distintivo, porque conlleva una forma de aprender diferente al de otros espacios. Cuando ya están ejerciendo como profesionales y al ver la utilidad más directamente es cuando más valoran la supervisión. Hay profesionales que señalan su importancia a partir de que tienen, han tenido o desearían tener supervisión. Respecto a la supervisión profesional vemos a modo de ejemplo cómo en Bélgica, según Paul Lodewick y Gérard Piroton

(2008:11), las actividades de acompañamiento y supervisión individual o de equipo se han incrementado en los últimos años en muchas organizaciones del sector no mercantil. La supervisión empieza a ser identificada, por otra parte, por los mismos poderes públicos, que la reconocen, la estimulan, e incluso la imponen a veces a los equipos. Para los autores se trata de un campo que está en plena transformación tanto en la Bélgica francófona como en otros lugares.

Finalmente señalamos que la mayor edad y la profesionalidad de estos participantes les conducen a un especial reconocimiento porque pueden ver más fácilmente su utilidad. Por otro lado, es mucho más difícil ver la importancia y valor del espacio si el estudiante no asume directamente responsabilidades¹²⁵ en el lugar de las prácticas.

1995/1996

Los participantes de este grupo ven la supervisión en sus vertientes educativa, administrativa y de apoyo, haciendo mucho más hincapié en esta última. La conciben como un lugar de trabajo donde poder ampliar conocimientos, reflexionar, compartir experiencias, exponer dudas, conceptualizar, recibir orientación y asumir el rol profesional. A su entender todo ello debe de ir acompañado de una estructura que permita expresarse en un ambiente cómodo, lo suficientemente dinámico y abierto como para poder atender las situaciones de urgencia o de necesidad que pueda tener el grupo.

Es relevante señalar que el lugar que le otorgan a la supervisión es el de un espacio propio, de ellos, no es vivida como la asignatura del profesor.

La supervisión es un lugar para la reflexión en grupo de cuyas aportaciones cada uno toma aquello que le es de más utilidad. Consideran que además es en la elaboración de trabajos (entre ellos las memorias) donde se plasma dicha reflexión pero para estos participantes debe de darse un “mix” entre reflexión y todo un conjunto de actividades ya que no desean un espacio sólo “filosófico” sino que necesitan trabajar en el aula para encontrar sentido a sus prácticas.

¹²⁵ Los estudiantes deben asumir responsabilidades conforme al rol que tienen asignado en el centro de prácticas. Ahora bien, en ocasiones por ausencia del profesional (bajas laborales especialmente) pueden llegar a asumir temporalmente la responsabilidad que compete al trabajador social.

Ven la supervisión de utilidad para poder reflexionar sobre las tareas cotidianas y romper así con praxis mecanicistas. Una de las utilidades más visibles es contemplar los casos del espacio bajo el sistema metodológico. La insistencia y revisión del docente en relación a ello, se valora de manera destacada ya que pudieron constatar su utilidad a corto, medio y largo plazo (como es el caso de la preparación de oposiciones).

Se valora como importante que haya exigencia y que ésta sea extensible no solamente de cara al estudiante, sino también de cara al docente y al profesional que tutoriza las prácticas. La exigencia estuvo presente y la recuerdan especialmente en relación a la aplicación del método básico y a la elaboración de la memoria.

Para este grupo de participantes, la supervisión tiene la peculiaridad de ser el espacio para vincular la teoría y la práctica. Precisamente una de las especificidades de este espacio, entre otras muchas, es la presencia e interrelación de ambas a través de la que los estudiantes tienen la oportunidad de hacer significativos tanto los conocimientos teóricos adquiridos hasta el momento como los nuevos. En el momento en el que el estudiante llega a las prácticas vive como una ruptura el conocimiento academicista del conocimiento práctico, pero es en el espacio de supervisión en el que se trabaja para romper esta disociación.

La supervisión en grupo se considera un espacio particular y que está lleno de oportunidades dejando un impacto mucho mayor que el que pueda dejar la atención tutorial. Poder ser miembro partícipe de un grupo es una gran riqueza, una gran oportunidad de aprendizaje para los miembros, entre la que señala la posibilidad de vivir la propia dinámica de funcionamiento de un grupo. Del conjunto de las aportaciones de sus integrantes emerge todo un conglomerado de contenidos entre los que cabe señalar el abordaje de los sentimientos y emociones. También señalan gratamente la orientación dirigida hacia la inserción laboral siendo éste un tema que en ese curso académico no era abordado en otro marco universitario. No podemos olvidar que la proximidad de enfrentarse en breve tiempo ¹²⁶ al mundo profesional hacía que ésta fuera una cuestión de suficiente interés como para ser trabajada en el espacio de supervisión.

¹²⁶ Las prácticas eran anuales y al acabar la supervisión y las prácticas una gran mayoría ya finalizaban los estudios.

Los contenidos y las tareas se han desarrollado con un óptimo nivel de satisfacción porque, entre otros motivos había un buen clima en el aula. Como indica Manuel E. Medina existe una relación entre el clima y la satisfacción. Los individuos están más satisfechos cuando trabajan en un ambiente no estructurado, cooperativo y en el que sus papeles están definidos sin ambigüedad. En consecuencia, la satisfacción en el trabajo varía frecuentemente según la percepción que tenga el individuo del clima. Las principales dimensiones del clima implicadas en esta relación son las siguientes: las características de las relaciones interpersonales entre los miembros, la cohesión del grupo de trabajo, el grado de implicación en la tarea y el apoyo dado al trabajo por cuenta del conductor (1996:458). No cabe la menor duda que un clima de recepción y de aceptación motiva al estudiante de cara al aprendizaje.

El profesional tutor es visto en un plano diferente al del profesor supervisor desde el punto de vista de la teoría al entender que el primero no está para resolver dudas aunque sí puede dar orientación bibliográfica específica de su ámbito de actuación.

El tutor y las prácticas que se ofertan influyen en el estudiante. Cuando éstas no responden a sus expectativas, por ejemplo se le asignan tareas que no corresponden a la formación de trabajo social, no se les permite la intervención, hay algún tipo de dificultad o conflicto relacional con el tutor u otras personas de la institución, se genera un malestar que conduce a la desmotivación y a una baja participación que se hace visible en supervisión. Vemos pues que la supervisión recibe una influencia directa de las prácticas.

La participación en el grupo está presente en todos los miembros, especialmente porque tienen una gran necesidad de compartir sus experiencias, aunque sea a diferentes niveles de intensidad. Un hecho que ayuda a dicha participación es que la persona que conduce el espacio establezca un sistema rotatorio de intervención garantizando así que todos tengan un tiempo para exponer. Hay algunos elementos que sin duda facilitan la participación en el grupo, como es el tipo de aulas y la forma en que se sitúan sus miembros. En este caso las aulas en las que han desarrollado las clases de supervisión han estado en óptimas condiciones situándose los estudiantes en círculo y facilitando así el diálogo entre todos.

Las expectativas que se tienen respecto al espacio de supervisión se centran en poder hablar y plantear en ese otro lugar, que es la supervisión, aquellos aspectos que les preocupan y que no pueden expresarse en el marco institucional de prácticas ni a los tutores por ser parte implicada.

La supervisión conlleva realizar todo un conjunto de trabajos académicos y éstos tienen un sello distintivo que es la memoria de las prácticas. De ella hay un recuerdo muy claro y especial, porque su elaboración les ha conllevado muchas horas de dedicación y una importante inversión de esfuerzo y trabajo.

En la época en la que estos participantes realizaron la supervisión no se utilizaban las tecnologías, no existía el dossier electrónico, no existía el fórum ni el correo electrónico por ello en el momento actual se valora su importancia y utilidad en el marco de esta asignatura aunque insisten en que no se debe de perderse de vista el contacto humano.

Los dos agentes de la formación, profesor y tutor, están en relación permanente, en constante comunicación para ayudar y evaluar el proceso. Al respecto estos participantes afirman haber tenido en la época de estudiantes bastantes devoluciones. El diálogo que fluye entre el trabajador social y el docente va en beneficio del estudiante y, bajo su punto de vista, la información que transita entre ambos, debe de ser conocida por el propio discente. Por otro lado y respecto al momento final en el que el estudiante debe de ser calificado, verbalizan haber experimentado diferencias de opinión entre los agentes especialmente en relación a la nota.

Respecto a la atención tutorial ¹²⁷recuerdan que se hacían en función de las necesidades que planteaban los estudiantes, por tanto, si una persona hacía un buen proceso podía ser que no tuviera tutorías con el docente.

Estos participantes, al cabo de diez años de haber realizado la asignatura, ven la relevancia de la asistencia a la supervisión y de su obligatoriedad porque es una oportunidad para aprender. Recuerdan que las sesiones les quedaban cortas, les faltaba

¹²⁷ Aquí hay una diferencia notable con respecto a los otros grupos y, muy en especial, al del año 2005/2006 cuyo modelo conlleva que todos los estudiantes pasen por tutorías aunque sea para reforzar la tarea bien hecha.

tiempo especialmente por el número de miembros del grupo mucho más numeroso¹²⁸ que en el modelo actual¹²⁹ lo que hacía que hubiera menos posibilidades para las aportaciones de cada persona.

El profesor supervisor es una pieza clave para ellos. Si éste transmite ilusión, aprecio y le otorga importancia al espacio, el estudiante así lo recibe y puede obtener un mayor aprovechamiento y reconocimiento por la supervisión.

En el itinerario curricular una opción es hacer exclusivamente las prácticas y la supervisión. Ésta es una posibilidad que se valora positivamente ya que permite centrarse en ambas, profundizar, realizar las tareas y trabajos de una manera más tranquila y disfrutar de las oportunidades que se les brinda. Si bien estos participantes estaban en la modalidad de anualidad ha habido personas que como opción personal han decidido hacer previamente todas las asignaturas teóricas y dejarse para el final de los estudios estas dos asignaturas.

Los participantes ven que el docente tiene todo con un conjunto de funciones que van orientadas hacia: a) una atención dirigida al tutor e instituciones de prácticas: se valora que el docente haga visitas a los centros porque lo viven como una forma de atención personal e interés hacia los propios estudiantes b) una atención dirigida al estudiante: el docente es para ellos una persona que estimula a la participación no sólo animando a hacer presentaciones sino haciendo demandas concretas a todos y a cada uno de sus componentes. Para el grupo de participantes, el perfil del docente ha de ser el de una persona próxima, preocupada e implicada en el aprendizaje e inserción del estudiante. Al docente se le valora, se le otorga un reconocimiento especial por el interés y preocupación permanente que tiene de cara al aprendizaje con cada uno de los estudiantes y por su apoyo constante durante el proceso.

Entre el profesor supervisor y los estudiantes se establecen estrechas relaciones aunque durante el período formativo éstas están basadas en la asimetría. Algunos participantes explicitan cómo a partir de la relación profesor-estudiante se ha pasado a una relación de profesional-profesional y en algunos casos a una relación de amistad. Señala el

¹²⁸ Aproximadamente de unas 19 personas.

¹²⁹ 15 personas.

sociólogo Alain Touraine que fuera de la enseñanza, el que es profesor busca una relación personal con aquel alumno que no es ya un estudiante, sino un continuador y un compañero de trabajo, o la busca con un amigo con quien poder hablar de su vida intelectual (1977:35). La propia especificidad del espacio permite una cercanía entre ambos (supervisor y supervisado), facilita la continuación de dichas relaciones y tener espacios conjuntos de trabajo y/o de vida intelectual.

La supervisión se valora muy positivamente. Después de diez años de haberla realizado la ven como un verdadero privilegio y como una fortuna. Pero no es sólo un privilegio para los propios supervisados sino que también lo es para los propios estudios. Como señala Danielle Fournier *“para las escuelas de servicios sociales, la supervisión es el método pedagógico privilegiado para garantizar la enseñanza en períodos de prácticas”* (2008: 93). Ya como profesionales tanto los que tienen supervisión, como los que quisieran tenerla, muestran un gran reconocimiento y entusiasmo con este espacio. La supervisión educativa es altamente valorada por su carácter distintivo, por su cercanía y proximidad al mundo laboral. La supervisión ofrece todo un conjunto de oportunidades tanto la de estudiantes como la de profesionales. No sólo la valoran de manera importante sino también necesaria como acompañamiento a la praxis. Con el paso del tiempo las personas crecen profesional y personalmente. La mayoría tienen ya una destacada experiencia y desde este punto de partida ven el espacio como básico y necesario.

Globalmente los tres grupos investigados tienen una opinión bastante o muy favorable en torno a la supervisión educativa. Esta valoración se corrobora con lo expresado en la investigación que llevaron a cabo en la Universidad de Alicante V.M. Giménez, A. Lillo y J. Lorenzo, en la que según la opinión de los estudiantes éstos afirman que *“la mayoría hace una valoración bastante o muy positiva de la experiencia”* (2003:82).

Ya para finalizar los comentarios en relación a este punto podemos concluir que independientemente del período en que se realizó la supervisión la representación mental de todos los grupos de participantes es de una óptima valoración del espacio como asignatura y del supervisor como docente que lo conduce. A su vez, comparten

dichos participantes la importancia y centralidad que tiene la supervisión en el marco formativo de los estudios de trabajo social.

B) LOS PROFESORES SUPERVISORES, LOS PROFESIONALES TUTORES Y LOS COORDINADORES DE PRÁCTICAS

Desde la perspectiva de los profesores supervisores

La supervisión facilita la adquisición de la identidad profesional, del rol, de las conductas, de los principios y valores propios del trabajo social en el que no sólo intervienen distintos actores como facilitadores sino que también entran en juego dos espacios educativos, el marco universitario y el lugar de prácticas.

Pero la supervisión aporta mucho más que la preparación para el ejercicio profesional. Señalan F. Tschopp, I. Kolly-Ottiger, S. Monnier y S. Tissot que la formación implica una transformación que va más allá de la adquisición de un medio de sustento o de nuevas herramientas o actitudes profesiones (...) la supervisión constituye un medio privilegiado para acompañar este proceso. El análisis de las transformaciones permite progresivamente encontrar una localización personal adecuada en un contexto institucional dado, comprender y experimentar una nueva función profesional y analizar los efectos de su acción, medir las adquisiciones en el tiempo y abordar cuestionamientos éticos (2008: 37-38).

Es un espacio de reflexión relativo a las situaciones sociales que viven, especialmente, *sobre* las prácticas del propio estudiante pero también *sobre* las experiencias que aportan y expresan los compañeros en el espacio grupal. Alfonsa Rodríguez considera que *“la supervisión, para el supervisor, es un vehículo muy adecuado para la aplicación de las prácticas reflexivas que permiten conceptualizar o entender la intervención (...) Esta práctica reflexiva parte del supuesto de que el conocimiento¹³⁰ nunca es completo, ya que constantemente está siendo modificado a través de la práctica y la reflexión”* (2008: 76). La supervisión es evaluación en sí misma y por

¹³⁰ En el capítulo I y II se hace referencia a la presentación en supervisión de unos conocimientos como objetos culturales que no están acabados ya que de ser así sería impedir la formación de un espacio y un tiempo para la propia reflexión.

tanto ya conlleva la reflexión. Ésta está centrada especialmente *sobre* la acción permitiendo así ampliar y mejorar los conocimientos sobre el trabajo social.

Los docentes de esta asignatura ayudan al estudiante a que pueda construir su aprendizaje y le tienden puentes como sería no sólo para relacionar la teoría y la práctica sino para la integración entre la práctica que viven y los conocimientos nuevos y adquiridos hasta el momento. El profesor ayuda al estudiante a que recurra a la teoría aprendida con anterioridad, a que rescate y aporte a la supervisión experiencias prácticas y aquellos conocimientos que ha ido interiorizando.

Conducir este espacio no es una tarea fácil. Conlleva un grado de complejidad por sí mismo y por el número de integrantes del grupo que idealmente incluso debería ser más reducido.

Los profesores supervisores participantes en este estudio ven la supervisión con una gran especificidad de la que forman parte tres actores directamente implicados como son los estudiantes, el propio profesor supervisor y el profesional tutor como figura ausente interviniente.

La evaluación del estudiante requiere un seguimiento y una atención constante y personalizada aspecto que le confiere un carácter distintivo a la asignatura. El tutor generalmente asume de buen grado la responsabilidad de evaluar al estudiante, sin embargo, cuando el proceso no ha sido favorable puede tender a pasar la responsabilidad al docente, a que sea éste quien “tome las riendas” de la situación. Ante los procesos educativos no favorables los tutores pueden sentirse “suspendidos” y también el propio docente al no haber podido conseguir que el estudiante haga un buen proceso.

Los supervisores le otorgan un alto valor a esta asignatura y hacen énfasis en que es inherente al trabajo social. Recordemos que la supervisión ha venido acompañándonos históricamente¹³¹ y que grandes referentes del trabajo social como es el caso de figuras

¹³¹ Tal y como se ha señalado en los capítulos 2 y 3 de este estudio.

como Mary Ellen Richmond y Octavia Hill, fueron precursoras del trabajo social profesionalizado y pioneras en integrar funciones y roles de supervisores en su tarea.

Los docentes constatan que los estudiantes cuando están a punto de finalizar las prácticas y la supervisión verbalizan su deseo de supervisarse cuando sean profesionales. Tomamos a Claude Larivière¹³² quien afirma que la supervisión profesional sigue siendo una demanda formulada por jóvenes profesionales (2008: 46). Los propios supervisados como miembros partícipes de este espacio comprueban los beneficios de contar con la ayuda y expertez del supervisor así como con el soporte de los compañeros. Cuando un estudiante acaba la carrera e independientemente de los estudios realizados creen no saber y sienten el temor lógico ante los inicios profesionales. No cabe duda de que para los egresados, los inicios suelen ser duros y por tanto es comprensible que piensen que en el futuro intentarán contar con alguien que les supervise su actuación.

Los participantes son conscientes de que pueden existir diferencias entre los profesores supervisores, en cuanto a las exigencias que formulan a los estudiantes, y que es necesario un mayor acuerdo y consenso al respecto.

El modelo actual de intensividad y semestralidad de la supervisión y de prácticas ha supuesto mejoras notables para el estudiante valorándose de manera positiva. No obstante la semestralidad puede llegar a alargarse (incluso podríamos hablar de anualidad) por diferentes motivos, bien porque el estudiante se incorpora tarde¹³³ al lugar de prácticas o bien porque la persona necesita más tiempo en su proceso de aprendizaje. Estas situaciones como decíamos pueden conducir a que el estudiante tenga que prolongar el período, es decir, que deba permanecer más tiempo en el centro de prácticas y continuar, en consecuencia, con más tutorías de supervisión. Como vemos, responsabilizarse de esta asignatura es un sobreesfuerzo para el docente, por la propia dirección del espacio, por la continua atención y seguimiento que requieren los estudiantes y por la atención personal hacia los profesionales que acogen a los estudiantes en prácticas. Éste es un espacio cuya conducción satisface de manera notable a los docentes directamente implicados. Pero, al margen de ello, se evidencia

¹³² De la École de Service Social, Université de Montreal, Quebec, Canadá.

¹³³ Los motivos pueden ser diversos y por tanto imputables a distintos factores.

que el modelo se sostiene gracias al sobreesfuerzo de los docentes ya que, muy especialmente, va a cargo de éstos. Respecto a la atención individual, el modelo vigente incorpora un trato personal que está mucho más consolidado, hay una atención tutorial y seguimiento sumamente estrecho, hecho que está plenamente en consonancia al paisaje que dibuja el EEES.

Los estudiantes de los grupos de supervisión tienen, en el marco del PAT¹³⁴ como tutor, al profesor supervisor. Esto le confiere una riqueza para el estudiante porque cuenta con un tutor que le conoce personalmente, ya que se van encontrando periódicamente en grupo y en tutorías individuales y, en consecuencia, ya se ha establecido una relación entre ellos haciendo que la comunicación sea mucho más fluida.

En el nuevo espacio europeo el estudiante podrá incorporar no solamente una serie de conocimientos sino que también podrá desarrollar un conjunto de competencias que, en su conjunto, le va a permitir un crecimiento profesional pero también personal.

En el período formativo se constata que hay estudiantes que abandonan el nido familiar decidiendo emprender una vida autónoma. Para las participantes este cambio les ayuda a desarrollarse como personas, por tanto, entienden que hay un crecimiento personal que tendría que materializarse en unas prácticas y en una supervisión más madura.

La supervisión es un espacio educativo dirigido hacia el aprendizaje de los estudiantes. Sin embargo el docente también aprende mucho de las aportaciones, de la experiencia grupal e individual con los estudiantes así como de la interacción con el profesional tutor e institución en la que enmarca su actividad.

El profesor supervisor ante todo ha de ser trabajador social al margen de otras formaciones y estudios que también se posean. Ésta es una cuestión importante para ayudar a la adquisición de la cultura profesional. Tampoco podemos olvidar que es un trasmisor de los valores y principios de la profesión, comunicando interés por el trabajo social, compartiendo sus conocimientos, experiencias y estando atento a las expectativas del estudiante de las que recibe información en la primera sesión.

¹³⁴ Plan de Acción Tutorial.

Los participantes entienden que el docente es una persona próxima al estudiante. Ciertamente es así como concebimos la relación entre ambos pero el docente no puede perder de vista que él es el profesor supervisor y que, por tanto, está en otro lugar¹³⁵ y a una distancia que, precisamente le permite adoptar el papel y responsabilidad que le corresponde. Las participantes hablan de una proximidad pero no entendida como dimisión de responsabilidades sino como apoyo y sostén en el aprendizaje. No podemos olvidar que la dimisión como señala M. Zambrano *“arrastra al maestro a querer situarse en el mismo plano del discípulo, a la falacia de ser uno entre ellos, a protegerse refugiándose en una pseudo-camaradería”* (2000:138). Por tanto el profesor supervisor tiene una relación cercana y una función de ayuda pero ambas van acompañadas de la exigencia necesaria para que se dé el aprendizaje.

Además de las relaciones próximas entre docente y estudiante, el profesor supervisor se encarga de establecer unos óptimos vínculos con los profesionales tutores así como una comunicación clara, fluida y cordial ya que todo ello es clave para facilitar el proceso de aprendizaje del estudiante y para la apertura y mantenimiento de centros de prácticas. Es por tanto importante mantener contactos positivos con las instituciones y los profesionales de referencia.

Supervisión y prácticas como se ha podido comprobar en el marco teórico¹³⁶ están íntimamente relacionadas. Los trabajadores sociales tutores aunque tienen una presencialidad centrada en su institución, tampoco pueden perder de vista que de alguna manera también están presentes en el espacio de supervisión. Es un “estar, sin estar”, por lo que podríamos decir que son ausentes intervinientes.

Ya para concluir con respecto a estos participantes hemos de señalar su preocupación y manifiesta necesidad de buscar una mayor calidad de las instituciones colaboradoras. Tomo a X. S. Pretel quien apuesta porque la calidad sea mejor cada día e indica que hay que continuar trabajando para conseguirlo (2007:69). Suscribimos la idea de que hay que seguir trabajando para tener cada vez mejores lugares de prácticas. Las prácticas de intervención de los estudiantes tienen una gran importancia para su aprendizaje hecho, por tanto, que requiere velar por unas instituciones y unos profesionales óptimos. El

¹³⁵ Al respecto puede consultarse los capítulos I y II del presente estudio.

¹³⁶ Especialmente en los capítulos I y II.

aprendizaje experiencial ha de llevarnos a nosotros, profesores supervisores y a la persona coordinadora del Practicum de Intervención, a reflexionar sobre el tipo de prácticas que queremos que hagan nuestros discentes. No es suficiente con que éstos hagan cualquier tipo de prácticas (eso no genera aprendizaje) sino que dichas prácticas han de tener unos mínimos, unas condiciones (que el estudiante pueda observar e intervenir, que tenga oportunidades de aprendizaje y que se sienta atendido y guiado por el profesional) para que realmente el aprendizaje experiencial se produzca. En esta línea es necesario planificar escenarios en los que haya la garantía de un buen profesional del trabajo social y que éste esté preparado para su función como tutor.

Desde la perspectiva de los profesionales tutores

Estos profesionales ven la supervisión especialmente como un sistema de apoyo y de mejora para la intervención de los estudiantes. Destacan de la supervisión educativa su especificidad haciendo hincapié en el hecho de que no se está ante una asignatura teorizante.

Son conscientes de que el estudiante tiende a ensalzar la práctica en detrimento de la teoría. Reconocen que es especialmente en supervisión donde al supervisado se le debe insistir y ayudar para que vincule dicha práctica con la teoría. Los tutores pueden vigorizar que el estudiante revise o aprenda ciertos contenidos teóricos pero su nexos, su integración, se debe hacer de manera especial en el espacio de supervisión.

Para estos participantes los estudiantes tienen dificultad en aplicar la teoría a la praxis aún a pesar de tratarse de un procedimiento a seguir que, según su opinión, no ha de tener demasiados problemas. Señalan que el profesor supervisor es quien debe ofrecer el soporte necesario para facilitarlos. Entienden que ellos (los profesionales) pueden caer en el riesgo de exigirles como si ya fueran expertos olvidándose de que son estudiantes y que como tales están aprendiendo lo que, sin duda, no exime de una mayor exigencia para que finalmente se haga una praxis de calidad.

Como trabajadores sociales son conscientes de que la dinámica laboral del día a día muchas veces no les permite tener un tiempo para pensar. Precisamente por ello y en relación a los estudiantes se subraya que es una fortuna para éstos disponer de otro

espacio, en paralelo a las prácticas, en el que puedan compartir sus pensamientos, análisis y cuestionamientos.

Los profesionales tutores consideran de interés poder tener espacios dialógicos con los estudiantes para hacerles retornos de su proceso. Los tutores van realizando devoluciones pero no les es fácil asumir la función de evaluación final respecto a la calificación. En el momento de dicha evaluación ven la figura del supervisor como un soporte, como un referente para ellos al que recurren delante de alguna dificultad con el estudiante. Aunque no renuncian a su responsabilidad también tienen claro que la responsabilidad última del aprendizaje corresponde al propio estudiante.

Como personas comprometidas y responsables de los estudiantes que hacen prácticas en sus servicios, ven imprescindible el máximo de exigencia para que lleguen a ser buenos profesionales. Las participantes consideran que hay que exigir ya que se está de acuerdo en que ésta es positiva para ellos. No obstante y tal y como anteriormente se ha señalado si bien se están preparando para ser profesionales, el nivel de exigencia debe corresponder a lo que son, estudiantes y no trabajadores sociales en activo. Tampoco se puede olvidar la importancia que dicha exigencia venga acompañada de acciones de ayuda, de apoyo, de motivación y, en definitiva de sostén para que se avance y no se decaiga durante el proceso.

El estudiante debe de adquirir una serie de conocimientos y de competencias para los que ha de tener la posibilidad de intervenir. Sorprende a una informante que en ocasiones los estudiantes le demanden para presentar en supervisión casos que han sido observados y que tengan una destacada problemática social. Sin embargo esta posibilidad permite al estudiante poder analizar las situaciones sociales desde una mirada que puede ir más allá de la mera asignación de un recurso y/o trámite.

Como puede observarse las prácticas son una oportunidad de aprender “haciendo” cuya actuación y/o activismo recae en el espacio de supervisión siendo éste un freno para reflexionar *sobre* su acción. Tal y como apuntan Annie Cartier y Anne Janicot “*un activismo desenfrenado con acciones poco reflexionadas les protege de la confrontación con realidades demasiado problemáticas e inoportunas. Ahora bien, es importante tomarse un tiempo para reflexionar sobre nuestras prácticas, nuestras*

intervenciones, nuestra posición profesional, y para pensar nuestra relación con una situación de asistencia o trabajo en colaboración” (2008: 108).

Si hay varios trabajadores sociales en un mismo servicio y si el estudiante puede ver la forma de trabajar de cada uno de ellos se lleva un aprendizaje añadido. Los estudiantes van a los centros de prácticas para aprender, de ahí que no sólo los docentes, sino también los tutores, necesiten ser conscientes de algunos factores que lo facilitan. Me remito a M^a Luisa Vallina (2000) quien nos presenta una serie de principios a tener en cuenta por parte del supervisor pero que son perfectamente extrapolables al trabajador social en su función de tutor. Estos son los siguientes: Principio 1.-Aprendemos mejor si estamos altamente motivados para aprender. Principio 2.- Aprendemos mejor cuando podemos dedicar la mayor parte de nuestras energías en la situación de aprendizaje para aprender. Principio 3.- Aprendemos mejor cuando lo que aprendemos es esperado como satisfacciones positivas, cuando es exitoso y satisfactorio. Principio 4.- Aprendemos mejor si estamos implicados activamente en el proceso de aprendizaje. Principio 5¹³⁷.- Aprendemos mejor si el contenido se presenta lleno de sentido. Principio 6.- Aprendemos mejor si el supervisor tiene en cuenta la singularidad del supervisado como alumno. Estos principios que acabamos de señalar nos remiten a la importancia de tenerlos en consideración por parte del profesional tutor durante todo el proceso.

Es posible que los trabajadores sociales a lo largo de los años que ejercen como tutores, puedan tener distintos profesores supervisores de referencia. Teniendo en cuenta que muchos de ellos en su momento han sido discentes de esta universidad y estudios, hay quien verbaliza la preferencia de tener como referentes a supervisores que no les hubieran dado clase en su época de estudiantes. Son conscientes que por cuestiones organizativas en ocasiones es difícil mantenerse con el mismo profesor supervisor. Cuando al tutor se le asigna un cambio de docente y si entre las partes hay un buen nivel relacional y comunicacional, dicho cambio no es bien vivido aunque positivizando la situación se toma como un reto personal para hacer mejor su tarea, es como tener que esforzarse nuevamente para demostrar delante del nuevo supervisor lo que ya han demostrado anteriormente.

¹³⁷ A este principio apuntamos un pequeño matiz. Respecto a que el contenido se presenta lleno de sentido diríamos que no necesariamente. Es más, a veces una pregunta que desmonta un “sentido común” produce mayores efectos.

Los profesionales saben que son tema de conversación en el espacio de supervisión y que se comentan cuestiones de su actuación ante la que en algún momento pueden sentirse juzgados.

Finalmente hemos de señalar que los participantes ven que la supervisión es el lugar por excelencia en el que los estudiantes depositan las preocupaciones e inquietudes que giran en torno a las prácticas de intervención. Desde ese otro lugar en el que están los tutores observan, por un lado, el reconocimiento que los supervisados tienen hacia este espacio de aprendizaje y, por otro lado, comprueban el uso que hacen de la misma como soporte a la práctica. Existe un reconocimiento unánime a la importancia de esta asignatura así como a su influencia en la preparación profesional.

Desde la perspectiva de las personas coordinadoras de prácticas.

Las personas entrevistadas que asumen y/o han asumido la coordinación de las prácticas de estudiantes nos aportan todo un conjunto de elementos relativos a la supervisión pero también en relación a las prácticas de intervención.

Las participantes ven la supervisión como un espacio muy propio de la profesión y con todo un conjunto de características singulares y específicas. Entre ellas está el contacto cercano del docente con el estudiante de manera que permite conocerle más y mejor y así ayudarle para un aprendizaje mucho más rico y significativo.

Se evidencia que este espacio es el lugar por excelencia para la unión entre la teoría y la práctica vivencial aportada a la par que también es un lugar para la reflexión. El profesor supervisor estimula e incita a pensar introduciendo preguntas en torno a las situaciones planteadas, ayudando a su vez al grupo en la búsqueda de posibles soluciones. De esta manera el docente invita a todos y cada uno de los miembros del grupo a la reflexión y a la autocrítica.

La realización de la supervisión en grupo es considerada como un valor para los estudiantes. Precisamente su heterogeneidad ofrece posibilidades de aprendizaje para el

conjunto de sus miembros siendo, en sí mismo, una fortaleza. Se destaca la importancia que tiene la posibilidad de darse apoyo entre ellos mismos y la de compararse mutuamente (por el hecho de verse reflejados en los otros) ayudando así a relativizar las posibles angustias o miedos personales. Por otro lado tampoco podemos olvidar que el grupo es también una riqueza para el propio profesor ya que si éste está dedicado de pleno a la docencia de alguna manera a través del contacto con las instituciones, con los profesionales tutores y gracias a las aportaciones de los estudiantes, va recibiendo una información actualizada de los servicios sociales y de las acciones profesionales permitiéndole de esta manera estar mucho más en contacto con la actualidad.

El modelo actual, un modelo intensivo de supervisión y de prácticas, tiene incorporado un seguimiento constante del proceso del estudiante y por tanto una mayor implicación por parte de los distintos agentes. Concretamente en el caso del estudiante su permanencia en el centro de prácticas de manera casi ininterrumpida le permite adquirir una visión más global de la actividad que realiza el profesional recibiendo, en consecuencia, más elementos para el análisis y la reflexión. Por otro lado y respecto al docente, constatan los participantes que la conducción de esta asignatura es compleja a la vez que costosa dado que hay una sobrecarga que va más allá del valor crediticio asignado. Así pues, el esfuerzo y el papel del profesor supervisor, en el nuevo modelo, es de una mayor dedicación y entrega en unas tareas que, por otro lado y de manera comprensible, algunos docentes pueden no estar dispuestos a sostener. Tal y como arriba se apunta, hay una mayor implicación por parte de los profesores supervisores cuestión que pasa por el modelo pero también por el docente quien asume como una de sus funciones el hecho de dinamizar más las relaciones repercutiendo así positivamente en el aprendizaje del estudiante.

Los coordinadores ven que es una satisfacción para los profesores supervisores formar parte de un espacio y de un modelo que se ha materializado gracias a la ayuda y trabajo de todos los docentes implicados en la materia. Estamos en un modelo de supervisión que ha de ser conducido por trabajadores sociales experimentados, con una conducta ética y habilidades concretas, hechos que le otorgan una especificidad al espacio.

El docente recibe información constante del proceso que realiza el estudiante fruto de la propia observación así como de la retroalimentación del profesional tutor. El profesor

supervisor está en permanente situación no sólo de observación sino de escucha de cuanto acontece y, en consecuencia, tiene una gran cantidad de datos que le permiten forjarse un criterio sobre el proceso del estudiante, sobre la institución en la que hace prácticas y sobre el profesional que le guía en el centro. Este rol de observador y analista puede hacerse gracias a la atención personalizada y estrecha que se da con cada uno de los supervisados. El docente además de observar y analizar, entiende y aborda las situaciones presentadas durante el proceso de aprendizaje. En dicho proceso el profesor supervisor tiene un rol no de enseñar, no de instruir al discente, sino que su lugar¹³⁸ es el de facilitador del aprendizaje.

Como puede verse entre las distintas funciones del profesor supervisor están las dirigidas hacia el estudiante y las vinculadas al profesional tutor. Respecto a estas últimas vemos que se realiza un énfasis especial en la función de soporte, escucha, orientación, relación y resolución de dificultades. Es importante que desde el ámbito académico se acompañe al profesional en la responsabilidad que asume con respecto al estudiante. Especialmente cuando son neófitos en la función de tutor, necesitan ser sostenidos por el docente. A su vez el profesor supervisor tampoco está abandonado “a su suerte” sino que éste cuenta con la ayuda y soporte del propio grupo de profesores supervisores así como de la persona que coordina las prácticas.

El docente realiza distintas funciones y, entre ellas, la función relacional con los tutores es clave. Es una forma de atención personalizada que se realiza centro a centro, profesional a profesional, siempre en beneficio de un buen proceso de prácticas del estudiante.

Deseamos destacar que los supervisores como trabajadores sociales que son “nunca dejan de serlo” como tales en la atención a los estudiantes, es decir, que tienen una sensibilidad y preocupación por las cuestiones personales que les afectan. Si bien su función en este caso es claramente educativa, en su relación cotidiana con el estudiante y, al detectar dificultades personales y/o familiares de los discentes, actúan generalmente de cara a la orientación y al asesoramiento.

¹³⁸ Tal y como puede se señala en el capítulo I.

El sistema actual cuenta con el apoyo de las tecnologías. Éstas no sólo permiten una atención individualizada sino que, a través del fórum, facilita el contacto con todo el grupo de supervisión. Permiten un seguimiento y atención *on-line* dando así una mayor seguridad al estudiante porque sabe que tiene a su disposición al docente prácticamente día a día. Desde hace algún tiempo ya se funciona en el marco universitario con las tecnologías, por tanto, no es algo novedoso. Queremos señalar que éstas tienen la potencialidad de permitir, facilitar y conseguir que el seguimiento al estudiante sea todavía mayor siendo un buen complemento a la atención presencial. El seguimiento, la atención y el soporte al que hacemos referencia se enmarca claramente en el EEES. Como explica Adriana Blanco en Expansión (2008) son muchas las ventajas. Para empezar mejoran la comunicación entre el estudiante y el profesor, sobre todo gracias al uso del correo electrónico, y también es más fluida la comunicación entre los estudiantes, ya que facilitan la formación de grupos de trabajo y de discusión. En definitiva el modelo actual cuenta con el soporte de las tecnologías suponiendo esto una mejora con respecto al anterior. Es un punto muy favorable que la supervisión educativa promueva el desarrollo de competencias¹³⁹ y capacidades para el aprendizaje autónomo utilizando las TIC¹⁴⁰. Sin duda éstas son un refuerzo para el estudiante a la vez que le ofrecen nuevas oportunidades para el desarrollo profesional. Si bien la acción tutorial presencial es sumamente estrecha, gracias a las TIC el modelo todavía se ha fortalecido mucho más. Podemos decir que el estudiante tiene una atención permanente del docente ya que a través del correo electrónico, al que éste está diariamente conectado permite al estudiante, por un lado, plantear todo tipo de dudas y consultas y, por otro lado, ser atendidas con una cierta rapidez por parte del profesor supervisor correspondiente. En consecuencia, las tutorías presenciales y *on-line* son un punto fuerte del modelo y dicha acción está plenamente en concordancia con el EEES.

El sistema intensivo de prácticas y de supervisión genera cambios para los diferentes agentes. De cara al estudiante y desde el punto de vista de aprendizaje, que es lo que realmente nos interesa, favorece que pueda adquirir una visión holística del funcionamiento profesional y del marco institucional en el que realiza su acción, por lo supone una ganancia considerable.

¹³⁹ A las que se ha hecho referencia en el capítulo IV.

¹⁴⁰ Tecnologías de la Información y la Comunicación.

El modelo actual de supervisión contempla una atención muy personalizada en la que la retroalimentación ha estado de manera permanente. Esto nos lleva ineludiblemente a otra cuestión relacionada con el EEES y es el tema de calidad ya que la atención continua e individualizada ha sido y es uno de los puntales del modelo para el desempeño profesional y para mejorar la acción educativa. En la actualidad es imprescindible plantearse la calidad de los servicios que se ofrecen a la ciudadanía como es la universidad. Precisamente este estudio en el que se tienen en cuenta a los diferentes agentes implicados esperamos que sus aportaciones permitan dar un paso adelante para su mejora.

Una de las dificultades que plantea una participante es en torno a la evaluación. En concreto se hace referencia a si un estudiante debe poder pasar la asignatura porque la ha aprobado pero que sin embargo se detectan situaciones personales que cuestionan su futuro ejercicio profesional. Es una cuestión que seguirá planteándose porque el tema trasciende la evaluación del profesor. Ésta por sí misma tiene una especificidad y es la participación de los distintos actores. La confluencia de los tres actores, sin duda, le infunde riqueza pero también un mayor grado de complejidad.

El estudiante llega a la supervisión con un saber teórico y, poco a poco, va incorporando otros conocimientos y todo un saber práctico que le permite el desarrollo de competencias. La supervisión es el espacio en el que confluyen los distintos saberes que ha ido interiorizando el estudiante pero también en él emergen todo un conjunto de competencias. El EEES nos induce a pensar más detalladamente en torno a las habilidades que debe de desarrollar el estudiante y, en esta línea, es importante diferenciar y concretar las que son profesionales de las de personas en proceso de formación. En el Libro Blanco de Trabajo Social (2004) hay todo un conjunto de competencias desde un punto de vista profesional pero se requiere hacer otra mirada, la mirada desde el sujeto que se prepara para ser profesional.

Hay que recordar que en el marco universitario de algunos estudios siempre ha estado más considerada la clase magistral metodología que sufrirá un cambio con el nuevo panorama de Bolonia. En nuestro caso, la supervisión tiene un sistema de enseñanza y aprendizaje participativo siendo éste cada vez más valorado en la medida en que el modelo ha ido incorporando distintas mejoras. La supervisión actual para los

participantes es altamente reconocida y constatan que también los propios estudiantes la valoran muy positivamente. Como señalamos, ha habido una mejora notable del modelo obteniendo como resultado un producto de más calidad y bastante más homogéneo en comparación con los anteriores. No obstante y aún a pesar de dicha homogeneidad todavía se ha de seguir trabajando para consensuar, entre los supervisores, un mayor acercamiento en cuanto a los niveles de exigencia y de demandas de trabajos que se formulan a los estudiantes.

Finalmente se señala que si bien el modelo ha mejorado también hay que recordar que éste es dinámico, cambiante y está en constante revisión y análisis como así lo demuestra el nuevo diseño de los dos espacios de supervisión previstos en el nuevo título de grado de trabajo social.

6.3.2.- ACERCA DE LAS PREGUNTAS

Si bien ya se han visualizado en el capítulo V recordamos que a este estudio le han acompañado las siguientes preguntas: ¿Qué lugar ocupa la supervisión en la formación universitaria de los estudios de trabajo social? ¿El factor tiempo incide en la consideración de la supervisión educativa? ¿Qué relación puede establecerse entre el Espacio Europeo de Educación Superior y la Supervisión?

La presentación de las respuestas obtenidas hemos optado por no mostrarlas aquí a fin de evitar posibles repeticiones de contenido con el apartado de conclusiones y propuestas que sigue a continuación. En dicho apartado y concretamente en la primera parte en la que mostramos las conclusiones, éstas nos remiten a las preguntas formuladas.

Así pues, damos por finalizado este capítulo VI en el que se han podido ver por un lado, los resultados, análisis e interpretación de las dimensiones: supervisión de trabajo social, supervisado, profesor supervisor y asignatura de prácticas y, por otro, nos ha permitido dar respuesta a los objetivos planteados.